El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



Sta. AGUSTINA MARCÓ ROCA

Óleo por FRANS VAN RIEL



Bellas y Perfumadas cual las flores

...y como ellas divinamente frescas y subyugantes. Así son las damas que realzan sus encantos con el uso de los finísimos

Productos de Tocador

Luxor

Para proteger el cutis de los efectos del sol, las elegantes usan **Cold Cream LUXOR** y **Crema y Polvos LUXOR**, que suavizan y perfuman el cutis. Los **Perfumes LUXOR** son una conjunción maravillosa de esencias refinadas. La **SYLVAN TOILET WATER** es insustituíble para el baño.

Polvos, Cremas, Lociones, Extractos, Jabones, Dentífricos, Talcos, Artículos para manicura, etc.

En venta en las principales Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



Para ser hermosa

Un dechado de belleza será Vd. por su rostro fresco y suave y su piel alabastrina, si emplea todos los días estos productos:

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

Precio de la Crema: $ 2.— el tarro
Precio del Polvo: $ 1.40 la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

L. AUBERT & Cía.
3443, Jorge Newbery, 3455
BUENOS AIRES





Loción "COEUR JOLI"

De perfume sutil y penetrante. Delicadamente preparado. Su mucha aceptación prueba su alta calidad.



BAY-RUM

Para eliminar la caspa, vigorizar el cabello y evitar su prematura caída.



Loción "AUREOLE"

Por su inconfundible fragancia y esmerada preparación es la preferida por las personas distinguidas.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1911)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año.	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 17 de noviembre de 1922 — Núm. 683

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El fascismo y las camisas

El fascismo ha triunfado en Italia. El fascismo aspira al triunfo en Baviera. Todos los fascistas italianos — desde el dinámico Mussolini hasta el más insignificante de sus correligionarios — lucen camisas negras. Todos los fascistas bávaros lucen camisas grises.

Entre nosotros — debemos confesarlo — el fascismo ha fracasado miserablemente. Inició se aquí un movimiento que debía ser copia fiel del italiano. Y el primer punto que se discutió era, naturalmente, el de las camisas. ¿Debían ser negras, como las de todos los Mussolinis? No. Los bávaros daban el ejemplo de variar de color. Los nuestros las elegirían lilas. Resuelto este punto—que es el punto fundamental del partido—sólo faltaba la adquisición de las camisas. Y aquí se nos acabó el fascismo. Porque la verdad es que en nuestra patria el valor de las camisas no baja de 10 a 15 pesos para las más modestitas. Y, señores, ¿qué fascismo?..., mejor dicho: ¿qué fascemos con semejantes precios?

A nosotros nos parece—fuera de todo apasionamiento político—que este asunto de las camisas será la ruina del fascismo. Un movimiento político que se basa en la adquisición de determinada prenda de vestir, resulta a la larga dispendioso y reñido con todas las saludables enseñanzas de la historia.

En efecto. La Revolución Francesa triunfó porque significaba una gran economía en la indumentaria masculina. Recuerde el lector que los jacobinos eran, precisamente, descamisados y sans-culottes. Y cuando volvieron a vestirse—en el Directorio—nadie daba crédito a lo que veía: como que se les llamaba "incroyables".

Por otra parte, Mussolini quiere labrar la felicidad de sus conciudadanos a base de camisas. Pero ¿no quedamos en que el hombre feliz no tenía camisa?

Los terremotos de Buenos Aires

En materia de terremotos, Buenos Aires es una ciudad privilegiada. Mientras en Copiapó son una catástrofe, aquí son una delicia. Nada hay tan agradable como estar sentado al fresco en la Avenida de Mayo durante un terremoto. ¡Se siente uno tan dulcemente mecido, y le invade una beatitud tan grata! Lástima que los terremotos no duren nada. Pocos segundos, y se acabó. Después del terremoto del viernes, el público de un café prorrumpió en aplausos.

—¡Bis, bis!

La orquesta creyó que esto rezaba con ella, y atacó nuevamente un tango que acababa de terminar. El público protestó indignado. Pan francés, silbidos, palabras de buen gusto.

—Creímos que nos aplaudían — dijo desde su palco el director de orquesta.

—¿A ustedes? ¡Están frescos! Aplaudíamos a la sabia naturaleza.

El premio Nobel por la Argentina

Preciso es confesarlo: los premios Nobel tienen su aliciente espiritual... y material. Con uno de ellos se queda uno rico, adquiere nombre universal y puede estar seguro de que colocará sus libros en mayor número de ejemplares, si es escritor. Reconociéndolo así, hace tiempo que algunos de nuestros literatos han puesto los ojos en Suecia, que es de donde vienen los premios Nobel; los han puesto con mirada inocente todavía, pero los han puesto; si apenas habrá uno que no haya escuchado el sonoro calificativo de genial.

A nosotros, francamente, nos parecía que aún andábamos lejos de que esas inocentes miradas de nuestros escritores (podríamos nombrar a alguno que envió ejemplares de sus libros a Estocolmo) llamaran la atención de los académicos suecos; pero he aquí que de pronto se cae el premio a un escritor residente en la Argentina; no importa que Benavente sea español; no importa tampoco que esté en nuestro país con declarado disgusto: el hecho es que aquí está y que estando aquí ha recibido el premio Nobel.

Pensamos, pues, si esta circunstancia no será un presagio favorable. Alerta, escritores nacionales: el premio Nobel anda rondando la casa. Y ¿quién sabe si en Estocolmo las cosas no se hacen como por aquí? ¿Quién sabe si todo no consiste en tener varios amigos en el jurado?

El gobernador y el escolar

En una reciente visita del gobernador de Santa Fe, doctor Mosca, a la Escuela Normal de Cañada de Gómez, un niño que le dió la bienvenida, lo sorprendió con estas palabras:

"Usted, señor gobernador, prometió oportunamente mejorar esta escuela, prometió dotarla de mayor número de bancos; usted, señor gobernador, prometió aumentarle el personal docente; usted, señor gobernador, prometió ordenar la ampliación del edificio; sin embargo, usted, señor gobernador, no ha cumplido con ninguna de esas promesas".

El gobernador, en lugar de contestarle algo, se calló la boca y se retiró mohino.

Verdad que no era para menos.

Pudo contestarle, sin embargo, que nadie le mandó creer en promesas de gobernadores. Le hubiera dado con esto la más sabia lección.

Terrible amenaza

Un grave peligro nos amenaza a los argentinos. El botánico peruano don Martín Díaz ha descubierto una bacteria langosticida, con la cual ha extinguido grandes mangas de langosta en su país. El señor Díaz ha ofrecido su descubrimiento al gobierno argentino. "Esta preferencia para con la nación hermana, constituye una nota simpática de confraternidad", dice la "Crónica", de Lima. ¡Muchas gracias! Si el descubrimiento del señor Díaz no es aproximadamente un camelo, millares de hogares argentinos van a caer en la miseria, y gran muchedumbre de electores carecerán de recursos para jugar a las carreras. ¡Peruanos! La presencia de un bacilo langosticida es peligrosa para los pueblos que viven tanto de la langosta como del trigo. Por suerte, nosotros tenemos partidos políticos muy previsores. No nos cabe duda de que cualquier partido político argentino pagará a peso de oro el secreto, queremos decir, el silencio del señor Díaz, y que aquí no se habrá descubierto ningún bacilo.

Cuentas oficiales desaprobadas

El tribunal de cuentas de la provincia de Buenos Aires ha desaprobado inversiones oficiales de dinero del gobierno del señor Crotto, por valor de cien mil pesos. En cada una de esas inversiones, el tribunal señala el funcionario responsable, es decir, el que empleó indebidamente los fondos del erario público. Muy bien por el tribunal, sin duda, pues no es frecuente entre nosotros la desaprobación de gastos efectuados sin ley por los gobernantes; pero ahora preguntamos por nuestra parte: ¿qué resulta de la desaprobación? ¿quién restituye al tesoro público el dinero que se sacó de él y no se debió sacar?

Cuatro mil piños juran la bandera

Es el título de una información dada en estos días por los diarios. En un parque urbano, reuniéronse con sus maestros cuatro mil escolares, cuatro mil criaturas de seis a doce años y de ambos sexos, cantaron al son de una banda, escucharon (los que escucharon) a un grave señor que, puesto al frente, leyó un papelito, y luego exclamaron a coro: "¡Sí, juro!". Claro está, juro defender mi bandera tanto en paz como en guerra, etc.

Las fotografías del acto, ¡qué lindo cuadro ofrecían, con aquella alegre formación de cuatro mil niños! La crónica, desde el título, ¡qué hondo pesar! ¿No habrá algún día en nuestro país un hombre de buen sentido que prohiba hacer jurar nada a las criaturas inconscientes, es decir, que clausure estas deplorables diversiones de aldea?

¡Sufra!, dice Benavente

El premio Nobel de literatura, consistente en 500.000 francos, ha sido adjudicado al dramaturgo español don Jacinto Benavente—decía la semana pasada un telegrama de Suecia. Al leer la noticia no pudimos menos de recordar los inamistosos comentarios que algunos órganos de la tarde dedicaron últimamente al agraciado. La codiciada y suculenta distinción de que él era ahora objeto, no dejaba de poner en situación un tanto incómoda a los imprudentes comentaristas. La comisión del premio Nobel había estado un tanto inoportuna. ¿No podía haber aguardado a que Benavente hubiese transpuesto la frontera argentina?

—¿Y qué dirá a esto Benavente?—le preguntamos a uno de sus admiradores.

—¿Qué quieren ustedes que diga?—nos respondió él.—Dirá: ¡Sufra!

Pero ¿qué ocurre con Siki?

Siki, como sabe el lector, es el moreno que mandó a Carpentier a la región de los sueños, quedando campeón de box de Europa y de no sabemos cuántas partes más, como resultado de tan feliz envío. Pero no le ha ido del todo bien a Siki después de su victoria. Ya en la victoria misma tuvo el serio contratiempo de ser derrotado, enojosa situación de que sólo se salvó merced al tribunal que inmediatamente lo declaró victorioso. Luego, el "manager" Descamps por poco lo casca, a causa de haber vencido a su discípulo. Más tarde, se anunció formalmente que tendría que volver a medirse con Carpentier; y ahora, la federación francesa de boxeo lo descalifica, le quita el título de campeón y lo inhibe para volver a pisar el "ring" como boxeador y como segundo, por nueve meses. Pero, ¿qué ocurre con Siki? ¿qué le pasa a este moreno trompeador?

Dicen que el hombre es algo díscolo, y más después del triunfo que primero fué derrota. Pues ¡que se lo manden a Dempsey de una vez!

MUNDO ARGENTINO

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 22 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas: "La página amena", "En el mundo del cine", "La página de los lectores", "Vamos a ver", "La página de las curiosidades", etcétera, etcétera, lo siguiente: "Benavente agraciado con el premio Nobel", artículo por José Gabriel; "La ley absurda", cuento por Narciso Muñiz; "Los norteamericanos suprimen el español en en las islas Filipinas"; "El atletismo y el deporte en la Argentina", artículo por Luis del Valle; "El destino", cuento por Germán Bautista Martín; "Han sido convocados 57.000 conscriptos"; "La musa argentina", etc., etc. Todo esto unido a una interesante información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

GUIA DE LECTURAS

"El hombre que volvió a la vida", de José León Pagano

por José A. ORIA

Siete relatos y un drama, asaz diversos por su concepción y su estilo, constituyen la nueva obra de don José León Pagano intitulada, lo mismo que el primero de aquéllos, "El hombre que volvió a la vida".

De exceptuarse "La balada de los sueños", producción juvenil del mismo autor, "El hombre que volvió a la vida" contiene toda la literatura narrativa de don José León Pagano.

El nuevo libro interesa, pues, no menos por su valor intrínseco, que a continuación trataremos de puntualizar, sino también por su carácter excepcional dentro de la labor preferentemente crítica y teatral del autor.

La producción multiforme de Pagano — dramaturgo, pintor, crítico de arte evocador histórico y novelesco — provoca inicialmente la desconfianza de los suspicaces. Se teme hallar en él a uno de esos lamentables ejemplos de enciclopedismo superficial, de dilettantismo nómade y dispersivo que caracterizan a los pueblos advenedizos y a las culturas improvisadas.



Por fortuna, la obra de Pagano, íntimamente conocida, disipa esa desconfianza. No creemos que, en ella, todo alcance el mismo nivel artístico, pero es indudable que la inspira un noble deseo de perfeccionamiento y de renovación, servido por una técnica digna y casi siempre certera.

Más aún, no sería difícil hallar a la compleja producción intelectual y artística de este autor el mismo concepto unificador y latente: la búsqueda de los valores morales, la inquietud por conocer y revelar los resortes del carácter y de la emoción sea en el retrato pictórico, sea en el drama, sea en la novela.

Y confesamos que, sin gustar por igual las realizaciones diversas dadas por Pagano a este propósito conjetural, por el solo hecho de alentarlo o de hacérnoslo suponer, pondríamos su obra por encima del nivel medio a que rayan la superficialidad y la improvisación.

Los relatos y el drama en un acto de "El hombre que volvió a la vida" son no tan sólo diversos, sino también, a nuestro parecer, desigualmente meritorios. El autor ha debido componer algunos de ellos—"La revelación", "El hombre que perdió la voluntad"—con mucha antelación, respecto de los otros, o haberse relechado para escribirlos una mentalidad y una estética que nos parecen afortunadamente superadas en las otras narraciones. En efecto, las dos composiciones precitadas pertenecen al género cultivado otrora con fervor, al margen de la realidad y de la medicina, por algunos de nuestros escritores.

Muy distintos y preferibles nos resultan los bocetos inspirados al señor Pagano por la visión sagaz de la vida serrana y cordobesa.

Aunque el más extenso de ellos, "El hombre que volvió a la vida", no es el que más nos agrada; hay en él pasajes de una bella intensidad, hallazgos felices en la descripción y en el diálogo. Pero nos parece menos armoniosamente realizado que otros. Y sobre todo, advertimos o suponemos en él una cierta desproporción entre los incidentes y el argumento central, así como entre la ofensa inferida y la venganza ejercitada. Ese hombre que se nos muestra tan distante de la vida, al comenzar el relato, tan encenagado: tan sin esperanzas en sí mismo y en los otros, nos pareció en posesión de agravios y enemigos más crueles que los por él vengados en el poco interesante recovero.

Mejor lograda nos parece la narración que lleva por título "En la misma llama" y en la cual, a fuerza de tacto, de pericia dialéctica y narrativa, el autor ha eludido lo que pudo contener de policial y vulgarmente alusivo la intriga elegida.

Nada, del libro en cuestión, y aun de la obra total del señor Pagano nos satisface más plenamente que "El volteador" y "El zarpazo".

Es el mismo asunto, con los mismos personajes básicos, tratado, en "El volteador", en forma narrativa; en forma dramática en "El zarpazo".

El asunto podrá no ser simpático, para los que no desean ver reflejados en el arte más que asuntos optimistas y amables. Lo que no puede desconocerse es, que en sus respectivos géneros, esas dos composiciones son igualmente admirables.

Trátase de una aventura trivial, la de cierto Don Juan gauchesco y serrano, muerto por una de las mujeres que ha infamado más villanamente.

El medio y los personajes, la acción y el estilo, todo aparece magistralmente trazado en "El volteador" y "El zarpazo". Ambas producciones, a pesar de su identidad argumental, se ajustan tan perfectamente a las necesidades y recursos de los géneros respectivos en que se desenvuelven, que constituiría todo un problema de psicología literaria el desentrañar si el autor concibió primero como drama o como novela el asunto tan felizmente tratado por él como ambas cosas.

Y son aciertos como los de "El volteador" los que, aun a los que preferimos la labor escénica de Pagano, nos tranquilizan y nos compensan de vérsela abandonar por otras actividades.

Sería, en efecto de lamentar, desde el punto de vista de la bibliografía nacional y de la propia del autor de "El hombre que volvió a la vida", que este libro digno e intenso no hubiese aparecido.

"RAIZ SALVAJE", por Juana de Ibarbourou.—Editor: Maximino García, Montevideo, 1922.

De las mujeres que escriben por Sud América, me parece Juana de Ibarbourou (lo he dicho otra vez) la única realmente interesante, pues me parece la única que en sus escritos adopta postura de mujer, y tiene inspiración y gusto exquisito, y disfruta de su natural instinto de perfección que le permite salvar a menudo evidentes fallas de cultura. No niego que entre las demás haya valores relativos; por lo pronto, algunas como Defilna Bunge de Gálvez o Gabriela Mistral, son indudablemente mucho más cultas que ella, siempre que por cultura entendamos una buena copia de lecturas metidas y un radio de observación más amplio que el que ella tiene, casi primitivo. Pero veo en las demás una repetición (generalmente desmerecida) de lo que los hombres hacemos, y por eso no me interesan; mientras que en Juana de Ibarbourou hallo, como digo, actitud de mujer, lo que para mí (que opino que hombres y mujeres tenemos cometido diferente en este mundo, aunque en el fondo seamos un mismo espíritu) da a su obra literaria interés especial en cotejo con la masculina. Poco sería esto, si fuera solo, pero acabo de decir también que le hallo asimismo gusto e inspiración excepcionales.

De todo ello nos dió cuenta clara "El cántaro fresco", precioso libro, donde la mujer y la artista se ofrecían señaladamente. De todo ello nos da cuenta ahora "Raíz salvaje", en que una voz femenina se escucha, y un arte fino da a la naturaleza encanto sentimental. Composiciones hay en este libro que por su fondo y su expresión podrían juzgarse milagrosas. Tales "La pesca", "Verso impersonal" y "Estío". Y un verso contiene la primera que sí es un verdadero milagro:

"La mancha oblonga y negra que pinta la piragua"...

Verso rítmico, verso exacto, verso exaltado y sereno a la vez, plástico y viviente; no creo que haya muchos que puedan compárársele en toda la literatura de nuestra lengua, como pocas composiciones habrá comparables a la que contiene en la segunda de las mencionadas, que no me atrevo a loar como lo desearía, por temor de que se me atribuyan móviles subalternos, dada su "desnudez".



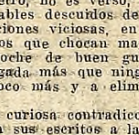
Y por decirlo todo, no se ha de ocultar que al lado de tales bellezas el libro ostenta también fealdades, casi todas por incorrección formal. La autora abusa por un lado del verso libre, que más que libre es libertino, ya que a veces, no respetando ritmo, ni rima, ni metro, no es verso, sino prosa; y por otro, tiene lamentables descuidos de colegiala, incurriendo en construcciones viciosas, en galicismos y en errores ortográficos que chocan mayormente en medio de tanto derroche de buen gusto. Artista de sus méritos está obligada más que ninguna otra a trabajar la forma un poco más y a eliminar impurezas de su idioma.

Y he aquí, para concluir, una curiosa contradicción. Juana de Ibarbourou obedece en sus escritos a la influencia de un hombre: Juan Ramón Jiménez. Haciendo a un lado su primer libro, "Las lenguas de diamante", que era una producción indefinida, si tomamos los otros dos que nos ha dado a conocer, veremos en ellos patente la sugestión del poeta andaluz, así en la forma como en el contenido, y a menudo hasta en las imágenes, sin mengua de originalidad, es claro. ¿No es, pues, Juana de Ibarbourou tan mujer como yo la supongo? No; más bien hay que decir: es que Juan Ramón Jiménez es un poeta femenino.

La edición de "Raíz salvaje" es pésima. Mortifica ver editores tan desaprensivos como el señor Maximino García, que puedan tener en sus manos un libro de esta calidad e imprimirlo tan desastrosamente. La escasa difusión que "Raíz Salvaje" ha tenido hasta ahora entre nosotros, hay que atribuirla en buena parte a lo torpe de la edición. — **José Gabriel.**

CANTO DE AMOR, DE LUZ, DE AGUA", por Fernández Moreno. — Edit. Tor. Buenos Aires, 1922.

Fernández Moreno ha producido cuatro libros: "Las iniciales del Misal", "Intermedio provinciano", "Ciudad" y "Campo argentino". Los demás que figuran en la lista de "obras del autor" ("Por el amor y por ella", "Versos de Negrita" y "Nuevos poemas") no son libros: son un reducido número de composiciones que por su índole podrían incluirse en los cuatro primeros y que por su forma e inspiración (salvo dos o tres excepciones) no pueden equipararse en méritos a las de ninguno de aquellos. Lo mismo digo de este nuevo que acaba de publicar, "Canto de Amor, de Luz, de Agua", libro que no es libro (ni siquiera formalmente, pues no llega a 100 páginas, con blancos y todo); libro que no es libro porque no hay en sus composiciones un nexo común que las organice en conjunto, siendo todas ellas meros apéndices de los cuatro fundamentales; libro, en todo caso, cuyos versos son terriblemente defectuosos todos y cuyos temas no se elevan de la vulgaridad. Si "Canto de Amor, de Luz, de Agua" apareciese con la firma de un desconocido, el lector diría, ante todo, que era de un poeta holgazán: tan exiguo es su contenido, con apariencias voluminosas, y tales de balbuciente su expresión y de corto su vuelo. Y con una u otra firma, no se puede caracterizar por lo que contiene, dado que es una caprichosa sarta de temas en los que la denominación general no halla otra justificación que la de ser el título de la primera de las poesías. ¡Qué honda y desventajosa diferencia con el autor de "Campo argentino", en que la producción es abundante, la imagen inspirada, la forma correcta y bella, y la emoción única, desde el comienzo hasta el fin! Parece que Fernández Moreno hubiese dicho todo lo que tenía que decir y ahora se prolongase inútilmente. Bien es verdad que cuando un poeta ha dado dos libros como "Campo argentino" e "Intermedio provinciano", tiene derecho a la indulgencia para siempre, aun con conatos de libro como este "Canto", que son la mala disculpa de cuanto poetilla disculpa y menesteroso anda por ahí, porque un nombre de magnitud los autoriza. — **J. G.**



"SABAÑONES" (versos), por D. Novillo Quiroga. — Buenos Aires, 1922.

TERMINÓSE
DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN LOS TALLERES GRÁFICOS
DE TEXI Y SCHAFFNER
DURANTE LA PRIMAVERA
DE 1922



Así reza el colofón que llevan estos "Sabañones" del señor Novillo. Lo cual demuestra el atraso de las ciencias médicas.

"Inflamación o hinchazón que aparece durante el invierno", dice el diccionario enciclopédico en la palabra "Sabañón".

Falso: los "Sabañones" de Novillo vienen a demostrarnos que tales hinchazones también pueden aparecer durante la primavera.

Alado Botafogo
que "rayara" en la olímpica
puerta de los divinos,
según rezan las fábulas antiguas.

Suyo no fué Vizcay entrenador
ni piloto Bastías;
sino Belerofontes y Perseos,
látigos del stud Mitología.

Así reza uno de los "Sabañones" del señor Novillo Quiroga, el titulado "Pegaso". Lo cual nos demuestra que para publicar libros de versos no es indispensable tener sindéresis. — **E. R.**

LAS MUJERES GALANTES DE MI EPOCA, por Xavier Santero.

"Películas sociales tomadas de la vida real", denomina el autor a los relatos contenidos en este volumen, primero de una serie; y en verdad que el concepto genérico viénele apropiado, pues tiene la verticinosa concisión episódica y la sugestiva intensidad de las vivientes escenas de la pantalla.

Exentos en absoluto de divagaciones retóricas, escritos y referidos con el estilo llano y evocador de la crónica vivida, el más substancial interés de la "película" emana de su tónico sabor de lo añejo que atempera el inexcusable realismo de las incidencias con la amable evocación de remembranzas juveniles.

Con la amenidad recreativa de "films" llenos de vida y de interés episódico, el autor rememora viejas historias en que lo trágico, lo festivo, lo vulgar y lúdico y lo sentimental se suceden; y asistimos a un desfile de hechos sonados, y algunos de ellos de trascendencia histórica, y de figuras conocidas que han dejado un eco regocijante o un sello trágico en los anales de la vida mundana.

Es bien halagüeño poder consignar que en estos relatos de juventud, el autor, escritor veterano, cronista espiritual que ha legado al periodismo, al libro y al teatro sabrosos frutos, mantiene frescos y lozanos los recursos de su ingenio, que le han permitido rodear de sugestiva sencillez y de amenidad evocadora el juvenil interés de estas películas sociales. — **Mario de Aloya.**

"ANSIEDAD", por Eduardo de Salterain Herrera.

Compone este volumen, editado en Montevideo, una serie de cuentos cortos en los que su autor, el señor de Salterain Herrera, ha tratado de poner intensa emoción valiéndose de situaciones puramente psicológicas, pero que manejadas por una mano poco experta de escritor resultan, en la mayoría de los casos, indiferentes al lector.



El autor de "Ansiedad" quiere, en ciertos momentos, aparecer como realista, y echa mano del más común de los recursos que consiste en describir escenas triviales en las que abunda en disquisiciones pseudofilosóficas, con la inocente intención de impresionar a sus lectores. Tales disquisiciones, vulgares por otra parte, sólo consiguen diluir la acción y quitar el poco interés que pudiera tener el relato.



Los temas elegidos por el señor de Salterain, nada o muy poco tienen de originales, y si bien pudieran resultar algo interesantes tratados por un verdadero cuentista, desarrollados por este escritor, de pobre léxico y de escasa imaginación sólo representan un esfuerzo apreciable, pero que por lo mediocre pasará inadvertido y se perderá entre el fárrago de las muchas cosas que hoy día se imprimen. — **Julio Agosto.**

El loco del bosque

por Carlos Fernandez Nine

Ilust. de León Bouché

Los niños llegaron al bosque. No temían. Los árboles, los pájaros y las flores eran su encanto.

El hombre loco les había escrito una carta, una carta que ellos no entendían, pero que suponían un monumento literario, porque el hombre loco escribía bien. Y después de todo, el loco del bosque no se carteaba más que con sus buenos amigos y sólo a sus amiguitos buenos los obsequiaba con libros, retratos de próceres y uno que otro objeto de curiosidad histórica. Sobre el murmullo de la brisa, sobre el rumor de las olas, sobre la soberbia majestad del cielo, la luna, las estrellas y la fronda; sobre lo que en ellos era humano y era divino, encontrábase la medalla mágica y misteriosa que el loco, ese loco tan loco, acaso tan cuerdo, les había ofrecido. En la cocina, en rueda de peones, habían oído que no era de criollos temerle a las "sombras que compadrean" y de la mano, serenos y sonrientes, como dos atletas de un pensamiento soberbio y como dos titantes de esa misma soberbia grandeza, se encaminaron al bosque de la tapera.

Eran niños de corazón, hechos niños en la escuela y en la inmensidad de la pampa, y no serían niños de corazón si no comprendiesen que al ser hombres deben serlo de agallas de bronce.

La carta decía:

"Los espero esta noche. Vengan a mí. No hay en el bosque ni en la tapera del bosque seres misteriosos. Mi vida es humana pero no es vulgar. No hago pasteles ni tortas fritas para envanecer el estómago ni inflar el vientre de mis semejantes glotones; no; vivo sintiendo palpitar en mí la grandeza eterna y omnipotente del cosmos hecho hombre y del hombre hecho voluntad y por eso, mis adorados niños, por eso, mis amiguitos del alma, vivo para los demás con más ansias de estudio que de vida. Adelante.

El vulgo inquieto y soberanamente estúpido chilla desesperadamente por una piltrafa como chillan los macacos por un residuo. En mi bosque no hay vulgares porque no hay bazofias; hay iras, rayos, truenos porque hay un espíritu creador; hay locos, cerebros que piensan, que se hacen y se deshacen; hay luces, hay sombras porque el alma de la naturaleza y el alma de la humanidad irradian un infinito. Busco un fin, marcho hacia lo sublime porque marcho hacia el bien común y no me detengo ante los convencionalismos de unos pocos para anular el convencionalismo de los más. Amo a los niños que estudian y trabajan y hago de ellos mi idolatría. Los que sómos, los que luchamos, los que plasmamos la patria en la historia y en la conciencia nacional, debemos existir para orientar a los que tienen que ser. Sean ustedes. Yo ya soy.

Vengan a mí.

Azul y blanco es nuestro cielo y el alma argentina, tan blanca y azul como nuestro cielo, refleja en la medalla mágica y misteriosa..."

—¿Cómo te llamas?

—Pocho.

—¿Y tú?

—Quito.

Los niños miraron con cierta curiosidad no exenta de temor y respeto al loco del bosque y luego, más dueños de sí mismos, tomáronse de las manos del extraño morador de las selvas. El hombre extravagante, el loco, esa especie de alma en pena, los miró cariñosamente y con acento paternal les preguntó:

—¿Me conocen?

—Sí, señor; usted es nuestro buen maestro; ese hombre bueno a quien todos los niños que estudiamos, amamos finalmente. Nos habían dicho que se...

—¿Qué les habían dicho? Hablen. No teman.

—Que usted había padecido de hambre...

—Casi...

—Pero... ¿En verdad es usted el loco del bosque?

—Sí, mis buenos niños, soy el loco del bosque.

—¿Y la cabeza grande, esa cabeza de gigante?

—¿Y los ojos, esos ojos que lanzan rayos?

¿Y las orejas? ¿Esas orejas como pantallas?



Los niños llegaron al bosque...

—¿Y la barba? ¿Esa barba con cerdas como lazos?

—¿Y la boca? ¿Esa boca enorme con dientes como horquillas?

Los niños, completamente dueños de sí, debido a la cariñosa acogida que les hizo el hombre extraño, hiciéronle todas esas preguntas más como una ironía que como una curiosidad.

—Es una fábula extravagante.

El vulgo, en su sencillez inocente, dominado por sus supersticiones y creencias se enloquece con más frecuencia de lo que conviene al conglomerado social. Se habló de mí como de un ser mitad sombras y mitad bestia, por aquello que era menester explicar misteriosamente mi vida en la selva.

—¿Y las medallitas? ¿Dónde están las medallitas?—preguntó decididamente el más pequeño.

—En mi choza—repuso sonriendo—en mi pequeña y poética cabaña de vagabundo intelectual. En ella encontrarán ustedes un templo y un mundo: un templo porque hay flores y un mundo porque hay miserias... Vengan.

La he pintado de blanco para que tenga las apariencias de los palacios de los cuentos de hadas... He dejado la escuela porque no podía cobrar mis emolumentos; porque el bosque no me exige zapatos nuevos, porque en el bosque puedo aspirar la naturaleza cubierto de harapos y puedo admirar el cielo con todo su mágico concierto de encantadoras reverberaciones, lleno de orgullo y altivez... Aquí a nadie pido nada y nada debo a nadie. Mis deducciones son siempre sublimes y arrogantes, y mi cerebro y mi conciencia, libre de egoísmos, no choca con los convencionalismos bastardos de la humanidad codiciosa. No anatematizo con esto a los príncipes y magnates que tienen pecunia para colocar a las patas de una sota; no me asusta ni me repugna el champagne del club ni la taba del comité; pero sí me conduele el ocio vicioso de esa sociedad que no paga sus maestros.

Así no se hace patria.

Pocho y Quito se descubrieron.

Habían llegado a la cabaña.

El loco del bosque entrególes una medalla de oro y cristal. Los niños al principio consideraron demasiado reducida la medalla para darle la importancia y el valor que suponían debía poseer una medalla conquistada con tanta audacia y tanto empeño. Comprendían que la noche era una noche clara, serena y apacible como muchas de las tantas noches que salían al campo a "peludiar"; pero, comprendían también, que era empresa de "gauchos" de niños valientes, ir solos, a esa hora, hacia el bosque del loco y encararse con el loco del bosque. Eso no lo hacían todos... Y si todos no lo hacían, justo era que las medallas fuesen algo más grandes.

—Es muy chiquita—dijo Quito.

—Y están sucias—repitió Pocho.

—No importa. Los cerebros, mis buenos niños, son más pequeños que las montañas y conmueven a las montañas.

El loco del bosque besó a los niños en la frente y desapareció como por encanto.

Los niños fijaron, entonces, atentamente sus ojos en las medallitas y vieron en ellas como en un mundo de transparencias y ensueños lo que aún no alcanzaban a ver en sus libros del colegio: cuadros reales de la vida de nuestra historia, nuestras pampas, nuestros talleres y nuestras escuelas.

En el anverso: episodios heroicos de nuestra emancipación política; nuestros bravos de la espada y el cañón, luchando desesperadamente con otros bravos; unos y otros se hacían pedazos por sus ideales sagrados, más sagrados que sus vidas. Vieron entre espasmos y convulsiones espantosas, la muerte de muchos valientes, dando la vida a "una nueva y gloriosa nación". Y sobre todo ese concierto de cadáveres, sangre y despojos, sobre todos los heroísmos y delirios humanos, el sol de mayo, soberbio y radiante, coronando de fuego la cresta de los Andes majestuosos. Y allí, sobre las nieves de la cumbre, como un atleta de la libertad y del pensamiento, el general San Martín, haciendo flamear la bandera argentina.

Y abajo, donde los hombres no se hacían pedazos, donde no se mordían, donde no había sangre y despojos, donde los héroes del trabajo veneraban a los héroes de la metralla, con el sudor de su frente y los reflejos de sus cerebros creadores, veíase nuestro progreso, nuestras escuelas, todo el hermoso conjunto de un pueblo que trabaja y engrandecían a la nación que nuestros héroes nos habían legado. La pampa enorme cruzada por el arado, cubierta de mieses y ganado y de muchas casitas blancas rodeadas de arroyos cristalinos y árboles gigantes: la nación en marcha.

Y del reverso...

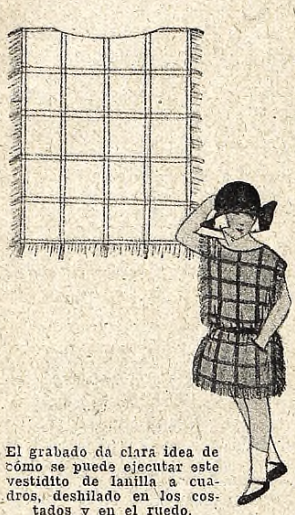
Del reverso, una escuela de campaña, perdida en la pampa, cerrada herméticamente porque el maestro de la misma se había muerto de hambre...

. . . . . .

La ironía del loco del bosque era punzante.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

CON UN CUADRADO DE TELA...



El grabado da clara idea de cómo se puede ejecutar este vestidito de lanilla a cuadros, deshilado en los costados y en el ruedo.

Con un poco de agudeza y de buena voluntad una madre hacendosa puede reducir las proporciones del problema económico de vestir los niños. Bastará para ello acudir a recursos sencillos y fáciles que la práctica nos enseña, prescindiendo en lo posible apelar a manos ajenas para la confección de trajecitos.

Es fácil descartar las complicaciones en la confección de vestiditos cuya sencillez, propia de la edad, evita las dificultades propias de los modelos de personas mayores.

Vamos a dar un modelo de tan fácil ejecución que está al alcance de la mano más inexperta y llena satisfactoriamente el objeto, como puede verse por el grabadito.

Este modelo ofrece la particularidad de que puede ser ejecutado con un cuadrado de tejido, procediendo de la siguiente manera:

Se toma un trozo de tela de un tamaño doble de la altura del vestido que se desea confeccionar. Se pliega la parte de los hombros; la sesga del cuello se descota un poco, se hacen las costuras a los costados, dejando el hueco para los brazos y tenemos un vestidito sencillísimo ejecutado con un cuadrado de tela, sin cortes ni tecnicismos complicados y sin acudir a manos de expertos menestrales.

LAS MANGAS

Al referirnos al vestido femenino, en números pasados, nos ocupábamos de la particularidad que ofrece el estilo de las mangas, llamadas impropiamente así, o mejor dicho, por ironía, pues resulta curioso llamar mangas al estilo que tiende a la eliminación de las mismas.

Si no desnudo totalmente el brazo, al menos la manga o el simulacro de la misma, úsase corta o abierta, en forma que deje el brazo al descubierto en casi su totalidad.



Un detalle interesante de un vestido moderno, es este puño movible, adornado por una gran caída de encaje, y que se coloca sobre el antebrazo desnudo.

Con este estilo se adoptan las fantasías más extrañas que suplen el defecto de la manga y caracteriza la simplicidad de los vestidos. Nos referimos a los brazaletes de diversas formas y estilo, de telas, encajes y fantasías que se usan decorando el antebrazo.

Véase en el grabado un modelo curioso de estas fantasías muy usuales en el indumento femenino.

FLORES Y FRUTAS

Hoy en día se ha puesto muy de moda adornar los centros de mesa con frutas frescas y olorosas; pero no por eso se crea que las frutas excluyen a las flores en este servicio decorativo.

Las flores, que son la más primorosa gala de la naturaleza, gozan, para este efecto, un privilegio de que jamás se verán despojadas. Tienen las flores atractivos tan propios y seductores que ningún otro elemento podrá superarlas. Están tan encadenadas a nuestros sentimientos y al regocijo de nuestros sentidos, que no se concibe verlas destronadas del imperio que ejercen en las predilecciones femeninas para el adorno de la casa.

Las flores siempre están bien; siempre tienen su lugar.

Como adorno para decorar un centro de mesa, nunca decaerán, y si la moda ha traído el uso del adorno vistoso de las frutas, están sólo a título de amenidad y de variedad, que tiene una actuación temporaria y convencional.



Un recipiente común y ordinario puede desempeñar un rol interesante si lo decoramos con frescas y aromáticas flores de la estación.

ALGO DE LENCERIA

Vamos a dar algunas nociones útiles sobre mantelería. Los manteles ya no se usan solamente de géneros adamascados sino también de géneros lisos que se bordan esmeradamente.

Los manteles y servilletas deben hacer juego. Las dimensiones del mantel varían según el número de servilletas, que son las que indican si el el juego es para 6, 12, 18 ó 24 cubiertos. Cuando se compran, sin ser un juego tejido a propósito, a falta simplemente de los dobladillos, es decir, cuando se cortan en casa de un pedazo de tela, deben tener las dimensiones siguientes, según el número de cubiertos:

Para seis cubiertos: largo, 1,75 metros; ancho, 1,60 metros.

Para doce cubiertos: largo 3 metros; ancho, 1,90 metros.

Para diez y ocho cubiertos: largo, 4,50 metros; ancho, 2 metros.

Para veinticuatro cubiertos: largo, 6 mts.; ancho, 2 metros.

Los manteles se cortan de la tela tejida ya para ese objeto, cuidando de darles la longitud necesaria y los bordes que no tienen orilla llevarán un dobladillo de dos o tres centímetros de ancho.

Se marcan en un ángulo; pero si son muy buenos, deben bordarse en el centro con dos marcas, una frente a cada cabecera de la mesa.

Entre ambas marcas debe quedar el espacio suficiente para colocar un gran soportafuentes, un centro de mesa o una cesta de flores, que es lo que hoy está más de moda.

EL VESTIDO DE PRIMERA COMUNION



Nada más justo que cuidar en la toilette de una niña, en ese día de tan intensa emoción, los estilos peculiares y los adornos sugerentes y simbólicos que acentúan la pureza y el candor de las almas infantiles. Ofrece el uso estilos clásicos generalmente consagrados para la conmovedora ceremonia; pero, como en todas las etapas de la vida femenina, la moda reserva también para la "toilette" especial de ese acto solemne que inicia a las almas en la vida de las emociones, determinadas modalidades en armonía con los estilos generales.

Como esta es la época en que la tradición religiosa establece esa práctica devota, presentamos algunos modelos de gran actualidad cuya explicación detallada damos a continuación:

1.—Fichú cruzado, adornado con embullonados de tul. El mismo adorno para la falda y la gorra.

2.—Rosas y margaritas de muselina o seda forman una corona lilial.

3.—El velo sin gorra, cayendo sobre los ojos, y dejando ver los cabellos, resulta de un efecto delicado y místico.

4.—Las alforzas son el único adorno de este encantador y clásico vestidito. El velo está retenido por una cinta estrecha. Manojo de rosas de tul en el talle. Bolsillo de moaré.

5.—Vestido de muselina con bajo talle. Casaquilla lisa. Un doble plegado de tul en forma de gorguera adorna las mangas y la pollera. Bolsillo de "taffetas" fruncido. Corona de margaritas reteniendo el velo.

6.—Corpiño liso, falda con bastante vuelo, adornada con una fina pasamanería de seda blanca formando un ancho entredós. Moño mariposa de muselina, pequeñas rosas de muselina y motivos de pasamanería en la gorra.

7.—La gorra a pequeños frunces de lencería, puede estar adornada por una flor o un moño chato.

ADORNO DEL CABELLO

La moda del peinado bajo con el moño sobre la nuca, se afirma cada vez más. A este estilo de peinado, que sienta muy bien convienen las peinetas largas, de una ornamentación sobria, muy particularmente las de bolillas,



He aquí un peinado de lindo efecto, y al cual se adapta bien lo mismo una peineta redonda que un pincho del estilo hoy generalizado.

como el modelo que presenta el grabado adjunto. Se usan mucho de color rojo, también del color del carey, color blanco, y asimismo en negro, color al que muchas mujeres de buen tono permanecen todavía fieles, y que conviene muy particularmente a las rubias.

La peineta se lleva muy baja, sobre la nuca, donde, algunas veces, tiene la forma de un pincho o de una flecha.

Hay peligro de que se derrumbe la casa que Goethe habitó en Weymar

En Berlín se ha celebrado un gran espectáculo cuyo objeto era reunir fondos para reconstruir la que, en Weymar, fué casa de Gœthe y que amenaza ruina. Confraternizaron políticos y artistas, ante la obra común de salvar la mansión del que sigue siendo el mayor de los poetas y escritores de Alemania.

La casa de Gœthe se cae. Esta noticia circuló hace mucho en Alemania; pero el gobierno imperial no tenía tiempo que dedicar á derrumbamientos más o menos ilustres. Luego vino la guerra. Después, las preocupaciones de la paz. Y la casa de Gœthe se caía.

La casa de Gœthe es en Alemania una institución. Algo como el Palacio de Potsdam o la Universidad de Heidelberg. Santuario de arte y de evocaciones, la mansion del más poderoso hombre de letras germánico, se halla en el barrio aristocrático de Weymar. Es un lujoso palacio de planta baja y dos pisos; amplio y ricamente decorado. Se la llama la casa de Gœthe, porque su carácter histórico y su egregia tradición la debe a JuanWolfgang, el autor de "Werther"; pero en verdad es casa de los Gœthe, familia patricia y adinerada. Fué, para Gœthe, casa familiar y, a la vez, residencia de toda su vida.

Esa casa conoció al Maestro en la plenitud de su juventud elegante; en el apogeo de su edad mádura, cuando sus triunfos políticos. Vivía en esa casa cuando Napoleón le dijo:

—Señor Gœthe: es usted un hombre.

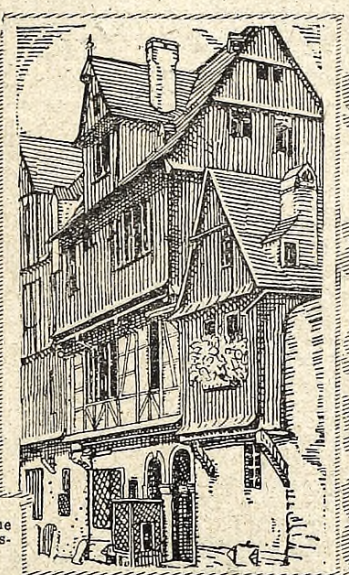
En esa casa, al fin, transcurrió la ancianidad olímpica y maravillosa de aquel semidios griego. Allí fué el joven Heine, encogido de admiración y de respeto, a ver al maestro y a oir de los ilustres labios esta única pregunta:

—¿Qué tal, joven? ¿Le gusta la ciudad?

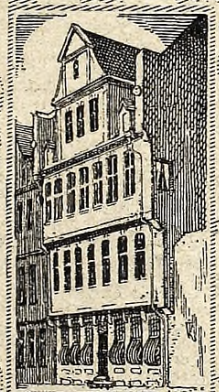
Y esa casa amenazaba ruina. Por fin, hace poco, toda Alemania empezó a ocuparse de salvar el célebre edificio; son muchas las cosas que se han hecho para allegar fondos. Pero, entre ellas, hay que destacar la gran función de gala celebrada en Berlín, en el Teatro de la República—antiguo Teatro Imperial—con asistencia de todo el ejecutivo federal y de cuantos artistas e intelectuales de fama tiene el Reich. Hablaron: el ministro de instrucción pública en nombre del gobierno; y en nombre de los intelectuales—¿será insustituíble esta vanidosa palabreja? — Gerhard Hauptmann, el autor de "La campana sumergida"; Mann, el excelente novelista; Fritz von Unruh, el agudo dramaturgo y poeta y otro brillante rimador: Binding. Cerró el acto, en pocas palabras, como se estila, Fritz Ebert, el talabartero presidente de la República Imperial de Alemania.



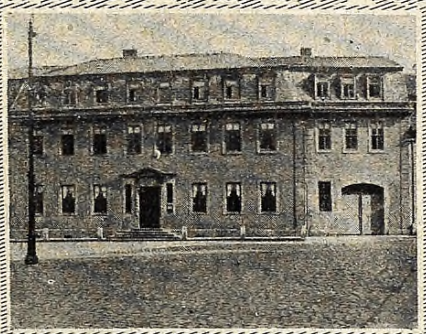
Monumento de Gœthe en una aldea sajona.



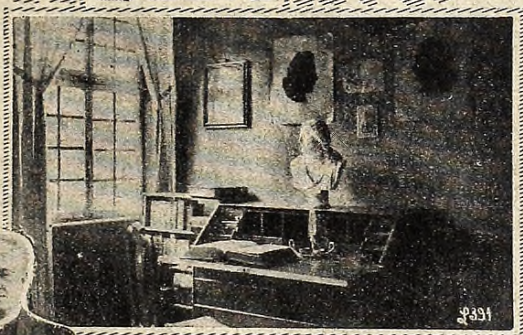
La casa de Gœthe antes de ser restaurada.



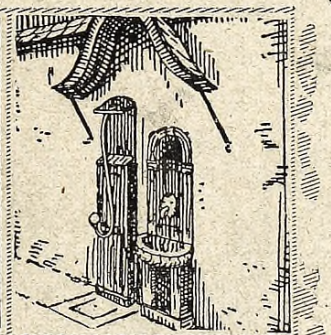
La casa de Gœthe, después de ser restaurada.



La mansión del poeta en Weymar.



Escritorio íntimo de Gœthe en la casa de Weymar.



La bomba del patio.



Fritz Ebert, presidente de Alemania, y Gerhard Hauptmann, el gran poeta y dramaturgo.

Lo interesante de la fiesta, aparte del esfuerzo cívico y cultural que representa y de lo que vale como muestra de amor y de respeto a cuanto hay de glorioso en las tradiciones artísticas de Alemania, es el criterio sostenido por el gobierno acerca de los poetas: lo expuso, en su discurso, el ministro de instrucción pública. Dijo este funcionario que los poetas sólo valen en cuanto son producto acendrado del alma popular y que la poesía no se hizo para los eruditos. El mayor poeta—afirmó, poco más o menos el ministro—es el más popular, el que cuenta más nacionalmente.

Para un país cuya evolución artística empieza—nos referimos a la Argentina—puede ser útil el criterio del gobernante alemán. La mayor parte de nuestros poetas aspiran a la exquisitez exotérica y su mayor orgullo es llamarse incomprendidos: acaso se sonriesen si se les dijera que Alemania considera a Gœthe el mayor de los poetas, porque es el que cantó más nacionalmente. Esta expresión de crítica de arte la sintetiza, en elocuente paradoja, Bernard Shaw cuando dice: "si quieres ser universal escribe sólo sobre ti mismo". Y el poeta regional—Gœthe, por ejemplo—es el que limita el alcance de su yo y no rebasa los límites de su aldea. Probablemente esa concentración produce una expansibilidad que permite la universalización del arte.

En la Nubia, se venden huevos de avestruz de tal tamaño, que con uno de ellos se puede hacer una tortilla suficientemente grande para que tres hombres sacien su apetito.



HUGO STINNES

por Alberto HAAS



Varias veces ya, al pasar la civilización por épocas de hondas transformaciones intelectuales, económicas y morales, se ha producido el mismo fenómeno colectivo. Las instituciones tradicionales habían gastado sus fuerzas, y sus representantes oficiales hallábanse perplejos frente a problemas nuevos, insolubles por medio de las fórmulas universalmente reconocidas. En medio de la desorientación consiguiente, surgían entonces grandes individualidades que dominaban los acontecimientos por su capacidad de organización económica. Tales fueron los banqueros lombardos y los comerciantes venecianos, a fines de la edad media; y durante el siglo del renacimiento, las compañías holandesas e inglesas que, de este modo, organizaron la conquista de las colonias descubiertas por los grandes navegantes. En el mismo sentido ha sido explotado el inmenso desierto de las llanuras norteamericanas por los fundadores y directores de los ferrocarriles yanquis.

Y hoy mismo, cuando los problemas de la humanidad contemporánea ya no caben más dentro del marco institucional o sentimental heredado de la época anterior, a los "capitanes de la industria" se les reconoce un rango y una eficacia no menor a la de los príncipes o de los primeros ministros.



Los telegramas de los diarios se ocupan tanto de ellos y de sus gestiones como de las interminables "conferencias" internacionales de estadistas que periódicamente se reunen para transmitir las cuestiones pendientes a sus sucesores igualmente paralizados por la magnitud de la tarea.

Sería un error creer que personalidades como Hugo Stinnes obran bajo el afán de hacer fortunas o de conquistarse satisfacciones materiales. Tampoco es el poder lo que buscan como finalidad de sus esfuerzos. Más bien se les debe considerar como poseídos de una magna idea, como alucinados por una visión mundial que abarca los continentes y los mares con sus buques, sus usinas y sus ejércitos de trabajadores. Se parecen en ese respecto, más que a nadie, a los grandes artistas, pues poseen, como éstos, el afán creador que lucha contra la realidad amorfa, que la transforma y que nunca descansa porque nunca ha podido realizar el ideal completo y absoluto dentro de las limitaciones condicionales de la vida material.

Se cuenta que Miguel Angel, para conocer a fondo el cuerpo humano, se pasó días enteros y noches disecando cadáveres, sin comer, sin preocuparse de nada ni de nadie, hasta que se desplomó exhausto y desmayado. Y no es menos intensa la dedicación de estos "capitanes de la industria" que ocupan hasta sus horas de ocio en el desarrollo de sus ideas predominantes, apasionados por la solución de pendientes cuestiones económicas y renunciando a todas las amenidades de la vida. Hugo Stinnes es un hombre sin preocupaciones personales. Viste de la manera más sencilla. Come cuando tiene hambre y bebe sólo para apagar la sed. Ni honores ni agasajos le seducen. Pasa sus días, desde la mañana, o en la oficina o en viaje de negocios. Y cuando la mayoría de las personas reposan o se recrean en expansiones alegres, él está prendido al teléfono para atender las informaciones de sus usinas, distantes unos 300 kilómetros o más, y para dar órdenes relacionadas con la tramitación o ejecución de ingentes negocios. Quien le viera en la calle, sin conocerle, nunca imaginaría que ha estado en presencia de uno de los hombres más afortunados y poderosos de nuestra época. Y habrá seguramente muy pocos que quisieran trocar su vida de tranquila mediocridad por la tempestuosa tensión de nervios y los colosales esfuerzos de voluntad que llenan los días y las noches de Hugo Stinnes.



Caricatura publicada por la revista "Fantasio"

Retrato de Stinnes, por Rich. Schölz.



Muchas veces, estos grandes organizadores surgen de las clases inferiores de la sociedad. Son hijos de sus obras y, por competentes que sean en la esfera de su actividad particular, se quedan rezagados en cuanto al concepto general de la vida, extraños a los gustos artísticos y a algo que duerme invariable en el fondo de su carácter. Hugo Stinnes ha nacido siendo dueño de minas de carbón y de hierro, de altos hornos y de buques de navegación fluvial. Es descendiente de una dinastía de industriales y comerciantes de los cuales heredó una empresa fundada a principios del siglo XIX y transmitida por herencia a través de varias generaciones. Su obra personal está no sólo en conservar tan vasta propiedad, sino en aumentarla y, ante todo, en imprimirle su carácter actual de predominio.

A esta heredad de los Stinnes, su actual dueño le ha dado una organización tan especial que ya se puede hablar y se ha hablado del "sistema Stinnes". No es ello un "trust" ni el conocido "sindicato" en que se reunen todos los productores de la misma mercadería para eliminar la competencia, restringir la producción y aumentar los precios. El "sistema Stinnes", al contrario, tiende al aumento de la producción y, por tal medio, al abaratamiento de las mercaderías. Es una forma nueva y superior de obtener la producción, mediante la cual se eliminan por sí solos los eslabones no productivos y, en consecuencia, inútiles, de la cadena. Reune en una misma empresa todos los establecimientos por donde pasa sucesivamente la materia prima, prescindiendo de los intermediarios y evitando la pérdida de tiempo y de fuerzas ocasionada por el transporte superfluo del producto de una empresa a otra. Cosechar trigo en un país, transportarlo a otro para ser transformado en harina, devolver ésta al país de origen, hacer pan en un lugar distinto de aquel donde se ha obtenido la primera producción y donde viven los consumidores: todo eso es un proceso económico que, según el concepto predominante en el sistema Stinnes, es necesario eliminar, por resultar obstruyente y absurdo. Con tal propósito, Stinnes ha construído los altos hornos encima de las minas subterráneas de donde procede el carbón o el hierro, los ha puesto en comunicación con las vías fluviales, y ha ligado todas estas empresas juntas con las del transporte transoceánico y los diversos organismos de la distribución, en una misma y sola organización, representada por varias sociedades anónimas o empresas particulares según las necesidades impuestas por la divergencia de leyes y de costumbres en los varios países.

Eliminando los gastos superfluos en la producción, sustituyendo las pequeñas autonomías caóticas por una organización que tiende a hacerse universal, el "sistema Stinnes", por absorbente que sea, no puede prescindir de la cooperación de otras voluntades igualmente autónomas. Negar este hecho, sería caer en la ilusión. Y como el realismo absoluto es la esencia de este "sistema", también aspira a intensificar energías por la eliminación de las actividades superfluas. La manera como tiende a este fin está comprendida en la idea de la habilitación, en su sentido más universal.

Se ha dicho muchas veces que hay antagonismos entre el sistema Stinnes y las organizaciones obreras. Es exacto en cuanto que, para el sistema Stinnes, la idea de la lucha de clases es un prejuicio, debido tanto a la falta de perspicacia de los patrones como a la de los obreros. Siendo el objeto de la actividad económica la producción amplia y barata, todas las demás aspiraciones han de estar subordinadas a este fin. Así, fué Stinnes quien en el año 1919 creó las "comunidades del trabajo" entre obreros y jefes, entre las federaciones obreras y las asociaciones de patrones. En esta mancomunidad, todo — el trabajo, el capital, la técnica, los obreros, los capataces, el empleado, el dueño — todos están, sin diferencia alguna, al servicio de la misma idea. Todos han de identificarse con el objeto común y, en cuanto a sus actividades económicas, prescindir de sus preferencias o caprichos personales. El sistema Stinnes exige, de una parte, el sacrificio de la personalidad para, de la otra, exaltar la misma personalidad por el concepto de la solidaridad. Pide entusiasmo en vez de obediencia, y prefiere el fervor del correligionario a la indiferencia del mercenario.

Si a este sistema se le puede llamar "habilitación", con eso no quiere decirse sólo que es participación de todos en la ganancia; es también una habilitación sentimental. Y nadie la practica tanto como el mismo Hugo Stinnes. Sus empleados son, en realidad, colaboradores; y sus colaboradores son sus amigos.

Con este motivo, séame permitido referir una anécdota trivial, si se quiere, pero característica del hombre y del espíritu que rige su organización.

Hace unos años, me hallaba por casualidad residiendo en el mismo hotel en que paraba Hugo Stinnes. Nos conocimos, y él me invitó a salir en su compañía después de la cena para tomar algo juntos. Nos fuimos a un restaurante que, en estilo criollo, más

(Continúa en la pág. 30.)

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



El matrimonio de un millonario anciano

LA TRAGEDIA DE LA EDAD



por Alamiro CORONA

Jonathan Godfrey, millonario, de setenta y seis años, acaba de quedar solo en su magnífico hogar de Bridgeport, Connecticut. Su esposa, Estelle, de veintiún años, le acaba de abandonar, por la sencilla razón de que ya no le ama. Lo que le da a este episodio doméstico relieves de tragedia es el hecho de que el anciano marido adora todavía a su esposa-bebé.

Estelle—Estelle Mudge se llamaba la esposa—antes de casarse... no tenía ninguna queja contra el marido. Al pedir su divorcio, su único argumento es "incompatibilidad". La incompatibilidad que hay entre setenta y seis años y veintiuno, entre el invierno y el verano, entre la primavera y el otoño.

Estelle Mudge y Jonathan Godfrey se casaron hace tres años, cuando el galán era un viejo de setenta y tres y la novia una muñeca de dieciocho. El era rico, inmensamente rico; pero ella no se casó por su dinero, pues también tenía una fortuna. Se casó vehementemente enamorada.

Aquel hombre, cuyo amor senil era impetuoso, hizo todo lo que humanamente pudo por tener siempre encendida la llama de la pasión en su esposa infantil. Iba a teatros y a tertulias con ella, bailaba como un muchacho a los acordes de todas las danzas. No era celoso; la dejaba toda la libertad que ella deseaba. Siempre había un automóvil con su chofer a la puerta de su casa para llevarla a donde ella quisiera ir. Aun a Nueva York venía cuando le daba la gana.

Y la pareja era feliz. La muchacha de dieciocho años se sentía orgullosa de haber conquistado el amor de aquel hombre maduro, completo, total. Ella creía, en su inocencia, que tal amor habría de ser eterno. Así lo creía Mathilde Mc. Cormick, nieta de Rockefeller, de diez y siete años, que pronto se casará con un hombre de más de medio siglo. Así lo creen todas las chicuelas que al dejar el capullo se enamoran de hombres ancianos. Que ellas se equivocan, es natural. Pero que ellos, los hombres maduros, los hombres de experiencia, se equivoquen también, sólo es compresible si tenemos en cuenta que el hombre, al llegar a la vejez, llega, en realidad, a su segunda infancia.

Como Jonathan Godfrey es muy conocido, los reporteros llegaron a su lujosa mansión como llegan las abejas al colmenar.

Y así habló para ellos, para el público, en realidad, el anciano.

"Mi esposa se ha ido, y, aunque es de carácter muy independiente, estoy seguro de que volverás". Y con voz patética, agrega: "Volverá, porque la amo."

"¿Por qué se fué? No lo sé. Es muy difícil comprender a una mujer. Nunca hemos tenido una desavenencia; nunca hemos tenido una disputa o una palabra agria.

"¿Otro hombre, la razón? No; eso, jamás. Ella es completamente incapaz de una infidelidad. Las malas lenguas quieren dañar su reputación.

"Es una muchacha encantadora. Eramos tan felices. El sábado, cuando llegué a casa, nada presagiaba la tempestad que se aproximaba. Mi esposa puso un disco en el fonógrafo, y danzamos. El domingo en la mañana, sin preámbulo alguno, me dijo que tenía que abandonarme. Fué como una tempestad en un cielo limpio. Ella me abrazó y lloró, me dijo que mucho le dolía hacerme sufrir; pero que tenía que dejarme. Me dió un cariñoso beso de adiós, y se fué."

Y no podía ser de otra manera. Tenía que ser así. Siempre tendrá que ser así. A veces ocurrirá que la joven esposa no abandonará al anciano marido, pero dejará de amarle. Su juventud pedirá a gritos juventud. Y el anciano, además de sufrir, se pondrá en ridículo, como le ha ocurrido al millonario de Bridgeport.

Que él sea millonario, que no hayan tenido jamás una disputa, nada significa. La juventud pide y pedirá siempre juventud y amor, aunque sea en medio de riñas y de pobreza. Amor y juventud. Y un octogenario no puede dar amor ni juventud.

Buena suerte ha sido la del octogenario de Bridgeport. Su esposa ha tenido la franqueza de hablarle con sinceridad y abandonarle. Hay que compadecer a los octogenarios, cuyas esposas-muñecas no les abandonan.

LAS JOYAS DE LA CORONA IMPERIAL DE RUSIA

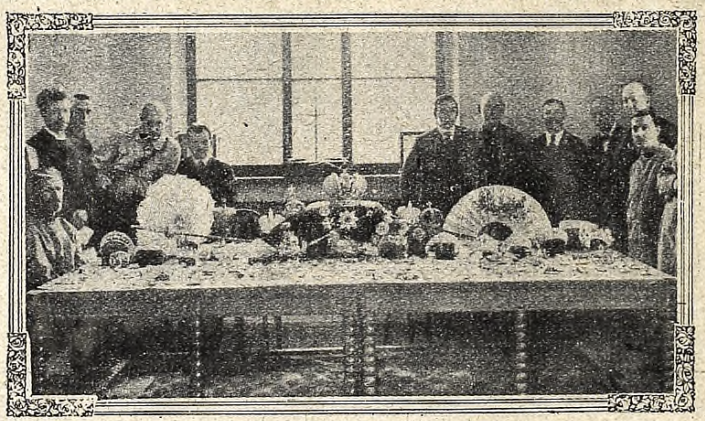
Desde Norte América envían un documento de verdadero interés: se trata de la fotografía de las joyas de la corona imperial de Rusia, la única que el régimen de los soviets hayan dejado tomar desde que este verdadero tesoro cayó entre sus manos.

Junto con la fotografía que reproducimos, envían algunas explicaciones sobre esa inmensa fortuna que representan las joyas aludidas. Aseguran que los expertos en alhajas de Moscú, han hecho por cuenta y orden de los soviets, la tasación de ese tesoro y que han llegado a la conclusión de que su valor real es de "sesenta mil millones de dólares.

Hay que considerar que esas cifras son fantásticas y no corresponden a ninguna realidad. Es de presumir que los soviets han traducido en dólares el curso actual del rublo que, como es sabido es de 240 rublos oro por un dólar, pero que es de varios millones de rublos papel por cada dólar.

Investigaciones posteriores permiten informar más verídicamente sobre esta cuestión. El primer cuidado de los soviets, al día siguiente de la revolución ha sido de poner la mano sobre todas las clases de joyas que se hallaban en Rusia, fueran ellas de pertenencia de la corona o fueran propiedad de simples particulares. El valor total de ésta, llámasele expropiación, fué avaluado en unos siete mil millones de francos. Una comisión de sesenta y tres personas fué designada para asegurar la conservación de esa riqueza y avaluarla para luego ser vendida. Pero un cierto número de los individuos nombrados halló mejor dedicarse a ciertos negocios sucios que dieron por resultado la desaparición de un buen número de alhajas. Todos los componentes de la comisión fueron llevados ante los tribunales y luego de instruírseles proceso, veintiuno de ellos fueron fusilados y los demás condenados a diversas penas.

Se nombró luego una nueva comisión de la cual varios miembros figuran en el grabado que acompaña estas líneas. La segunda persona de pie, a la izquierda, es Agathm Fabergé, cuyo padre, era en Petrogrado, el joyero oficial de los zares.



Las joyas de la corona imperial de Rusia y miembros de la comisión encargada de su custodia.

Las alhajas extendidas sobre la mesa son las auténticas joyas de la corona imperial. Al parecer, ninguna de las joyas importantes que componen esta valiosa colección ha sido sustraída. Todas las alhajas son muy conocidas por los especialistas en esta materia y en el mundo entero. En el año 1918, el señor Fabergé hizo por cuenta de los soviets, un prolijo inventario de ese tesoro y llegó a la conclusión de que su valor era de ocho millones de rublos oro, lo que equivaldría al cambio del día a unos cien millones de francos o sean veinte millones de pesos oro.

El solo diamante Orlof, que adorna el cetro, visible bajo la corona imperial, estaba avaluado en dos millones y medio de rublos. La corona imperial tiene como principal ornamento un rubí, que vale algunos cientos de miles de francos. Se puede distinguir también, en la fotografía, bajo el cetro, la estrella de San Andrés, la cadena de San Andrés, con sus águilas de diamantes, el globo imperial (a la izquierda de la corona), las coronas de las dos emperatrices Catalina II y Alejandra, una serie de trece diademas de perlas y diamantes, varios collares de perlas y todo un lote de prendedores, pendantifs y otras alhajas de menor importancia.

La fotografía que publicamos ha sido tomada en Moscú hace poco tiempo y enviada a Norte América; los soviets, pues, no han liquidado todavía las joyas de la corona imperial y a juzgar por la manera con que han tratado los primeros miembros de la comisión encargada de su custodia, se puede presumir que entienden no dejar distraer, por medios clandestinos, ninguno de los componentes de ese tesoro, a fin de reservar indudablemente para el Estado, el producido de la enajenación de esas valiosas alhajas.

Esta información destruirá las innumerables leyendas que al respecto de las codiciables joyas circularon en estos últimos tiempos.

HELENE CHADWICK

Reproducción de una tragedia en el mar

Existen en este mundo un sinnúmero de mortales que nacen con buena estrella y todo parece sonreirles en la vida. La heroína de que nos ocupamos, ha sido una de estas afortunadas criaturas. Cuando era pequeñita, cierto señor desconocido se interesó por conocer la historia de su vida, y un día la interrogó en la siguiente forma:

—¿Cuál es tu gracia, nena?

A lo que la niña contestó, con gran desenfado:

—Helene Chadwick, caballero.

—¿Dónde vives, preciosa?

—En el pueblo de Chadwick.

—Conque en Chadwick, ¿eh? ¡Es encantador!

—Ya lo creo; y a mucha honra,—replicó la niña.

—¿Dieron ese nombre al pueblo después de nacer tú?

Entonces nuestra joven contestó, llena de orgullo:

—Mi abuelo fué quien le dió ese nombre; todo el pueblo es suyo. Lo edificó él.

—Seréis muy conocidos aquí; ¿no es cierto?

—Si señor; somos dueños de las fábricas, del correo y de todo.

Hija de padres ricos, la fortuna fué su aliada desde su nacimiento, y pasó delante de ella abriéndole el camino como una senda florida. Cuando decidió hacerse actriz, tampoco halló ningún obstáculo, pues hasta la naturaleza le había dotado de una belleza sin par.

En ocasión de un luch servido en su honor en el restaurante Delmonico, en la quinta avenida de Nueva York, para celebrar la apoteosis de su éxito en la representación de "Dangerous Days" de la Compañía Goldwing, solicitamos una interview con la genial artista, la que nos fué concedida para el día siguiente en el departamento que ocupa en uno de los suntuosos hoteles de la gran metrópoli.

A la hora citada, nos presentamos con grandes deseos de interrogarla. Al abrirnos la puerta su doncella, vimos aparecer la silueta de nuestra heroína, quien, con una revista en la mano, nos observaba con cautela.

Seguidamente se dirigió a nosotros y en términos muy amables nos ofreció tomar asiento a su lado.

—¿Cuál ha sido el último papel que usted ha interpretado?—le preguntamos.

—El de heroína en una tragedia en el mar; —nos contestó.—La película no tiene título todavía, pero en ella se desarrolla un complot fantástico. Mi papel es uno de los más emotivos que he interpretado. John Bowers trabajó conmigo y Russell Simpson también entró en el reparto.

—Seguramente que el carácter que usted personifica, es completamente distinto a la vida que hacen los pacíficos moradores de Chadwick —le indicamos.

—Sí; bastante,—nos contestó.—La reproducción de las tormentas a bordo de un buque son interesantes y reales; ¡pero qué difícil que es hacerlas! Con el fuerte temporal el vapor parecía convertirse en un juguete y se balanceaba horriblemente a impulso de las olas; imagínense ustedes cuán difícil resultaba esta tarea para los fotógrafos. Como no estaban acostumbrados a navegar, apenas podían sostenerse en pie; pero no obstante hubo que aplaudir su valor. Pálidos; llenos de angustia, temblándoles las piernas como si fuesen de azogue, pero sin desalentarse un momento hasta que ya agotadas sus fuerzas físicas se desplomaron rendidos. Reginal Barker, el fotógrafo más joven, es una de las personas más nobles y de mejor corazón que yo he conocido. Esperaba siempre tranquilo cualquier orden y ayudaba a sus camaradas hasta ponerles en pie de nuevo. "Comprendo perfectamente su sufrimiento, compañero—decía—pero tenga un poco más de ánimo a ver si terminamos esta escena antes que seamos todos víctimas del mareo".

—¿Y los actores, no se mareó ninguno?

—Sí; varios de ellos, pero a mí afortunadamente no me tocó.

—¿Sufrió usted mucho?

—Sí; pero no había más remedio: ustedes comprenderán que ninguna actriz querrá hacer esto por amor al arte.

Después de una ligera pausa, sonrió alegremente y nuestra heroína continuó:

—Uno de los actores era un cow-boy de Texas que se dedicó a la escena muda porque admiraba al célebre Will Rogers y quiso estar cerca de él. Quisiera le hubiesen oído vanagloriarse de su valor como navegante.

—Con seguridad que sabría mejor montar a caballo que capear el temporal; ¿verdad?

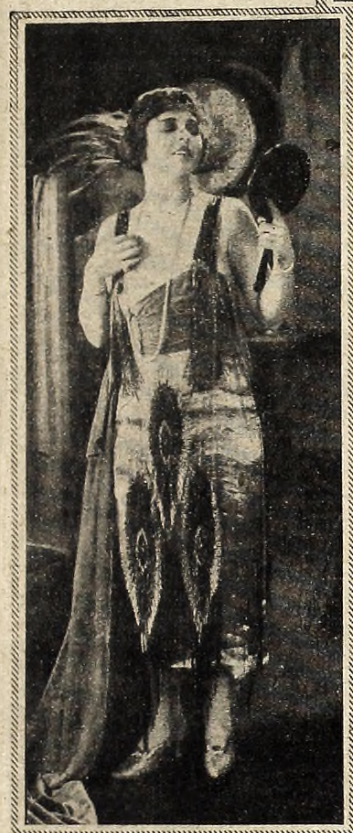
—Nunca había estado a bordo de un buque, aunque dijo lo contrario cuando se comprometió a venir con nosotros. ¡Pobrecillo! Estaba tan mareado que creímos volver sin él; después, se enfurecía constantemente porque el mar no le dejaba defenderse. "Miren esta cáscara vieja cómo se encabrita; yo la montaría bien si estas malditas olas la dejaran tranquila"—decía cada vez que las piernas se le aflojaban.

—¿Consiguieron ustedes impresionar toda la terrible escena?

—Desde luego; no nos faltó un solo detalle. Después, cuando regresamos a tierra, muchos tuvieron que guardar cama durante varios días, especialmente el cow-boy. Todavía pálido, nos decía: "Más se mueve mi potro alazán y nunca me he mareado en él. Bien puede agradecer Will Rogers mi admiración; pero en adelante no saldré más de mis praderas".

Helene Chadwick, dijo estas últimas palabras y se despidió de nosotros para recibir a su manicura.







Tres poses de la interesante estrella de cine de quien se habla en este artículo.

Antes de marchar solicitamos su autógrafo y ella con aire gentil, descolgando un retrato de la pared y pidiéndonos la estilográfica, estampó con nerviosidad su firma bajo aquella linda cabecita que sonreía...

Por la traducción,

José A. de TAPIA.

Nuevos yacimientos de diamantes en las tierras polares antárticas.—*Comunican del Cabo de Buena Esperanza que los miembros de la expedición del Quest han regresado con la firme convicción de que en aquellas tierras existen grandes yacimientos de diamantes. Investigando las condiciones del suelo de una isla situada en las cercanías de Georgia del Sud, el mineralogista de la expedición encontró que estaba constituído por un tipo de aluvión diamantífero. Prosiguiendo las investigaciones encontraron gemas, y en vista de ello preparan la explotación de los yacimientos en gran escala.*

Durante esta expedición descubriéronse grandes selvas de plantas submarinas que albergan inmensas cantidades de peces, tanto que no fué preciso ni aun cebar los anzuelos para pescarlos. También se ha visto que en lo sucesivo, todas las expediciones a estos países han de hallar un auxilio considerable en la aviación. Si los exploradores del Quest hubiesen dispuesto de algún avión creen les hubiese sido fácil descubrir tierras nuevas.



EL PRESENTE GRIEGO



por Victorina MALHARRO

Hay un buen número de gente ilustrada, bondadosa, magnánima y, por ende, muy simpática, empeñada en que los chicos no se mueran. Empeñados, especialmente, en que no se mueran los chicos de San Cristóbal Sur y de Nueva Pompeya. Y los chicos, especialmente los de San Cristóbal Sur y Nueva Pompeya, parece que no quieren saber nada y siguen muriéndose en la proporción de siete de cada diez que nacen.

Los doctores Le Bretón, Delio Aguilar y el señor Onelli han hecho objeto de su amor a la vida infantil, a los chicos esos de los nombrados barrios y se han propuesto hacerlos vivir.

Excelente idea.

Pero yo, que he ejercido el magisterio, como maestra de grado, vicedirectora y directora de escuela superior en San Cristóbal Sur y como directora de escuela elemental en Nueva Pompeya, reconociendo el loable propósito de aquellos humanitarios señores, les doy la razón a los chicos.

Si eso de las reencarnaciones fuera cierto y un ángel me anunciase que yo debo volver a nacer y reencarnarme en uno de esos chicos que aquellos señores quieren que vivan, pese a todo lo que a aquellos señores hubiera oído en la actual encarnación, me alistaría entre los siete que de cada diez han de morir y no entre los tres que han de vivir, porque les aseguro a todos los humanitarios defensores de la vida infantil que la gran desgracia de esos pobres infelices chicos está en vivir.

Con la señorita directora de las escuelas patrias del Patronato de la Infancia, sitas entre el Parque Patricios y Nueva Pompeya, tenemos hecho un acopio de datos concretos sobre la desgracia que es la vida para esos pobres inocentes, que con sólo conocer la mitad de ellos, una persona generosa y que tuviera cómo interesar a los poderes públicos y a la iniciativa privada en la suerte de la población infantil, habría de desentenderse de los siete que mueren y concentrar toda su previsión sobre los tres que viven, porque la desgracia que la vida representa para estos tres, yo creo que, entre los laicos, muy pocos la conocen como aquella señorita y yo, que nos hemos puesto tantas veces en contacto con la miseria de toda clase de que son víctimas esos niños.

Ella, en su condición de directora de un establecimiento destinado a remediar parte de aquella miseria, ha podido ampliar mi doloroso caudal de observaciones.

Recuerdo la alegría que me causó, cuando recién nombrada directora de la escuela de Nueva Pompeya, la visita de la señorita Raquel Camaña que, en un rapto de ilusión altruísta, creía poder emprender una campaña para que se quitara la patria potestad a los hijos de padres indignos.



¡Ya me veía yo liberados del vicio y de la explotación al cincuenta por ciento de los chicos que concurrían a mi escuela!

Porque, después de vivir, la mayor desgracia de esas criaturas es el no ser huérfanos. Digo mal: moralmente son huérfanos, huérfanos cuyos padres viven, que es la verdadera, la terrible, la irremediable orfandad.

Apenas me había hecho cargo de esa escuela me encogían el alma los justificativos de inasistencia: los niños no asistían a la escuela por falta de calzado y ropas.

En un arranque de inspiración puse unos cuantos de esos justificativos en un sobre y se lo dirigí a la señorita Victoria Aguirre. Inmediatamente un inspector de la Sociedad de Beneficencia fué a la escuela a decirme que una persona cuyo nombre debía él callar, había encargado se entregase a la directora cierta cantidad de vestiditos de niñas y trajecitos de varones, para que ésta, en la forma más silenciosa y oculta posible, favoreciese a los chicos más necesitados.



Empecé, entonces, las averiguaciones pertinentes con la discreción exigida por el discreto desprendimiento de la donante, y encontré cada caso real de necesidad verdadera exagerado por necesidades fingidas. Sobre todo, encontré la confirmación de una observación hecha por el doctor Emilio Bondenari, que tan estudiada tiene la pobreza de esos medios sociales. Padres que se lamentaban de no tener leche para dar el desayuno a sus hijos, venían a contármelo completamente ebrios a cualquier hora del día en que se presentasen en la escuela.

Un litro de vino valía lo que tres o cuatro litros de leche. ¡No podían ellos en su pobreza conseguirse medio litro de leche para no enviar a sus chicos en ayunas, pero sí podían conseguirse, para ellos, más de un litro diario de vino!

Recuerdo como el caso más triste, el de un chiquito de seis años que, desgraciadamente, sí, *desgraciadamente*, muy desgraciadamente, tenía padre y madre. Era un ser minúsculo, de manitas temblorosas de alcoholizado, de ojos vidriosos y mirada vaga, de voz como un suspiro, que jamás llebaga temprano y llegaba helado y sin desayunarse. No hambriento, porque su estómago había perdido la sensibilidad para sentir el hambre.

No recuerdo por qué no se consiguió que ese chiquito pasase a la tarde; lo que recuerdo era que el pobrecito justificaba diariamente su tardanza porque se quedaba hasta última hora para ver si la madre se levantaba y le hacía un poco de café, porque, decía el pobrecito, la mamá se acostaba borracha y se despertaba a veces temprano y a veces tarde (temprano, era entre 8 y 8 y media). Y el inocente cada día muy frío tenía la esperanza de que en ese tocase a levantarse temprano.

Un día que el pobrecito estaba más rendido que de costumbre, no quería salir a recreo; pedía para quedarse en la clase porque, decía, la noche anterior el padre se había caído borracho en un charco y él había tenido que ayudar a la madre a levantarlo, y como la mamá estaba borracha también, no podía ella hacer mucha fuerza. ¡Y con qué naturalidad contaba todo el angelito!

La esperanza concebida por la señorita Camaña de que se privara de la patria potestad a los padres indignos se había desvanecido del todo, y la única que podía abrigarse por el bien de ese inocente era la de que se confirmase el pronóstico del médico inspector, de que no viviría hasta los 7 años.

¡Tenía seis el angelito! Pobre niño, ¡cuánto más le hubiera valido ser de los siete que mueren de cada diez y no de los tres que sobreviven a la primera infancia!

¡Y cuánta otra miseria moral! Los chicos no del todo pobres, enseñados a mentir para obtener útiles gratis y ropa en las reparticiones de las fiestas patrias.

Recuerdo de un chico, grandecito ya y muy aventajado, que vivía en casa propia y tenía dos hermanas maestras. Quise convencerlo una vez de cómo pedir caridad cuando no se la necesita es un acto inmoral privada y socialmente; que no debía él—que era de una familia de posición relativamente holgada—solicitar una dádiva que pudiera no haber para otro más necesitado.

Fué predicar en desierto.

Contra mi lección estaba el ejemplo de los suyos. El muchacho se presentó a pedir ropa en un reparto que hacían los padres capuchinos. Esa misma tarde, una maestra de la escuela encontró a una hermana del chico, maestra en una escuela de bastante renombre, tomando el té en una confitería de tono y arreglada ella—la hermana del que pedía ropa por caridad—al unísono con la confitería.

Otra chica cuya madre la martirizaba a ojos vistas y que vino más de una vez a la escuela (esto no fué en Pompeya, sino en San Cristóbal Sur) a decirnos *a ver si alguna de nosotras se hacía cargo de la chica, porque ella, si no se la quitaban, no sabía lo que haría de ella.* Y al interrogarla sobre el motivo de su aversión a la hija, contestaba que "porque el padre de esa chica había sido muy malo con ella (con la madre) y que ésta cada día que pasaba se acordaba más del padre y odiaba más a la hija".



¡Y cuántos casos más que no pueden contarse en un artículo de revista!

¡Cuántas iniciaciones en el vicio, cuántas infamias y vicios prematuros incubados en *el calor del hogar*, tan grato a los poetas y a ciertos autores de cuentos para chicos, que sólo conocen hogares que son la antesala del paraíso y padres que son como la encarnación de Dios!

Entre tanta cosa que por decencia no debe decirse en letra de molde, vaya la siguiente nota que de inconsciente se hace festiva.

Cuando la espantosa inundación del año trece, el Patronato de la Infancia ofreció el local de su escuela para recoger al pobrerío privado de hogar. El ingeniero R. A. fué nombrado presidente de la comisión de auxilios de aquella zona.

Por aquellos barrios abunda la gente amiga de simplificar la vida. Parece que eso de inscribirse en el registro civil, al cambiar de estado, les molesta mucho y no lo ven necesario, y, consecuentes con esa idea, prescinden de la tal inscripción al constituir familia.

A mí y a la señorita directora de aquellas escuelas eso no nos llamó nunca la atención. Yo tuve siempre a las maestras a mis órdenes prohibido el pedir la libreta del registro civil para asegurarse de la edad escolar del alumuno. Les tenía dicho: Si representa la edad, no pidan nada; si no la representan, no pidan nunca la libreta; pidan el papel de nacimiento, que como se da el caso de que lo tengan los casados en otro país y aun los casados aquí, si extraviaron la libreta no se abochorna a nadie con pedir aquel papel. El que tenga libreta, ya la traerá.

Pero parece que aquel señor no tenía la vista hecha a estas cosas, pues en lugar de dedicar todo su tiempo y el dinero que le daban para socorrer a las víctimas de las inundaciones, a esto: a indemnizar de los perjuicios del cataclismo, él se hizo tiempo y halló recursos para dedicarse a casar a los olvidadizos de este requisito.

Sin duda para refrescarles la memoria, aparte de no cobrárseles nada a los contrayentes por la inscripción civil y la eclesiástica, se le regalaba treinta pesos a cada pareja que acudía a remediar el olvido.

(Continúa en la página 32.)

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

Tormenta

"¡Llueve, llueve.
La luna se levanta
Los pajaritos cantan.
(Canción infantil).

¡Abrete, corazón: vienen las nubes!
¡Abrete, corazón: es la tormenta!
Te conviene vagar entre los vientos
que llegan saturados de agua fresca!

La postración brillante del guerrero
que vió pasar la gloria, así es tu gloria,
y ha llegado el minuto en que te sientas
el corazón del viento que te azota.

Marchar bajo la lluvia descubierto
ante el sur, viento rey, ¡qué dicha dulce!
ser debajo del drama de la altura
humilde solidario de una nube!

Hermana nube, rápida y pequeña
sé que llevas el rayo y que él te suma:
eres un trozo activo de la noche
como el amor es fruto de la angustia!

¡Viento, pulmón celeste de las rosas,
hermano viento, envuélveme ¡oh abrazo
eterno! Eres trasunto de una fuerza
que nos hace abrazar todo el espacio!

Yo quisiera que ahora tú contases
a todos los que el mal tornó sus hijos,
¡qué alegre estoy así, todo mojado!
¡qué bueno soy así, teniendo frío!

Sé que si yo sonriese a un miserable,
su corazón se abriera cual las manos
de los niños que apresan las gotitas
de la lluvia de un día de verano...

Y salgo a sonreír. Sé que habrá alguno
que ha de querer llorar porque fué bueno
al pasar a su lado y le diría:
estoy así porque está oscuro el cielo...

Ya no quiero saber por qué alto enigma
es que al andar así bajo la lluvia
comprendo el bien sutil de todo drama,
doy en respeto al que vivió en angustia!

Sea un dolor humilde o la tragedia
del más potente, todo es un camino,
pero es mejor, más bueno y más de todos
aquel que amó mejor en mal destino!

¡Bautízame, tormenta del otoño!
Yo entraría en las charcas como un niño
que más alegre cuanto más mojado
porque no piensa reprochar al frío...

Aquel que es malo porque está en desgracia,
añade a su miseria otra miseria,
y el que escapa de todos los que sufren
se burla de su vida venidera!

El dolor no envilece más que al sátrapa
y no tiene sentido para el necio,
porque por el vacío de la aguja
se puede ver la inmensidad del cielo.

Yo quisiera que todos me dijesen,
para sentir que al fin todos son míos:
¡qué alegres vamos hoy bajo la lluvia!
¡qué buenos somos hoy, teniendo frío!

Ya ni quiero saber por qué alto enigma
es que al andar así bajo la lluvia
comprendo el bien sutil de todo drama,
doy en respeto al que vivió en angustia.

Si mañana mi sino me obligase
a andar bajo una lluvia como ésta,
diría: el que me hizo el mal no supo
de la proximidad de la tormenta!

¡Venga la adversidad, toda, en un día!
Que sobre el ancho campo de mi alma
el huracán de luto del destino
deje caer la obscura lluvia trágica.

Vivamos y suframos y pensemos
que una vida es la historia de otra vida:
reproduzcamos la gran ley del Hombre,
y después de nosotros... ¡la sonrisa!

Abrete, corazón: las nubes huyen...
Abrete, corazón: el viento muere...
Sonríe el sol sobre las grises charcas
y la araña, otra vez, canta y teje...



Juan Pedro Calou, por Hohmann

Nació en esta capital, el 29 de julio de 1886. No posee título alguno, pues sólo asistió durante tres años a la escuela primaria. En 1906 ingresó en el periodismo, en el que aún actúa. Publicó su primera obra, un poema dramático en dos actos, titulado "Mirta", en la revista "Mundial". Su segundo trabajo, también de reconstrucción histórica de la Grecia decadente, es un poema dramático en dos actos y lo publicó la revista "Nosotros", de esta capital. En ese mismo año publicó en Ediciones Mínimas, de esta capital, un folleto conteniendo ensayos filosóficos y poemas, titulado "Breviario de los tristes". Es, además, autor de un libro de versos, titulado "Humanamente", que apareció en 1918.

Ultimamente publicó una novela breve titulada "La mujer de todos".

Momento

Mientras la tarde mansa declinaba,
soñaba en un crepúsculo de aldea
que nunca vi, que no veré en la vida,
porque no existe más que por mi idea.

Un gran árbol lozano está a su entrada
con la inmovilidad de lo que espera...
Siento que la noción de lo infinito
me produce una angustia verdadera.

El espacio me traga: me disgrego
cual se desgaja una columna de humo,
y penetro en lo eterno de mí mismo
y en mi propia conciencia entro y me esfumo...

¡Ah, no poder borrar de mi memoria
aquel paisaje! Acaso en otra vida
lo vi, lo amé, y acaso fuí yo el único
que en alta antigüedad hice ahí guardia...

Si volviese a nacer, estoy seguro
que otra vez en el alma se alzaría
aquel árbol inmóvil y solemne... .
¡Y el espacio otra vez me tragaría!

Yo quisiera borrarlo eternamente
de la raíz del alma, pues no puedo
contemplarlo siquiera una vez sola
sin sentirme caer dentro del miedo...

Y esta noche quisiera tener fiebre
hasta sentirte las pupilas rojas...
¡Tal vez soñara que el inmóvil árbol
entrega al fuego sus nocturnas hojas!

Acaso si cumpliérase el prodigio
de olvidar, alma mía, lo que viste
tal vez en tiempos que ha olvidado el mundo,
y que hoy te puso tan lejana y triste...

Invitación a la danza

Quiero danzar, hermano Zaratustra:
mi corazón, como una gran luciérnaga,
se desligó esta noche de la Duda,
de la Muerte, del Mal y de la Ciencia!

También quiero danzar porque una dama
burlóse, hermano, de mi amor ¡ateno;
la tierra me despide y yo la acuto
rozando apenas el sombrío suelo.

Danza mi corazón ¡hoy es mi sábado!
Hoy hay festividad en estos ojos;
tan jubiloso estoy sin pensamientos
que soy, hermano, como un sello de oro!

Danzaré en el espacio como un sello
arrojado por manos infantiles:
¡si no puedo crear felicidades
he de crear el viento que respire.

¡Yo soy el creador de aquella ráfaga
que ha encorvado un clavel! ¿Sabéis vosotros
que el perfume es el aire enamorado?
¡Lo primero que Dios creó fué el soplo!

Quiero danzar, hermano Zaratustra!
Cual insecto de luz cruza el aroma,
soy una exhalación de férvido oro
temblando sobre el mundo de las formas!

La verdad, el amor, la muerte, díme:
¿cómo podrían vivir en este espíritu
que a fuerza de desprecio por los otros
ha llegado al desprecio de sí mismo?

Soy el vacío virginal: el alma
en estado de estrella! Sintetiza
la vacuidad fatal de las mujeres
y la nada radiante de los niños!

Venid, haced un círculo en mi torno;
como la luna, quiero un arco blanco:
soy la constelación de los que llegan,
a fuerza de vacíos, a ser santos!

No tenéis corazón, ni tenéis alma:
sed la belleza rítmica hecha carne,
caed como una cinta sobre el círculo
de la tierra que danza por los aires!

Yo he tenido a la Muerte, y la vergüenza
su gran cadena de coral desliza
hasta el fondo de mi alma. La he temido,
y sólo por temerla, ella existía.

Yo he sido un ataúd: la muerte estaba
presa en mi ser. Me cupo la victoria
de quedarme vacío ante la vida,
dándole libertad por unas horas!

Rompí la aguja hueca de mi ciencia...
¡Y no tengo razón! Danzad, hermanos,
que no os diré las leyes de la vida
porque es decir las de la muerte, y callo.

El amor, el dolor, todo enmudece
al vértigo eficaz cuando se danza;
sobre el desmayo rítmico del músculo
excesivo de gloria, rueda el alma!

¡Sacadla, sí, sacadla de vosotros!
Sed una epifanía de la fuerza,
sed, ya que no podéis ser otra cosa,
la exaltación celeste de las venas!

Cultivad las magníficas posturas,
sed un relieve trémulo, sed mármol
si en medio de la danza vuestro cuerpo
da en la línea apolónica del arco!

Porque también se espiraliza el alma
bajo el rigor geométrico del músculo;
eternizad los miembros en un círculo
y el alma se arqueará por sobre el mundo!

Quiero danzar, hermano Zaratustra;
hermano Zaratustra, ruega ahora
que me muera en la danza cuando el cuerpo
sea un bajorrelieve de la gloria!

Soledad

No te exaltes así por la miseria
de este minuto; ven, perdona y calla
¡oh, corazón enérgico! y que haya
en ti, desde hoy, una prudencia seria.

Que la pequeña cosa no te aleje
del propósito bello de ser suave:
pasa sobre las cosas como el ave
y que el rencor, por tu favor, te deje.

Volvámonos, volvámonos. Soporta;
como la noche, la miseria es corta.
¡Sonreirán otra vez: el rencor pasa!

Trata de que tu voz no les moleste
y que lleno de orgullo les conteste:
¡llevo mi corazón hasta mi casa!

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Leyenda salteña

ALONSO DE ACEBAL

por Lorenzo DAGNINO PASTORE

Ilustraciones de G. López Naguil

Corrían los días inciertos de agosto de 1812. Las tropas realistas de Tristán preparaban una acción decisiva contra el ejército patriota alentado por el ejemplo heroico de Belgrano, a quien las mujeres de Tucumán rogaban defendiese la ciudad del avance hispano.

El abnegado militar, compenetrado de las angustias en que vivían las provincias del norte y consciente de la responsabilidad en que le colocaban las esperanzas cifradas por los libres del sur en su valor y patriotismo, forjaba en medio del temor reinante, y bajo la impresión dolorosa del desastre de Huaqui, el plan defensivo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

El jefe realista, por su parte, seguro de sus fuerzas, abrigaba el deseo de empeñar una acción formal que le permitiera recuperar para Fernando VII, su rey y señor, el gobierno de las colonias insurrectas a raíz de la invasión napoleónica a la península.

Y en la preparación de la ofensiva, se valía con preferencia de los informes que algunos espías llevaban a su cuartel, escondiendo su traición en las sombras nocturnas. Pero llegó el momento en que hubo de recurrir a sus oficiales para obtener detalles exactos del efectivo del ejército contrario. Reunió a sus oficiales y al terminar de explicarles el motivo de su llamamiento abrióse paso entre sus compañeros el capitán de infantes Alonso de Acebal, vizconde de Avilés, de noble estirpe castellana, entre cuyos ascendientes contábanse en buen número valientes guerreros que vertieron su sangre en la reconquista de las ciudades moras.

Era Alonso de Acebal, un soldado gallardo; blanco y rosado, de un mirar blando y de un reir dulce; ni muy alto ni muy fornido. Su tranquilidad contrastaba con su temple guerrero. Era valiente como un espartano y sereno como un río que nace en las aguas de un lago dormido...

Miró al jefe, dueño de su habitual gallardía:

—Listo estoy para servir, Dios queriendo, a mi rey y señor—dijo con voz clara.

Tristán paseó su mirada penetrante de uno a otro extremo del semicírculo formado por los oficiales. Avanzó con lentitud hacia Alonso de Acebal y palmoteó con su diestra ricamente enguantada, posada hasta entonces en la luciente empuñadura de su sable, la espalda del vizconde.

—Bien, capitán. Acompañadme.

Hablando así, saludó al grupo de militares y se alejó sonriente junto al capitán de Acebal.

MARIA MERCEDES

No había en Salta Rosas más blancas ni claveles más rojos que los salidos del jardín de María Mercedes. Galantemente, un poeta de la época romántica de nuestra independencia no halló reparos en decir en cálidos versos, que las flores llevaban de la linda jardinera, la blancura de su alma y el carmín de su sangre. Los claveles y las rosas de María Mercedes resultaban lindos y perfumados en exceso, por ser de quien eran. La belleza incomparable de Mechita, que tal la llamaban en veinte leguas a la redonda, influía decididamente en el valor de sus flores.

Y no podía ser de otra manera. Para los jóvenes constituía un éxito poder lucir una rosa cortada por las manos diminutas y marfilinas de la dulce jardinera de ojos tan negros como sus cabellos y de labios tan rojos como sus claveles.

Los mozos de las familias notables de Salta iban detrás de las flores atraídos por los encantos de Mechita, y rondaban a la oración, presumidos, por la materna casa de los Granada, alzándose con vano disimulo en puntas de pie para ver en el jardín cercado por el tapial de adobes, a la niña empeñada en cortar algunos pimpollos, preferidos por doña Cándida, su madre, para llevarlos cada día, al amanecer, al altar de la Virgen de las Mercedes, en compañía de dos negritas criadas, portadoras de largas candelas.

Y la muchacha, halagada por la sociedad salteña, no rompía el encanto de su belleza con el orgullo fácil de las que se saben hermosas. Bien dijeran que las rosas eran de la blancura de su alma. Parecían escritos para ella los versos dantescos:

"Y entre sus labios cariñoso gira
Un no sé qué tan lleno de ternura
Que está diciendo al corazón: ¡suspira!"

UN HERIDO

Aquella noche del 15 de agosto, el pesado portal de la casa de los Granada había cerrado la criada de más edad, tan pronto como doña Cándida y María Mercedes llegaron de regreso de la iglesia, a la que fueran al toque de oración.

Volvieron impresionadas por las noticias últimas, según las cuales el avance realista no demoraría en producirse. El padre de Mechita, el coronel Rudecindo Granada, figuraba entre la oficialidad de las tropas de Belgrano y en la casa no quedaba más hombre que Ventura, el viejo y negro mandadero.

Atemorizada, doña Cándida ordenó fuera cerrada la puerta y corrió presurosa a encender un cirio a la Virgen de los Milagros. Salió luego al amplio alero iluminado por una lámpara de aceite y entró presurosa en busca de Mechita.

—A tiempo llegamos, hijita. Caen las primeras gotas y hay agua para toda la noche...

Hizo una pausa y luego agregó, con miedo:



Lorenzo Dagnino Pastore, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

—Con tal que no aprovechen la lluvia las tropas del rey... ¡Dios bendito!

Llovía sin ruido. El agua era fina y continua. La oscuridad más completa se cernía sobre la finca, situada a unos quinientos metros del pueblo, en el camino de acceso.

Madre e hija quedaron calladas, pensativas. Súbitamente cruzaron miradas interrogativas. Y aguzaron el oído. Llegaban ayes lentos y contenidos. Un temor profundo llevó a Mechita a brazos de doña Cándida. Escucharon atentamente; el lamento se acercaba poco a poco, hacia la casa. María Mercedes inquirió:

—¿Quién puede ser, madre?

La señora se aproximó a la ventana y miró hacia afuera, buscando entre las sombras. Al fin descubrió una forma humana que avanzaba arrastrándose con dificultad. Volviéndose a la hija, respondió:

—Es un herido...

—¿Habrán sostenido alguna batalla, madre?

—No, hija; no.

Diciendo así, a la luz débil que cruzaba los vidrios de la ventana distinguió al herido.

—Es un militar, Mechita.

—¿Patriota?

—Lo ignoro. Para socorrerlo no importa quién sea. Acompáñame.

La señora descolgó de la pared el grande llavero y juntas salieron a la calle. No oyeron ni un quejido. Doña Cándida murmuró al oído de la hija:

—Es realista, por ello se esconde. Vé a buscar una lámpara.

Volvió Mechita con el viejo Ventura y al resplandor débil del farol buscaron en el zanjón de desagüe. A pocos metros de la puerta estaba el herido. La brisa apagó la luz.

—¿Quién sois?—interrogó la dama.

Con palabras entrecortadas, le respondieron con voz suave:

—Si fuérais hombres, no podría deciros... Soy militar hispano... Estoy herido.

—Nuestro patriotismo no anula la nobleza ni la generosidad...

—Lo sé, señora.

No hablaron más; tomaron al soldado por las ropas empapadas y muy despacio lo llevaron hasta una pequeña habitación. Un catre de campaña ocupaba uno de los ángulos, y en él lo depositaron.

Ventura encendió el farol y una tenue claridad llenó la pieza.

Lucía el herido uniforme de oficial y las insignias correspondientes al grado de capitán de los ejércitos españoles.

En el rostro pálido, marcaban como dos huecos las ojeras anchas. Tenía los párpados bajados y un mechón cubría la ancha frente.

Doña Cándida desinfectó las heridas abiertas a la altura de la rodilla una y de la clavícula la otra, ambas sobre el costado izquierdo, y luego las vendó con cuidado. El enfermo, vencido por la fatiga, parecía dormir, cuando María Mercedes llevó a sus labios una taza con un té aromático y caliente. Bebió unos sorbos. Dejó caer la cabeza sobre la almohada, entornó los párpados y con una sonrisa agradeció el bien que le hacían.

—No os fatiguéis—dijo la señora.

Hizo un esfuerzo para responder, pero ninguna palabra salió de sus labios. Al cabo de un rato, se sentó al borde del catre revelando un ánimo que no podía tener.

—Estoy bien. Y como esta es casa patriota, permitidme que me marche... Yo os agradezco de corazón vuestra nobleza...

—Nada tenéis que agradecer y mal me parece que huyáis con esta noche, señor...

—Capitán Alonso de Acebal, de los ejércitos de Fernando VII, mi rey y señor—interrumpió.

—Estáis, capitán, en casa del coronel Granada—prosiguió ella.—Pero olvidad que es vuestro enemigo. En el dolor todos somos hermanos.

Mechita permaneció atónita admirando la entereza del militar hispano, y al oir que insistía en marcharse atrevió a murmurar muy dulcemente:

—Quedaos, capitán, siquiera hasta el amanecer.

Esas pocas palabras llegaron a su corazón como bálsamo perfumado. Miró a la niña, hermosa más que nunca, y advirtiendo que aguardaba respuesta le dijo:

—Bien, señorita. Consiento en complaceros.

Y los sobresaltos cesaron. Reinó quietud en la casa. Afuera llovía fina y lentamente. En la estancia, Mechita y el capitán se miraban con ternura sin profanar el dulce silencio con una sola palabra.

HORAS DE AMOR Y DE PENA

Por el jardín de María Mercedes, el capitán de Acebal paseaba un momento al atardecer, mientras renacían las fuerzas perdidas por la hemorragia. Las exigencias de doña Cándida y el pedido cariñoso de Mechita lo retenían allí, en ese hogar tranquilo, de vida silenciosa y apacible, ajeno a sus obligaciones impuestas por su grado y por su estirpe.

Moría la tarde del 18 de agosto. El sol descendía tras los montes tupidos de las lejanías del pueblo, inundando de tonalidades purpurinas las extensas llanuras próximas.

En esa hora crepuscular, llena de rojos, sentía el militar realista nostalgias de su tierra nativa, de las verdes y alegres campiñas hispanas... Evocaba, sin quererlo, la augusta figura de su madre, y su imaginación, arrastrada por recuerdos inefables, presentábanle con vivacidad cuadros inolvidables de su juventud feliz. Entristecía... Una nube empañaba sus ojos, fijos a lo lejos, en un mirar vacío.

Mechita se aproximaba despacio, para no interrumpir las meditaciones del huésped. Y ya cerca exclamó, con gracia:

—¿En qué piensa?

Lo imprevisto de la pregunta lo dejó perplejo. Sus labios insinuaron una sonrisa dolorosa y luego respondió:

—Recordaba los días que se fueron...

—¿Tanto sufre, capitán?

Acebal no respondió. Al alzar la cabeza sintió que la mirada de Mechita llegaba a su corazón.

(Continúa en la siguiente página)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

Alonso de Acebal

(Continuación de la página anterior)

—Sí, es verdad. No puedo olvidar, tan lejos de mi hogar, a mi santa madre.

Hubo un largo silencio.

—¡Qué triste es la guerra! ¿Verdad, capitán?—habló ella.

—No, no crea usted, María Mercedes, que mi pena se deba a mis heridas. Pertenezco a una familia de guerreros y heredé de mis antepasados un valor que me oculta todos los peligros... El motivo es otro... Yo no sé por qué he llegado a esta casa... Mi dolor ha nacido aquí...

Mechita había dejado caer su cabeza sobre el pecho, para esconder las lágrimas engarzadas en sus pestañas. El militar la miró serenamente.

—Es vuestra bondad, María Mercedes, la que me aflige. Ignoro por qué las fuerzas me abandonan cuando decido retirarme para cumplir la misión encomendada por mi jefe...

Estas palabras la hicieron reaccionar.

—¿De modo que fuísteis herido por algún patriota?

—Es la verdad.

—¿Y ahora?

—Yo he cumplido mi deber. Sólo me falta informar al general.

—¿En contra nuestro, capitán?

Alonso de Acebal recibió la pregunta como una estocada. Efectivamente, debía pelear por la derrota de los insurrectos; en contra de ella misma. Contestó con amargura:

—Sí, así es.

Callaron otra vez. Mechita rompió el silencio:

—¿Y si yo os pidiera que permanecierais un día más con nosotros?

—No sabría si cumplir el mandato de la inteligencia o el del corazón...

Aprovechó la duda para imponer su voluntad, diciéndole:

—Si os quedáis, será por vos, capitán, esta flor escogida entre todas las de mi jardín.

Al extender la mano para recoger la ofrenda de Mechita, juraba, como cuadra a un hidalgo caballero, cumplir una día más en la dulce cárcel. Y también juraba que María Mercedes estaba adentro, muy adentro de su corazón.

Al día siguiente, Acebal amaneció con fiebre, y la señora, a fin de facilitar la huída del militar realista, cuya presencia podría comprometer el prestigio de su esposo si trascendía, récurrió a una vieja curandera, capaz de mantener un secreto aunque la llevaran a la horca. La bruja preparó los ingredientes a base de yerbas silvestres y anunció que la cura exigiría, por lo menos, una semana.

Por la tarde, la situación se complicó con la llegada imprevista del coronel Granada. Por fortuna, mientras madre e hija lo cumplimentaban, el negro Ventura escondía en su cuartucho al capitán Acebal, hasta quien solamente llegaba el mandadero y la bruja.

Mechita se alegraba en parte por esa reclusión, que impedía al vizconde de Avilés abandonar la casa, pero hallábase nerviosa por su deseo incontenible de verlo y cambiar unas palabras.

Ella no se ocupaba de sus plantas, reconcentrada en largas meditaciones. No podía olvidar al capitán Acebal, enemigo de su patria y aliado de su corazón. ¿Qué fuerza extraña le impulsaba a amar a aquel valiente soldado de rancia estirpe castellana, cuando entre los jóvenes de Salta hubiese podido escoger a su albedrío? Quería alejarlo de su imaginación, y cuanto más se empeñaba en ello, más presente lo tenía; y hubiese corrido a verlo, si el temor de que su padre lo descubriera no la sujetara.

Comprendía que no era lícita esa pasión hacia un adversario de su propio padre. ¿Y no se engañaba ella al creer que Acebal correspondía a ese amor violento de su juventud? No. Bien que nunca se lo dijera con palabras, sus miradas y sus suspiros lo expresaban como los más ardientes versos.

Pensaba, entonces, que amándola podría abandonar las filas de Tristán. Pero en seguida se desdecía. No quería que fuese traidor; lo deseaba íntegro y valiente, digno de su sangre y de su raza. Lo amaba así: fuerte, altivo, sereno, empuñando su sable castellano como un arrogante caballero de ancho chambergo, de blanquísima gola y enguantada mano. Queríalo así, y no renunciando a los sentimientos patriotas que en su hogar imperaban, iba en pos de una quimera.

Una noche Mechita no pudo contener sus impulsos y abandonó con cautela su estancia. Avanzó muy despacio por el ancho alero, cruzó el amplio patio cuadrangular y golpeó en los vidrios de la ventana de la covacha del negro Ventura. Instintivamente Acebal reconoció a su visita, tal vez porque en los días de encierro no la había olvidado un solo instante. Abandonó la pieza.

—Sabía que era usted—le dijo acercándose.

—¿Cómo, así?

—No he hecho más que esperarla en estos cinco días.

Callaron. El follaje rumoreaba su idílica canción eterna, movido apenas por una brisa suave. La luz lunar llenaba el patio de claros y oscuros, y dos sombras largas, muy largas, apenas separadas, se extendían casi hasta el muro de adobes.

—¿De modo que pensó mucho en mí?

—Muchísimo—le respondió tomándole las manos.

Y las sombras se unieron. Como ella enmudeciera, le preguntó:

—¿Y yo puedo creer que me habéis recordado?

Con lentitud, Mechita alzó la cabeza para fijar su mirada en los ojos de Acebal, y la volvió a reclinar sobre su pecho. Murmuró muy bajo:

—Sí, mucho, muchísimo.

EL LLANTO DEL NEGRO VENTURA

El lamento hondo de la campana del monasterio arranca a los labios de esas gentes cristianas fervorosos padrenuestros y pone en los rostros una huella inconfundible de dolor. El broncíneo sonido, acompasado y lento, se extiende en el silencio lugareño como un quejido penetrante... El tan-tan-tan es más grave que nunca, más lánguido, más doliente... Anuncia la campana del viejo monasterio la boda solemne y triste de un desposorio con Dios. Es ella Dolores Alvarado, una mujer joven, una niña casi. Renuncia a los halagos de la vida, para entregarse resignadamente a imitar con abnegación los sacrificios del Rabí de Galilea...



Al alzar la cabeza, sintió que la mirada de Mechita llegaba a su corazón.

Así como las plantas, las almas que sufren necesitan del riego diario. Y ella, toda bondad, sabría llevar al desamparado, al enfermo sufriente, al anciano abandonado, el consuelo de sus palabras buenas y de sus caricias santas.

Tocan las campanas graves del triste monasterio. Una pena honda llega hasta lo más íntimo del ser, y lo estremece.

María Mercedes y sus padres, estrechamente vinculados a Dolores, que había perdido a todos los seres familiares en las luchas del ejército patriota, no podía faltar a la ceremonia. Al llegar al monasterio un nudo de angustia oprimió su garganta y empañó sus pupilas. El solemne acto la impresionaría aún más y no quiso presenciarlo. Depositó en el altar de la virgen un ramo de flores y, autorizada por su padre, regresó a la casa en compañía de doña Cándida.

No bien llegó, fuese a la pieza del negro Ventura, a quien encontró llorando. María Mercedes preguntó sorprendida:

—¿Por qué lloras, Ventura?

—Se ha ido el capitán, niña.

Mechita debió recostarse contra la pared para sostenerse.

—¿Se fué?—preguntó inconsciente.

—Sí, mi niña. ¡Pobre muchacho! ¡Tan bueno, que no parecía realista!

Después de un breve silencio agregó:

—¡Y se iba tan triste!... Mientras le ponía el poncho, para ocultar el uniforme, vi que lloraba...

El negro Ventura hacía pucheros para contener el llanto. Ella, acariciándolo, le preguntó:

—¿Nada te dijo para mí?

El viejo hizo un esfuerzo para hablar, secóse las lágrimas en un gran pañuelo y le contestó:

—Sí, niña, llorando mucho, muy mucho, me dijo que usted lo olvidara, porque él es enemigo de su patria... que él no puede quererla.

Hizo una pausa.

Al rato volvió, porque se había olvidado sobre mi catre una flor seca, que quién sabe qué manos se la dieron.

HACIA TUCUMAN

Por los caminos desiertos de Salta, aldea que florecía en medio de sus plantas aromáticas, las tropas realistas de Tristán desfilaban al redoble de los tambores, marcialmente, orgullosas de sus triunfos y seguras de sus fuerzas.

Parecía que las huestes hispanas se sintieran animadas por su victoria de Huaqui, que desmoralizara al ejército del Norte y llenara de zozobras a los hogares patriotas de Tucumán y Salta, cuyas santas mujeres, con resignación cristiana, tendieran sus manos piadosas y ofrecieran sus techos hospitalarios a los mismos enemigos que, por su amor al rey, rompían la quietud de los pueblos y el silencio de los campos y regaban de sangre las tierras vírgenes de América.

La población patriota había recibido la noticia de la llegada de Tristán sin un grito de protesta, sin una sola demostración de odio, pero el retraimiento y la angustia manifestadas en derredor, constituían un índice inequívoco del dolor adueñado del alma.

Sólo en contadas ventanas entreabiertas una cara pálida, hermosa al conjuro de la luz del cielo diáfano de Salta, espía con inquietud a los soldados que pasan...

Van hombres jóvenes, fuertes, robustos, erguida la cabeza, sin temor al plomo de las balas, sin recelo al acero de los sables.

Pasan altivos, con sus trajes cubiertos de polvo, recordando a los guerreros de Grecia que, como los de Leonidas, sabían morir por defender su patria. Marchan al redoble de los tambores que se alejan hacia el sur, camino de Tucumán... Van en busca de más sangre, precio único de todas las libertades!

Apoyada en el alféizar de su ventana, cubierta de helechos, la cabeza metida entre sus manos pequeñas y blancas, María Mercedes observaba la marcha de los soldados.

El capitán de Acebal pasó próximo al jefe, con su arrogancia habitual, y al enfrentar la casa miróla con dulzura. Los labios rojos del capitán diseñaron una sonrisa, y sus ojos, de mirar sereno, le dijeron que en su corazón cantaba una extraña melodía de ternura, de amor y de tristezas...

Ella lloró o rió con lágrimas, que cayeron de sus ojos como brillantes purísimos.

Y cuando ya el ruido del ejército se perdió a lo lejos, Mechita comenzó a orar con fervor por la patria y por los soldados, impulsados a discutir por la fuerza la libertad de un continente majestuoso por su hermosura, incomparable por sus riquezas y único—único antes y ahora—por la bondad, el valor y la nobleza de sus hijos.

TUCUMAN

La retirada de Belgrano hacia Tucumán había animado al general realista, decidido a terminar con el ejército del Norte, cuyo poder debilitado después de Huaquí, no conocía con exactitud. Ni aun el triunfo obtenido por los patriotas en el Río de las Piedras lo hizo detener en sus propósitos. Llegado a las Trancas, al frente de 3.000 hombres, forzó las marchas y el 23 de septiembre las tropas hispanas se hallaban a cuatro leguas de Tucumán, en Nogales.

En la madrugada del día siguiente Tristán inició el avance hacia la ciudad y costeó el arroyo de los Manantiales hasta el pequeño puente de Ojo de Agua. En este lugar, empeñado en llenar su pipa, un grupo de soldados españoles halló a un aguador y lo condujo a presencia del jefe.

—¿Qué haces por aquí, tan de mañana?—le preguntó Tristán.

Sin volver de su sorpresa, el buen hombre respondió con humildad:

—Cargaba mi pipa, señor general.

—¿No me engañas?

—No miento... Soy aguador y me gano la vida...

—¡Basta! Te creo—interrumpió el militar. Arrojando en la diestra del detenido una onza de oro, agregó:—Lleva esa agua a la ciudad y resérvamela. Antes de mediodía estaré allí.

En tanto que el aguador se alejaba extrañado por esos acontecimientos, Tristán ordenó el pasaje del

(Continúa en la siguiente página)

Alonso de Acebal

(Continuación de la página anterior)

arroyo y siguió luego la marcha. Los soldados hispanos avanzaron ocultándose entre los árboles de las Tunas y se situaron, por fin, en el Campo de las Carreras. Por su parte, Belgrano, en un movimiento afortunado, había dispuesto su línea mirando al sur, frente al enemigo. La infantería formaba en cuatro columnas mandadas por Forest, Warnes, Superí y Dorrego, y la caballería, situada en los dos flancos, obedecía las órdenes de Juan Ramón de Balcarce y Bernaldes Palledo, mientras Diego González Balcarce dirigía la reserva.

En seguida la infantería atacó furiosamente y las compañías hispanas de Abancay y Cotabambas parecieron ceder. Pero el coronel Barrera, jefe del primer batallón, donde figuraba el capitán de Acebal, ordenó cargar a la bayoneta.

Belgrano apreció la situación y con serenidad mandó a la carga a la caballería tucumana de Balcarce sobre la izquierda enemiga y a la infantería sobre el centro hispano. El avance fué violento, a pesar de las balas españolas, cuya infantería, precisamente donde Barrera y Acebal alentaban con sus palabras y con su ejemplo, "había hincado rodilla en tierra y mantenía un nutrido fuego graneado de tres de fondo". Avanzó entonces una sección de caballería al mando del capitán Rodríguez y la izquierda realista huyó en desorden.

Los bravos infantes del centro, puestos al descubierto por esa huída, resistieron brevemente el ataque bravío de la caballería tucumana, armada con cuchillas enastadas en palos.

El coronel Granada, en la furia de la acción, en el preciso momento que la punta de su lanza llegaba al pecho del capitán de Acebal, que imperturbable se mantenía luchando al lado de su ayudante, cayó del caballo. El soldado español corrió a ultimarlo en el suelo, pero una orden de su superior lo contuvo.

—¡Matar así a un valiente, es cobardía!—exclamó.—Toma el caballo. ¡Yo me batiré!

El ayudante sujetó por las bridas al corcel y de un salto se colocó en la montura. El coronel Granada y el capitán de Acebal se miraron reciamente, dispuestos a jugarse la vida. La espada luciente de los Avilés brillaba como un rayo de luz en las sombras y de pronto quedó inmóvil. Acebal había reconocido al padre de María Mercedes y una indecisión súbita se adueñó de su espíritu. Con serenidad, habló así:

—Bien que tenéis, coronel, tanto valor como yo, temo manchar con vuestra sangre la punta de mi sable. Y no quiero hacerlo...

Hizo una pausa.

—Os pido tregua. Posterguemos este lance.

Sin esperar respuesta se colocó sobre las ancas del caballo, y capitán y ayudante corrieron hacia la derecha de su línea, donde Superí estaba derrotado.

En torno todo era confusión por la huída parcial de los hispanos y el desorden en la derecha y el centro vencedor de los patriotas.

La inseguridad del triunfo se adueñó de Belgrano ante ese cuadro de desorganización, y quiso conocer la situación de la izquierda. Al volverse, halló al coronel Moldes, quien le preguntó:

—¿A dónde va usted?

—A buscar mi gente de la izquierda—respondió el jefe.

—Está cortada la línea, mi general.

Belgrano pensó brevemente:

—Pues, vamos a buscar la caballería, entonces. Y avanzó hacia el claro abierto por los tucumanos en las filas contrarias, donde se "encontró en medio de su caballería dispersa, que más parecía una fuerza derrotada que vencedora".

El general interrumpió ansioso:

—¿Qué habéis hecho?

—Hemos vencido al enemigo que teníamos enfrente—le respondieron algunos gauchos. Belgrano permaneció reconcentrado. En seguida se oyeron vítores a la patria.

Era un grupo de caballería al mando de J. R. Balcarce que traía como prueba del triunfo un cuchillo de monte en cuya empuñadura brillaba una medalla acuñada en honor de Goyeneche.

LA CAPITULACION DE SALTA

La brillante jornada de Tucumán despertó los sentimientos patrióticos de los habitantes de las provincias del Norte, donde la causa de la independencia había perdido tantas simpatías, que el mismo Belgrano declaraba encontrarse "en un país enemigo". La noticia del triunfo del 24 de septiembre llenó de júbilo a los hogares patriotas de Salta, donde llegaran Zelaya y Díaz Vélez, adelantándose al enemigo.

Pero la proximidad de los españoles obligó a los insurrectos a abandonar la ciudad, la que fué ocupada por los realistas. La presencia de Tristán puso en la población un dique a las manifestaciones de adhesión a los patriotas, interrumpiéndola con un bando en el cual rezaba que "sería ahorcado sin más forma de proceso, todo el que se atreviese a decir que su ejército había sido vencido en Tucumán".

En diciembre los realistas estaban atrincherados en Salta, donde habían construído ligeras empalizadas. Las mujeres, especialmente aquellas simpatizantes con los revolucionarios, permanecían ocultas en las casas, temerosas de las represalias de los enemigos. María Mercedes pasaba los días encerrada en su casona, presa de una angustia indecible. Primero, al saber el desastre hispano de Tucumán, pensó que el capitán de Acebal había caído gloriosamente. Y por algunos días sufrió en silencio su hondo dolor. Ahora, una pena continua la embargaba. El negro Ventura, al llevar unas velas a la catedral, había tropezado con el vizconde.

—¿Y tu amita, Ventura?—le preguntó. El negro, repuesto de la sorpresa, le respondió:

—La niña Mechita está bien, aunque anda triste, muy mucho.

El capitán, callado, miraba en lontananza. Notando el mandadero el efecto que sus palabras produjeron al militar, se atrevió a preguntarle:

—¿No irá usted a saludarla?

Acebal oprimió su diestra en la empuñadura del sable. Lo miró quedamente y, en voz muy baja, repuso:

—Dile a María Mercedes que después del triunfo iré a verla...

Ella se había hecho referir diariamente este diálogo. Y cada vez que Ventura repetía con voz temblona la frase final del capitán de Acebal, quedaban en silencio y en torno flotaba como un hálito de misterios y de congojas...



...Mechita comenzó a orar con fervor...

El sol, radiante, disipó los nubarrones que ensombrecían el cielo en la madrugada lluviosa del 20 de febrero de 1813, elegida para avanzar sobre las tropas realistas, en torno a la bandera blanca y celeste que Belgrano hiciera jurar en las riberas del Río Pasaje y la cual "iba a recibir el bautismo del fuego y de la sangre".

En los alrededores de Salta, el triunfo de los patriotas quedó asegurado con la rendición de los batallones Real de Lima y Paucartambo, los que más tenaz resistencia opusieron. En la ciudad, el terror que se adueñó de los soldados hispanos hizo más difícil la situación de Tristán. Las órdenes del jefe realista no eran acatadas más que por un núcleo de valientes, abandonados por sus compañeros de armas, que, presos de un pánico indescriptible, habían corrido a refugiarse a la catedral, desde cuyo púlpito Pascuala de Balvás, le incitaba inútilmente a buscar su puesto en las trincheras.

Era en vano exigir a los soldados una reacción. De nada valía el ejemplo heroico de Benavídez, quien "furioso y despechado se colocó en medio de la calle donde el fuego era más vivo. Atravesado por una bala cayó al suelo sin vida, guardando en su rostro el ceño terrible con que le encontró la muerte".

Las tropas reales estaban desconcertadas y las patriotas continuaban afianzando sus posiciones, cuando se presentó ante el general Belgrano el coronel La Hera, emisario de Tristán, para solicitarle, suplicando casi, una capitulación.

La generosidad de Belgrano quedó manifestada para vencedores y vencidos, con estas sus grandes palabras:

—"Diga usted a su general que se despedaza mi corazon al ver derramar tanta sangre americana; que estoy pronto a otorgar una honrosa capitulación; que haga cesar inmediatamente el fuego en todos los puntos que ocupan sus tropas, como yo voy a mandar que se haga en todos los que ocupan las mías."

EL JURAMENTO

El 25 de febrero por la mañana las tropas hispanas entregaron sus armas y juraron en nombre de Dios no volver a luchar contra los revolucionarios. La grandeza de Belgrano al recibir en sus brazos a Tristán, frente a las tropas enemigas y la apertura de una fosa, donde se confundieron los héroes patriotas y realistas de Salta, señalada en el campo de los Castañeres con una cruz en la que se leía "Aquí yacen los vencedores y vencidos el 20 de febrero de 1813" hizo comprender a muchos hispanos la nobleza de los soldados de esta patria que surgía al formidable empuje de sus hijos.

Por la tarde Tristán llamó a sus oficiales y el primero en llegar hasta el jefe fué el capitán de Acebal. Tenía vendado el brazo izquierdo, herido de bala en la defensa de las faldas del San Bernardo. Estaba pálido y en los ojos se adivinaba un dejo de amargura.

—Sentaos, mi bravo capitán,—le dijo con entereza.—Hemos perdido pero llegarán tiempos mejores y de reparación...

Acebal quedó atónito ante estas palabras en contradicción con el juramento empeñado. Por la llegada de varios oficiales a los cuales se agregaron pronto todos los que se habían salvado en la víspera, cortó la respuesta. Hubo ligeros saludos y se hizo un largo silencio. La expectativa era grande.

—Decía al capitán de Acebal, mis oficiales, que las horas amargas de hoy no deben perdurar. Al norte tenemos refuerzos y...

La frase de Tristán quedó trunca. El vizconde de Avilés, que se había puesto de pie, le interrumpió:

—Permitidme, general, que me retire.

Todos miraron sorprendidos al compañero que osaba hablar así al jefe de las fuerzas. Tristán le contestó:

—Tenéis libertad de acción, cada cual elegirá su destino. Quien quiera abandonar nuestra causa que lo haga. El que desee marchar a La Paz que me siga.

Hubo un murmullo de voces. Seis oficiales se acercaron a Acebal; la mayoría discutía en alta voz.

—Bien general. Yo, y como yo, seis oficiales más, entendemos que nuestro juramento militar ha de ser cumplido. No es cobardía: es honor. Jamás tuvimos miedo a la muerte y no le tenemos ahora... Pero hemos jurado y cumpliremos ante Dios y los hombres.

Tristán les respondió sin enojo:

—Estáis en vuestro calal derecho, pero os exijo que no nos traicionéis.

—Está de más la indicación. Somos vasallos del rey, nuestro amo y señor. Vuestra capitulación nos ha impuesto un juramento, y para cumplirlo, debemos retirarnos de filas... Vosotros, seguid vuestros impulsos y corred el albur de la suerte.

Los únicos siete oficiales que respondieron caballerescamente a la generosidad de Belgrano, abandonaron la sala vencidos de dolor y de vergüenza.

LA OFRENDA

Mañanita llena de claridades y de cantos de aves. Mañanita en que la brisa arranca a los campos el perfume de la naturaleza salvaje. Los bosques callan sus canciones y sus murmurios las aguas. Es una mañanita de quietud, de paz. El alma parece inundarse en una dulce serenidad.

María Mercedes acompañada por Ventura, recorre el jardín en busca de flores. Es su modesta ofrenda por la victoria de Salta. El coronel Granada la observa un instante, feliz, ajeno a las pasiones que agitan el corazón sensible de su hija. Ella marcha muy triste por los sinuosos caminos. De pronto se detiene para preguntar con amargura a su fiel mandadero:

—Cuéntame otra vez, Ventura, qué te dijo el capitán.

El negro la miró con bondad. Luego respondió lentamente:

—Dile a María Mercedes, que después del triunfo iré a verla.

Mechita apoyó la cara sobre las rosas que tenía en las manos y las humedeció con sus lágrimas como el rocío matinal. Desfalleciente murmuró:

—Entonces no vendrá más...

Aquella mañana, tal vez por su impaciencia, María Mercedes llegó a la catedral muy temprano y hubo de esperar un momento, pues las puertas de la iglesia estaban cerradas. Por las calles, aún no transitaban más que pocos servidores, ocupados en algunas compras o en los infaltables recados que imponían las costumbres sociales de entonces. Mechita permanecía ajena a cuanto la rodeaba y le impresionó el ruido de las pesadas hojas de madera sobre los goznes enmohecidos. E inconsciente se encaminó hacia la puerta, donde un saludo suave la volvió bruscamente a la realidad. La voz del capitán de Acebal le había detenido en el umbral tan de imprevisto, que no pudo responder. El militar se acercó, le extendió su diestra y sin hablar una palabra, como obedeciendo a una fuerza extraña avanzaron en el templo, sumido en la penumbra, hasta el pequeño altar de la virgen desde donde dos candelas difundían un poco de luz...

Después que Mechita colocó las flores en un vaso rústico, ambos se arrodillaron en la tarima del altar y oraron con unción, con amor.

. . . . . .

Y dice la leyenda, que la virgen agradecida por la ofrenda sencilla de Mechita, arrancó a la niña y al hidalgo caballero el llanto silencioso que les ocultaba su felicidad. Y luego, apenada por tanta tristeza, puso en los labios trémulos el milagro de un beso.

Las novelas de las minas de oro

Grandes fortunas hechas en minutos

En enero de 1848, un suizo llamado Juan Sutter, antiguo capitán del ejército francés, estableció una serrería en el valle del Sacramento (California) y para ayudarle llevó a un yanqui llamado Marshall.

Cierto día, éste vió allá abajo, en el fondo del aserradero, algo amarillo que brillaba entre las piedras. Lo tomó y vió que era un metal maleable. Sutter lo trató por el ácido nítrico y se convenció de que era oro, la primera pepita de los mil doscientos cincuenta millones de dólares que había de producir California. Los empleados del suizo fueron los primeros en abandonarle y en dedicarse a la extracción del oro. La noticia llegó a San Francisco, y en un día no quedaron en esta ciudad, entonces pequeña, más que las mujeres y los chicos; se extendió por todo el mundo, y en pocos meses California era invadida por un verdadero ejército de europeos, de australianos y de chinos, en busca del precioso metal.

Este caso, célebre en la historia del oro, no es el único ni mucho menos, en que se han descubierto grandes placeres por casualidad. En cambio, el precioso metal parece burlarse de los que le buscan. Como ejemplo puede citarse lo ocurrido a un minero llamado Roberto Womack.

Una mina por una botella de aguardiente

"Bob" Womack era, a la vez que minero, "cow boy". Hombre alegre y lleno de esperanzas, se estableció en Colorado hace unos sesenta y tantos años, compró un terreno donde hoy está la ciudad de Cripple Creek y empezó a cavar. Pero no encontró casi nada, y después de ceder parte de su propiedad a un tal Grannis, dentista de profesión, una noche que estaba más alegre aún que de costumbre, la vendió toda por una botella de aguardiente. Esta mina, sin embargo, produce actualmente dos millones de pesos.



Jim Butler, descubridor de los placeres de Tonopah.

La locura de Womack tiene su explicación. El infeliz creía, como casi todos los mineros de su tiempo, que el oro sólo se encontraba en pepitas o en el cuarzo, y el mineral de Cripple Creek es realmente un compuesto de telurio, llamado calaverita, un telúrido de oro en el que sólo un aumento de temperatura revela la presencia del rey de los metales. En 1891, un hombre llamado De la Vergne llegó allá en pleno invierno, y habiendo visto entre la nieve unas piedras que le llamaron la atención, las dió un puntapié, y luego las tomó, las guardó y, por lo que pudiera valer, registró su presunto descubrimiento.



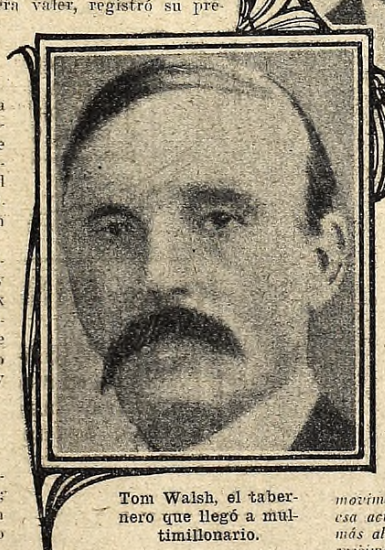
Womack, que vendió un rico filón por una botella de aguardiente.

Al poco tiempo, De la Vergne se encontraba con Stratton, un carpintero paisano suyo que quería convertirse en minero y a todas partes iba con un soplete y otros chismes de laboratorio. Se ensayaron las piedras, se descubrió en ellas el oro, y el carpintero corrió a Cripple Creek, donde el mismo Womack le enseñó los yacimientos que a él se le figuraban sin valor.

De la Vergne es hoy uno de los mineros más ricos de Norte América, y ha sido senador por Colorado. El ex carpintero tiene un capital de 30 millones de pesos. Las colinas de Cripple Creek fueron pronto un gran centro minero, y entre ellas se levanta hoy una ciudad floreciente.

Un tesoro en un techo

Pocas personas habrán tenido la suerte de encontrar una mina en un techo; tal vez el único caso es el de Tom Walsh, honrado tabernero de Colorado que dedicaba sus ratos de ocio a recorrer los campos con la escopeta en una mano, para cazar, y el pico en la otra, para buscar oro. Un día de calor, allá en 1880, nuestro hombre descubrió en el campo una antigua cabaña de mineros, ya abandonada. Se metió en ella para descansar, y al ir a colgar la escopeta de la pared, se fijó en que entre las piedras que sostenían el techo había partículas de cuarzo de plata. Aquello no debía venir de muy lejos. Walsh picó el suelo de la misma cabaña, y con el asombro consiguiente descubrió que se hallaba sobre un rico filón argentífero. Los constructores de la cabaña, que pasaron meses enteros cavando inútilmente veinte metros más allá, habían dormido sobre un tesoro.



Tom Walsh, el tabernero que llegó a multimillonario.

Tom Walsh registró su hallazgo, y en dos meses el filón le produjo 75.000 dólares. Esto le animó a adquirir los terrenos vecinos, conocidos con el nombre de Camp Bird. Algunos años más tarde, se descubría en ellos una vena de telúrido de oro, que producía, por término medio, 7.000 pesos de oro por cada tonelada de mineral.

Inútil es decir que el afortunado Walsh, hoy multimillonario, cerró su taberna hace tiempo.

El secreto del piel-roja

Los pieles-rojas, los vaqueros mejicanos y los viejos cazadores de los bosques, se enorgullecen con frecuencia de conocer algún placer, cuyo secreto sólo el dinero o la gratitud por algún servicio les hará revelar. La mayor parte de las veces, no se les puede creer; sin embargo, una revelación de este género hizo rico en poco tiempo a Jim Butler, ranchero de Nevada que descubrió el rico yacimiento de Tonopah.

En 1901, un indio de la tribu de los shoshones dijo a Butler que entre las montañas, junto a un manantial llamado Fuente de Tonopah, había mucho oro. El ranchero fué allá, pasó una noche junto a la fuente, tomó algunas piedras y se volvió a su casa. En el camino se detuvo en la aldea de Belmont, y tanto se rieron de él y de sus supuestas piedras auríferas, que acabó por tirarlas, entrando en su rancho decidido a no pensar más en minas ni fiarse de promesas de indio.

Pero algún tiempo después, Jim Butler recibía una carta firmada por un abogado de Belmont, Mr. T. L. Oddie, diciéndole que había recogido las piedras que él tiró, las había hecho analizar y había sacado de ellas algunos cientos de dólares en oro y plata. Butler no quiso creerlo; pensó que los buenos vecinos de Belmont seguían riéndose de él; pero su mujer empezó a instarle para que volviese a la Fuente de Tonopah. No hubo más remedio que volver y registrar el hallazgo, teniendo el ranchero la delicadeza de registrarlo a su propio nombre, al de su mujer y al del abogado de Belmont.

La primera muestra de mineral que Butler hizo ensayar, dió 1.000 pesos en oro. El afortunado ranchero se apresuró a registrar todo el terreno, y un año después vendía el primitivo filón por 34.000 dólares, conservando para sí nuevos yacimientos cuyo producto no tardó en pasar de dos millones de pesos. Su buena suerte sirvió de aliciente a otros mineros, y fué el origen de los célebres placeres de Goldfield y de la ciudad del mismo nombre, que hoy cuenta con una población de más de 10.000 almas.

Los témpanos.—*Los témpanos que se encuentran en las regiones boreales del Atlántico no son tan grandes como los que se ven en las regiones australes, entre las islas Malvinas y el Cabo de Buena Esperanza.*

Entre los años de 1844 y 1855 se vió en los 32° de latitud sud y 24° de longitud una de estas enormes islas flotantes de hielo que tenía una altura de trescientos pies, era de sesenta millas de largo y de cincuenta de ancho, teniendo la forma de una herradura, cuyo arco tenía sus extremos distantes cuarenta millas entre sí. Una grande embarcación a vela llamada "The Guiding Star", tuvo la desgracia de penetrar en esta bahía del témpano, perdiéndose completamente.

En el Atlántico boreal se encontró una masa de hielo análoga en la forma, pero mucho más pequeña. El buque "Agra" tuvo la mala suerte de entrar en el arco del témpano, y no fué sin las más grandes dificultades que la tripulación logró hacerlo salir.

* * *

El crecimiento de noche.—*Las plantas crecen mucho más de noche que de día, según se puede contar por la medición. Mídase un vástago de vid por la noche, otra vez por la mañana y nuevamente al terminar el día y se constatará que el crecimiento de noche es dos o tres veces mayor que el realizado durante el día.*

Durante el día la planta se ocupa de procurar sus diversos elementos, y es por la noche que estos elementos son asimilados a la vida vegetal.

El mismo hecho ocurre en el reino animal. Las criaturas crecen más rápidamente de noche. De día, mientras la criatura está despierta y en movimiento, el sistema está ocupado en eliminar los elementos consumidos por esa actividad, pero durante el sueño el sistema puede extender sus operaciones más allá de la mera reposición de las partículas consumidas, y de ahí el rápido crecimiento.

Es por esta razón también que tantos enfermos necesitan de tanto reposo y sueño.

* * *

Miles de ríos están hoy llevando sus aguas al mar sin que nadie haya pensado en utilizar su fuerza, excepto en algunos puntos de muy fácil acceso; pero ya hoy se utilizan en muchas partes los saltos de agua distantes de las poblaciones, porque se ha visto que la fuerza que ellos desarrollan se puede llevar por un alambre adonde mejor convenga.

Pocas son las personas que, cuando se ponen a contemplar la marcha de una corriente de agua, se acuerdan siquiera de los grandes beneficios que de esa corriente se podrían sacar aplicándola a una turbina y ésta a una dinamo en vez de dejarla perder.

El agua de un río de 12 pies de ancho y de 1 de profundidad, que corre a razón de dieciseis kilómetros por hora, dándole una caída de 20 pies, desarrolla una fuerza de 18 caballos por hora.

Fíjese, pues, la fuerza que se desperdicia en los grandes ríos y que podía utilizarse en la industria.

En Harrods

De la gran quincena BLANCA

Artículos de calidad, para Caballeros

SALONES de VENTA:
PLANTA BAJA.



CAMISA blanca, en madapolán, con vistas de piqué, pechera larga, dura, con uno o dos ojales; especial para etiqueta..$ **9.80**

CAMISA blanca, en madapolán, con vistas de seda, pechera a tablas, puños doblados $ **14.50**

CAMISA blanca, toda de buena seda, pechera a tablas, con puños doblados, a.....$ **29.=**

PYJAMA, en madapolán blanco, sin cuello, adornado con vivos de color, tipo especial para dormir, a.....$ **11.90**

1—CAMISETA; en hilo blanco, sin mangas, muy liviana, artículo práctico; fabricación inglesa.....$ **5.50**

SACO, en oxford blanco, cuello para usar abierto o cerrado..$ **10.50**



CAMISON, en madapolán blanco, calidad extra, con cuello y bolsillo..$ **6.50**

CAMISON, en madapolán blanco, clase muy fina; con o sin cuello.....$ **7.50**

PANUELOS, en fina batista de algodón blanco, con dobladillo angosto. La docena....$ **7.20**

CRÉDITOS EN Harrods SEXTO PISO

PELUQUERÍA PARA CABALLEROS
Subsuelo: Córdoba y San Martín

CAMISA blanca, en madapolán, abierta, pechera negligé, puños doblados $ **5.80**

CALZONCILLOS cortos, en madapolán blanco, de superior calidad, bien reforzados.....$ **3.25**

CUELLOS de hilo, duros o negligé, todos los modelos ojalados a mano. Cada uno.....$ **1.=**





Departamento de BLANCO

25081—SABANA, en trué retorcido, vainillada, artículo sin ningún apresto; de mucha duración. Para dos plazas, pesos 9.75; para una plaza.....$ **6.75**

25278—FUNDA en madapolán inglés, sin apresto, clase extra, vainillada. Para dos plazas $ 1.90; para una plaza.....$ **0.90**

25277—CUADRADO, haciendo juego con la sábana y funda.....$ **1.80**

27698-SALIDA de BANO, en rico género afelpado, con fondo en colores rosa, celeste u oro, a rayas blancas $ **15.50**

27750—TOALLA INGLESA, en macramé, clase muy fuerte, con dobladillo. La docena....$ **7.50**

27707—SABANA para BANO, blanca, con guarda de color; artículo muy afelpado. Medida: 200 x 125 cm....$ **10.75**

Para NIÑOS

10—CAMISA INFANTIL, en madapolán extra, mangas cortas, apropiada para trajes marinero o cazadora. Años: 2 a 12, a.....$ **2.50**

15—CALZONCILLOS CORTOS, a la inglesa, muy amplios, con refuerzos en madapolán inglés extra. Para niños de 9 a 16, $ 2.50; 2 a 8 años..$ **2.20**

SEGUNDO PISO

Departamento de SPORTS

SEGUNDO PISO

Camisa, en oxford blanco, con cuello volcado o a la crimea; para sports.....$ **10.75**

Pantalón, en brin granité blanco; modelo a la americana; para caballeros.....$ **13.50**

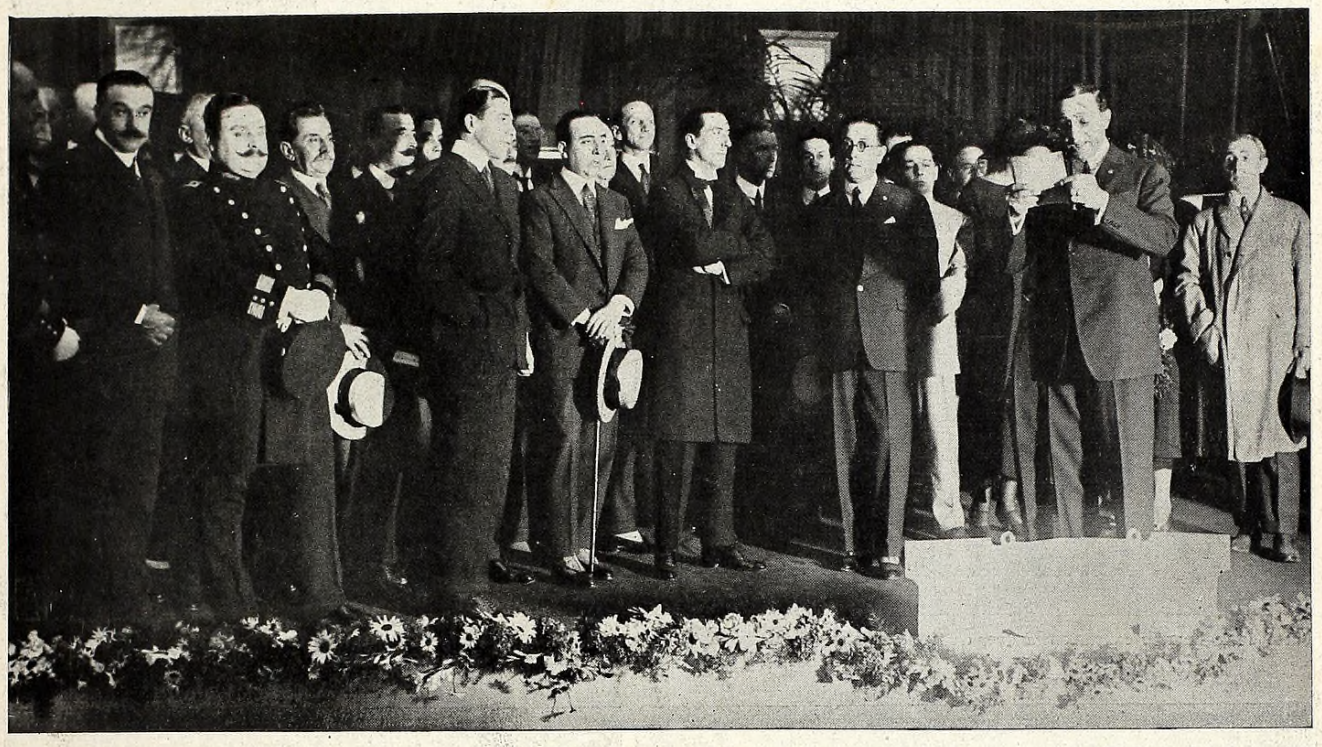
Salones de venta: Planta baja

Entradas y vidrieras:

Florida - Paraguay - San Martín - Córdoba

Actualidades gráficas

El V Salón del Automóvil



El secretario del Automóvil Club Argentino, señor Antonio Ferri, leyendo su discurso en el acto de la inauguración del V Salón del Automóvil, abierto bajo los auspicios de aquella institución, desde el día 10 del corriente mes.



Vista general de la exposición, en que se exhibe una grande e interesante variedad de modelos y de marcas del moderno vehículo.

Fots. Luis Cabada.

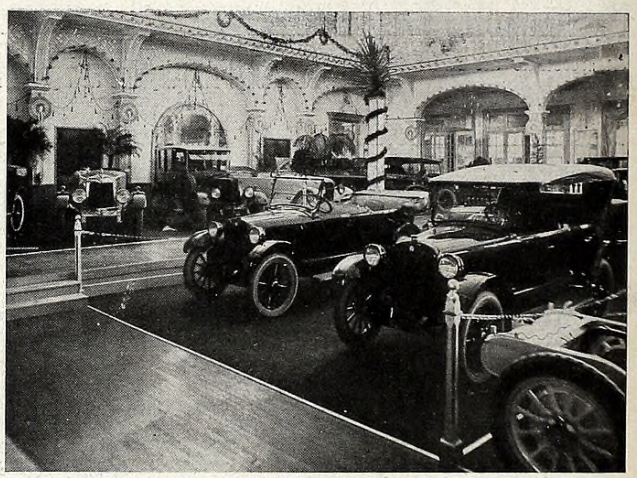
LA GRAN FERIA DEL AUTOMOVILISMO



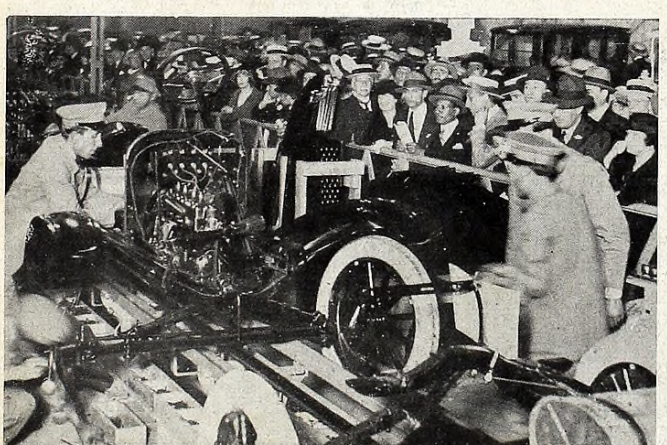
Parte de la enorme concurrencia que, en la noche en que se inauguró el V Salón del Automóvil, visitó las admirables instalaciones que en este año han dado especial importancia a la exhibición de Palermo.



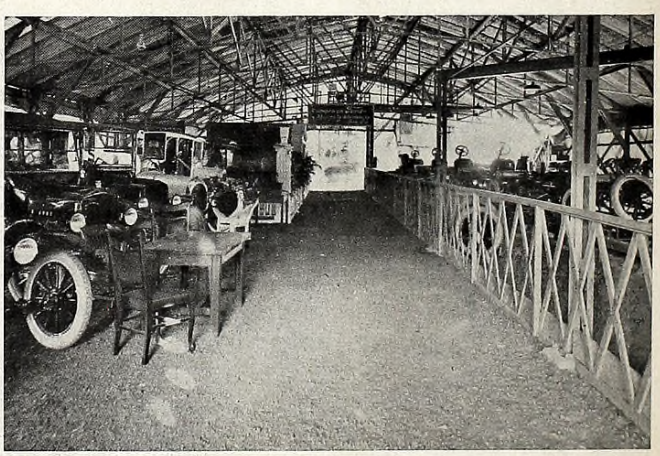
El público recorriendo los "stands" de la exposición.



Uno de los más interesantes rincones del Salón.



Visitantes del Salón presenciando el curioso trabajo de la instalación Ford, donde cada 10 minutos se arma un auto completo.



La anterior instalación, que ha dado una prueba irrefutable de los grandes progresos alcanzados por la industria automovilística.

Fots. Cabada

NUESTRO GRAN MUNDO

Algunas de las señoras ministras del nuevo gobierno



Señora María A. Pereyra de Herrera Vegas.



Señora María Pereyra de Lebretón.



Señora Sara Girado de Domecq García.



Señora Jacinta González Calderón de Marcó.



Señora Dalmira Cantilo de Gallardo.

INFORMACIONES DE MONTEVIDEO



Grupo de invitados a la brillante fiesta realizada en honor de la señorita de Pérez Parpal.



Enlace Sanguinetti-Sáenz.



El presidente de la República, Dr. Baltasar Brum, en el "Hospital de niños Dr. Vista", el día de la inauguración de este establecimiento.



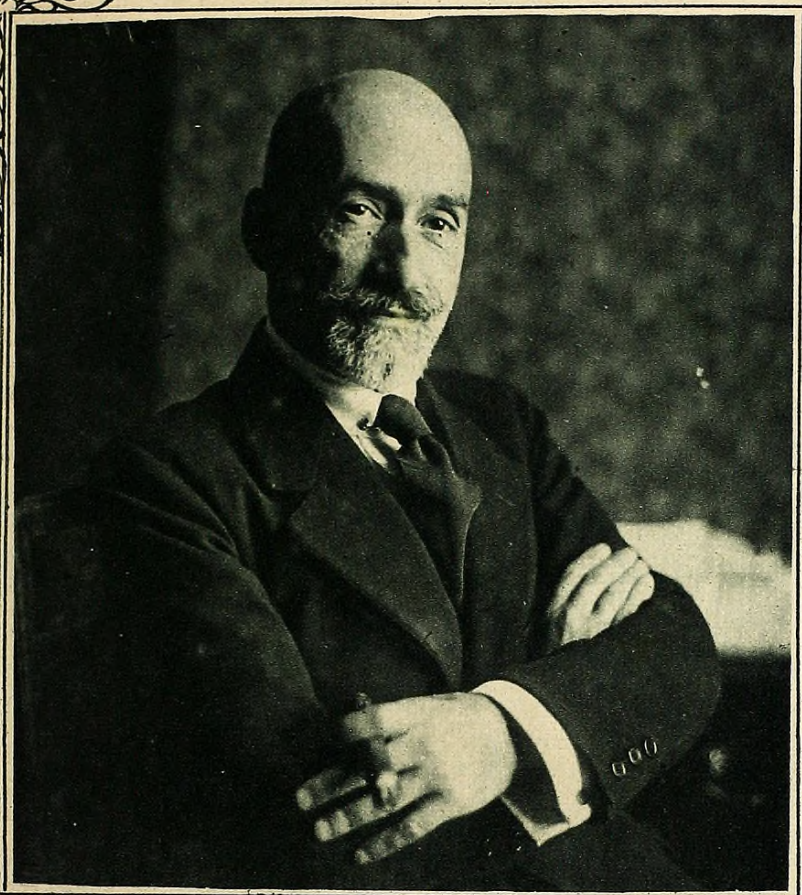
Niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida en honor de Susanita Pérez Picardo, con motivo de su cumpleaños.



Concurrencia infantil a la fiesta dada en honor de la niña Minita Adami Casaravilla.

Fots/ Adami.

DON JACINTO BENAVENTE



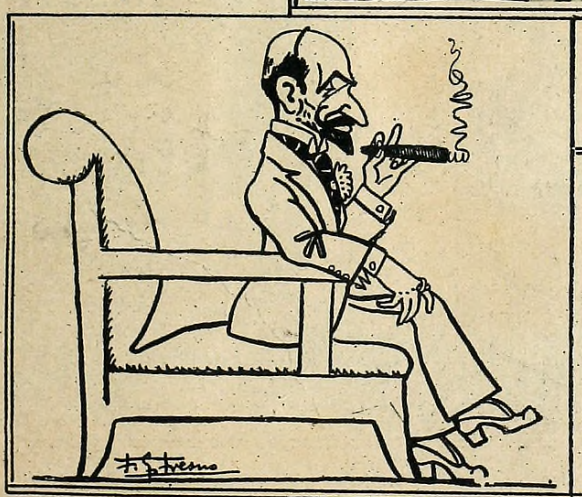


Don Jacinto Benavente, en pose para "El Hogar" el día de su llegada a Buenos Aires.

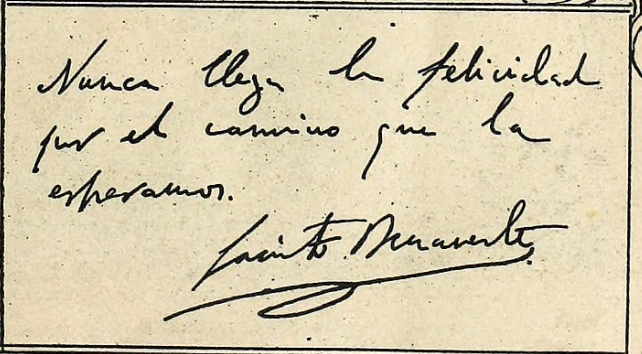
El ilustre dramaturgo español a quien fué otorgado este año el premio Nobel de literatura, honor que implica la consagración mundial de un autor y de su obra. Como tan honrosa distinción llega al señor Benavente en momentos en que es nuestro huésped, no podrá faltar al eminente literato agraciado, al que nos hallamos vinculados por razones de raza y de idioma, el homenaje del mundo intelectual argentino a que es aquél acreedor por el discernimiento glorioso emanado de un tribunal que se caracteriza por la justicia y la imparcialidad de sus decisiones.



El eminente escritor, en oportunidad de su visita a "El Hogar", rodeado del personal de la casa y algunos amigos y admiradores.



Caricatura de Benavente, por Fresno.



Un autógrafo del famoso autor que hoy disfruta los halagos del renombre mundial.

LAS GRANDES OBRAS DE L



"El adiós
por Bhi

LA PINTURA CONTEMPORÁNEA



tivo"

De la colección de H. Stein.

DE LA CAPITAL Y DE CORDOBA

Instituto de Medicina Experimental

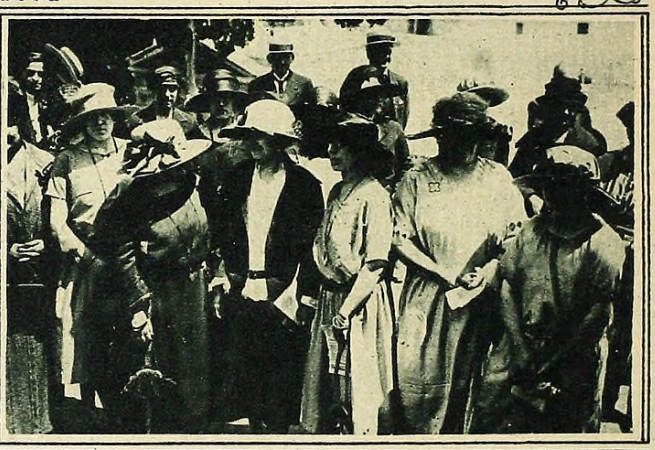


Bajo la presidencia del decano de la Facultad de Ciencias Médicas, doctor Julio Iribarne, y con asistencia de los consejeros de las Facultades de Medicina y Veterinaria, profesores de ambas instituciones, director del Instituto de Bacteriología, presidente del Departamento Nacional de Higiene y otras caracterizadas personalidades, se celebró el martes último en esta metrópoli la inauguración y habilitación del Instituto de Medicina Experimental, para cuya dirección ha sido designado por la Universidad el distinguido facultativo doctor Angel H. Roffo.

Córdoba



Grupo de señoritas, en la kermesse celebrada en el pabellón de Industrias, bajo los auspicios del "Social Spat Club".



Grupo de damas en el cementerio de San Jerónimo, durante el homenaje de los italianos en el aniversario de la victoria.



El cónsul italiano, presidentes de las sociedades y damas de la colectividad italiana, frente al panteón de la Sociedad "Unione e Benevolenza", del cementerio de San Jerónimo, con motivo del mencionado homenaje.

Fots. Cabada y Arena.

LAS ACTRICES BONITAS



Bebé Daniels, bella y destacada estrella de la cinematografía yanqui, dedicada a una tarea docente.



De gran ductilidad artística, Bebé Daniels justifica la popularidad de que goza.



La inteligente actriz en una de sus notables creaciones.

De la "Real Art Pictures"

EL CHIC FEMENINO









He aquí cuatro lindos modelos, de gran novedad, creación de una importante casa parisién.



Gracioso vestido de baile, de seda y tul.



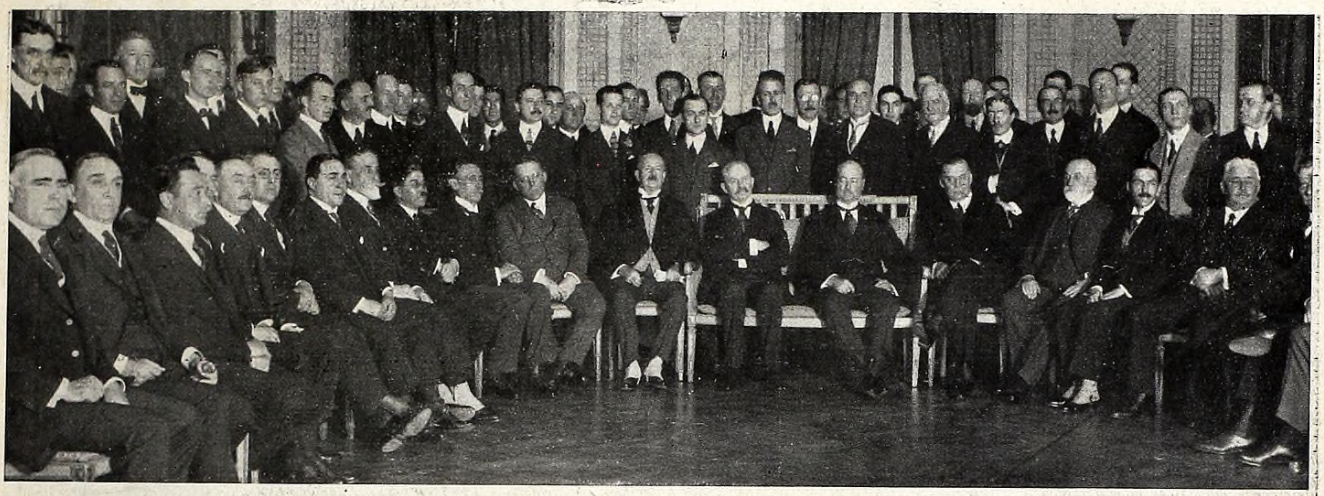
Lindo vestido de fantasía, para jovencita.



"Deshabillé" estilo japonés, de señorial elegancia.

VARIAS NOTAS DE ACTUALIDAD

Capital



Recepción ofrecida por el presidente de la Munson Steamship Lines, D. Frank C. Munson, en honor de los banqueros y comerciantes norteamericanos y de los representantes de la banca y del alto comercio de esta capital, y que se realizó el día 8 del corriente, en el Plaza Hotel.



El ministro de Holanda y la comisión de damas del Patronato de la Infancia que organizó el te danzante celebrado a bordo del transatlántico Flandria, a beneficio de aquella institución.



Grupo de señoritas a bordo del Flandria, durante la fiesta social organizada a beneficio del Patronato de la Infancia.

Santiago del Estero



Señoritas de la colectividad italiana que bailaron la tarantela en la velada conmemorativa del XX de Septiembre.

Bahía Blanca

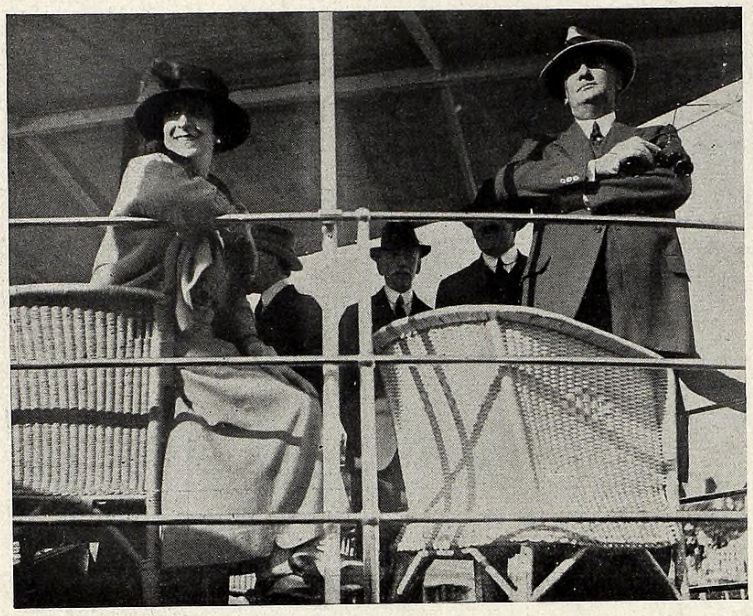


En la kermesse escocesa, algunas familias durante el te de beneficencia que fué servido por señoritas de la sociedad "San Andrés".

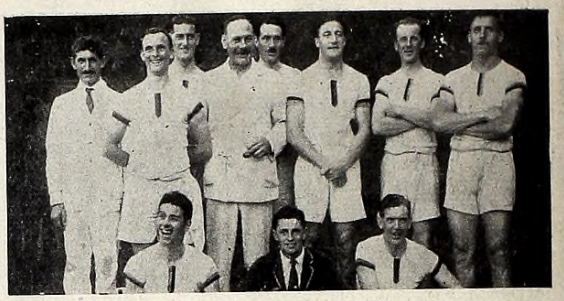
Fots. Cabada y Humell.

INFORMACIONES ARGENTINAS Y URUGUAYAS

Las regatas internacionales de "Seniors"



El presidente de la república, doctor Alvear, y su esposa, a bordo del yate "Adhara", presenciando el desarrollo de las pruebas.



Tripulación del "Tigre Boat Club", que ganó la copa del rey de España.

En honor de M. Munson



El presidente de la "Munson Steamship Lines" con los concurrentes al banquete que se dió en su honor a bordo del vapor norteamericano "Pan América".

Rosario



Aspecto de la sala de la Biblioteca Argentina, durante la conferencia dada por D. Jacinto Benavente bajo los auspicios de "El Círculo".



Enlace de la Srta. E. Rodríguez con el señor C. A. Rodríguez.



Durante la fiesta celebrada en el teatro de la Opera, por el Colegio Normal Católico, con motivo de la entrega de los diplomas a las maestras egresadas.

Montevideo



Te ofrecido en honor de la marquesa de Maestre Molinari, esposa del ministro italiano.



Lunch organizado en honor del ministro italiano, Maestre Molinari.



Recepción efectuada en el Club Italia, en homenaje de despedida al ministro de aquel país.



Lunch en el Club Radiotelefónico, celebrando la inauguración de una estación.



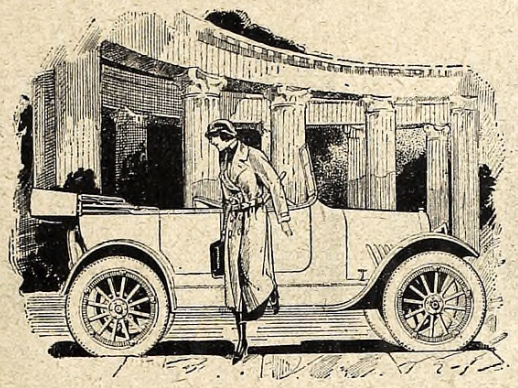
Público asistente a la conferencia dada por el profesor Fougeres.



Los alumnos de la Escuela Italiana congregados celebrando el aniversario del triunfo de Vittorio Veneto.

Fots. Cabada, Borré, Martin y Adami.

CHEVROLET



La modicidad del precio del "**CHEVROLET 4-90**", ha llamado, seguramente, su atención.

Se asombrará Vd. más aún, si comprueba su construcción sólida; su perfección mecánica; la facilidad de su manejo; la exigüidad de su consumo de combustible, y lubrificante y la sensación de comodidad y de bienestar que se experimenta viajando en él.

El Chevrolet, "**MODELO STANDARD 4-90**", COMPLETAMENTE equipado, sin necesidad de accesorio alguno, por sólo

$ 2.785 m/n.

(P. S. W. BUENOS AIRES)

INVESTIGUE ANTES DE COMPRAR

HAMPTON - WATSON & Cía.

ROSARIO BUENOS AIRES (CERRITO 702) SAN FRANCISCO

Valiosos regalos para las consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER

Queriendo corresponder a las preferencias que una numerosa y distinguida clientela mantiene por el POLVO GRASEOSO LEICHNER, como producto para embellecer y suavizar el cutis, los señores Mendel y Cía. han resuelto obsequiar a las señoras consumidoras de dicho artículo de tocador, con valiosos regalos consistentes en cédulas del Banco Hipotecario Nacional que, como es sabido, constituyen seguros títulos de renta, cotizables en cualquier momento y que devengan un interés no inferior al 6 por ciento anual.

Dichos regalos podrán obtenerse mediante un sencillo pasatiempo que consiste en lo siguiente:

A las dos de la tarde del día 14 de septiembre de 1922, el escribano público don Francisco Pita, con estudio en la Avenida de Mayo, 634, procedió, en presencia de testigos, a dar cuerda y poner en hora un reloj de bolsillo, de marca corriente, con dos esferas: una con horario de doce horas y división de minutos, y otra con división de segundos. Una vez puesto en marcha el reloj, fué encerrado dentro de una caja de lata de las que contienen el POLVO GRASEOSO LEICHNER, la cual, perfectamente tapada, precintada y sellada, quedó depositada en poder del mencionado señor escribano. El día 15 de marzo de 1923, en el sitio y a la hora que previamente se dará a conocer, el escribano señor Pita, en presencia de testigos y de las personas que deseen concurrir, procederá a abrir la caja y a constatar la hora, minutos y segundos en que se paró el reloj. Acto seguido adjudicará los regalos a las personas que hubiesen acertado la hora, minutos y segundos en que se detuvo la marcha del reloj. Si ninguna hubiese acertado la hora exacta, corresponderán los regalos a aquellas que más se hubiesen aproximado, en orden anterior y posterior. En caso de coincidir dos o más soluciones, el valor del regalo que corresponda se repartirá por partes iguales entre las que hubiesen coincidido. Del resultado definitivo, el señor escribano actuante levantará la correspondiente acta.

Para optar a los obsequios, es requisito indispensable utilizar la faja-prospecto que acompaña a cada caja de POLVO GRASEOSO LEICHNER, cuidando de dejarle adherido un trozo de la estampilla fiscal que la sujeta a la caja. En el margen blanco de dicha faja-prospecto deberá escribirse con letras (no con números), la hora, minutos y segundos en que se calcule se parará el reloj, y a continuación anotar el nombre, apellido, domicilio y pueblo de residencia de la persona interesada, enviándola bajo sobre con esta dirección: Señores Mendel y Compañía. Obsequios Leichner. Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires.

Cada persona podrá enviar las soluciones que desee, pero cada solución deberá anotarse en una faja-prospecto con el trozo de estampilla adherido. No se tomarán en cuenta las soluciones escritas en otro papel, o que no tengan adherido el pedazo de estampilla. Las soluciones podrán enviarse hasta el día 28 de febrero de 1923, considerándose nulas las que lleguen después de esta fecha.

Regalos a adjudicarse.

1.º	1	regalo de	$ m/n.	1.000.—	en cédulas del Banco Hipotecario Nacional							
2.º	2	"	"	500.—	c/u.	"	"	"	"	"	"	
3.º	4	"	"	250.—	"	"	"	"	"	"	"	
4.º	10	"	"	100.—	"	"	"	"	"	"	"	
5.º	40	"	"	25.—	"	"	"	"	"	"	"	
6.º	500	"	"	3.50	"	"	cajas de Polvo Si tu vouláis!					
7.º	1.500	"	"	1.50	"	"	"	"	"	Graseoso Leichner		

Las personas agraciadas con cédulas del Banco Hipotecario Nacional, podrán optar entre dichas cédulas o el valor nominal de las mismas, en dinero efectivo.

Los microbios del amor



Dos reputados hombres de ciencia franceses, el profesor Fere y el profesor Fleury, declaran, después de minuciosos estudios y observaciones de muchos años, que el amor es una enfermedad mental y física, y dicen:

"El amor es un bacilo que no ha sido identificado todavía.

"Es un veneno capaz de salvar o de matar como la morfina.

"Excita frecuentemente a cometer crímenes horribles.

"Muchos asesinatos que han sido atribuídos a otra causa, fueron debidos exclusivamente al bacilo del amor".

Los dos profesores anuncian la publicación de dos obras suyas que se titularán "La patología de las emociones" y "El aspecto médico de la pasión de amor", en las cuales explanarán ampliamente sus teorías y referirán cómo han llegado a las conclusiones que acabamos de reproducir.

En su obra, el profesor Fleury escribe:

"En este siglo xx, que parece siglo del progreso, se considera todavía el amor como una pasión no perjudicial. En realidad, el amor es una de las herencias más peligrosas que hemos recibido de los siglos de la ignorancia, y ha sido perpetuado y alimentado por los poetas y los literatos.

"Debía someterse el amor a la inspección de un Consejo de Sanidad dotado de amplias atribuciones y de autoridad absoluta, porque el amor no es más que una enfermedad. No cabe duda de que el amor es ocasionado por un veneno, por un germen.

Es cierto que todavía no se ha descubierto cuál es ese bacilo, pero lo mismo ocurre con el del cáncer y con el de otras enfermedades, y sin embargo, nadie duda de su existencia. No se puede ni discutir siquiera que con el tiempo se descubrirá el bacilo del amor. Es cierto que algunos escritores han hablado ya del amor como de una enfermedad. Los ejemplos más notables son: Stendhal y Daudet, el primero en su su "Coup de foudre", y el segundo en su "Sapho".

"El primero compara el amor al proceso físico de la cristalización, que en determinadas circunstancias puede determinarse por un impulso repentino. Más patológico es el aspecto del cuadro que traza Daudet. Al principio, a Juan no le agrada la heroína, ésta le afecta como la nicotina, la morfina y otros venenos afectan al estómago; pero se acostumbra a ella y acaba por no poder vivir sin su Safo, lo mismo que las víctimas de la nicotina y de la morfina llegan a necesitar imperiosamente aquellas drogas para vivir. Generalmente los síntomas del envenenamiento son casi idénticos a los de la morfina.

"Al igual de todos los venenos conocidos por la ciencia, el del amor puede producir efectos beneficiosos. Hay el amor saludable, alegre, honrado y tranquilo que ilumina la existencia, sin llenarla de tormentos, y que hace de la vida un paraíso. Este depende del temperamento de las personas y de su capacidad para resistir más o menos a la violencia del bacilo".

En otros capítulos de su anunciada obra el profesor Fleury desarrolla teorías todavía más originales.

Hugo Stinnes

(Continuación de la página 6)

bien debería llamarse "boliche", y allí hicimos una orgía desenfrenada de te con leche y bizcochos secos.

Cuando, al salir, hubimos bajado la gran escalera, Stinnes me detuvo en la vereda, frente a la puerta, diciéndome: "Tenemos que esperar un momento hasta que Fulano haya bajado también. Tiene una pierna postiza y le molestaría su defecto si tuviera que correr detrás de nosotros".

Fulano de Tal era... el secretario de Stinnes, un joven de veinticinco o treinta años, un amigo, como todos sus empleados.

El mayor triunfo del "sistema Stinnes" ha sido la vinculación que se produjo entre su autor y Karl Legien. Karl Legien era el presidente de la junta de las federaciones obreras de Alemania. Había trabajado muchísimos años como obrero tornero y por fin las federaciones de todo el país habían depuesto en él su confianza. Karl Legien era también un hombre agudo, perspicaz y sereno, sin vanidades personales. Conoció a Stinnes en la época en que se establecieron las "comunidades del trabajo", y de las discusiones sostenidas entre ambos, brotó en Legien un hondo respeto para el patrón, así como Stinnes apreció simultáneamente el valor de aquél. El capitán de la industria y el caudillo obrero se sentían ligados por hondos lazos de simpatía.

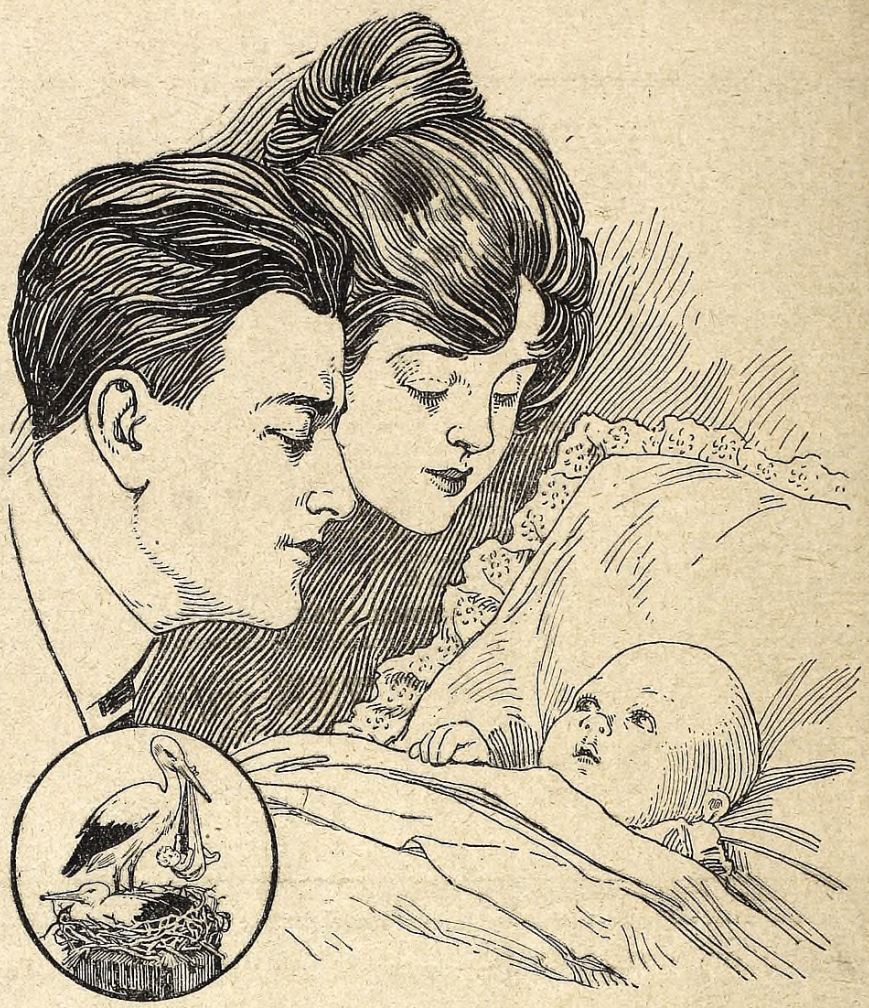
Sólo en la realidad reconocían ambos a la dueña de su voluntad y a la inspiradora de sus conceptos económicos; y por esto, sentían el instinto de solidaridad innata que suele reinar entre seres de la misma categoría.

Claro está que tal concepto de la vida económica y de sus necesidades absolutas no cabe dentro de las organizaciones partidarias ni de las instituciones tradicionales. La esencia del "sistema Stinnes" es la autonomía del progreso económico, y, bajo tal punto de vista, el mundo se divide entre los elementos útiles y... los opuestos. Los indiferentes ya apenas si difieren de los hostiles. Y es sólo como consecuencia lógica de este hecho, por lo que Stinnes tiene tantos amigos y admiradores como adversarios en todos los bandos. Su incomensurable individualidad hace de su credo un criterio económico.

Las leyes de la transmisión por herencia son singulares y apenas conocidas. Frecuentemente los hijos, en un despilfarro imbécil, dilapidan lo que los padres han acumulado. Pero quizás se llegaría a comprender este fenómeno si se examinara la manera cómo se han hecho las fortunas que no sobreviven a la primera generación. Si a un individuo incapaz le toca la lotería, o si, por una casualidad no menos ciega, llega a poseer terrenos en un paraje que se valoriza por razones ajenas a su voluntad y a su inteligencia; ¿no sería explicable, entonces, que en los hijos se produjese la misma falta de relación, con la sola diferencia de que éstos pierden lo que el padre ha adquirido en forma tan inopinada?

En el caso de la dinastía Stinnes, la fortuna ha sido el fruto de una labor sumamente inteligente y pertinaz. Durante más de un siglo, la familia se ha dedicado a organizar la producción económica.

Las dotes intelectuales y morales que implica tal labor, se han conservado. Hugo Stinnes tiene hijos de los cuales se cuenta que, por lo menos, son tan capaces como el padre. Y como el capitán de la industria suele discutir todos sus asuntos con su familia, del mismo modo que un artista tiene gusto en conversar con los amigos y la mujer que le comprenden, estos hijos de una dinastía se han criado en el ambiente intelectual del "sistema Stinnes".



Como tónico nutritivo para las madres en el período de la lactancia, la MALTA PALERMO ocupa una posición única. Ya suman decenas de miles las madres que han experimentado en su propio organismo sus efectos sorprendentes y las que no vacilan en recomendarla cada vez que el caso se presenta. El aumento continuo en su consumo comprueba este hecho. Ahí están también las manifestaciones de los señores profesionales, los cuales, basándose en su larga experiencia, se expresan en términos muy elogiosos sobre la MALTA PALERMO, considerándola un producto cuyo alto valor terapéutico es indiscutible y no alcanzado por ninguno de sus similares.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS.



CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires

Malta PALERMO

LA MUERTE DEL VECINO

por Floro J. GOFFREDO

Todos los vecinos fueron subiendo lentamente a la habitación del otro "vecino" moribundo. En la cama, sostenida por dos grandes almohadones descansaba la calva y luciente cabeza del enfermo.

Los vecinos le miraron extrañados: ¿cómo era que aquel hombre robusto, alegre y parlanchín hubiera cambiado en pocos días toda su jovial alegría en una mueca de dolor y de amargura?

Y este cambio natural, les parecía algo inconcebible. ¡Pobre vecino!... El, que durante varios años, en el vivir cotidiano había llenado el patio con su alegría y su eterno buen humor, y con el eco de sus carcajadas volterianas. Y, como presentían que con el final del vecino, el patio, la casa entera, se sumergiría en una tristeza irremediable lo sentían sinceramente. ¡Qué tristes y desolados aparecían en la mente dolorosa de los vecinos los muros y recovecos de la vieja casa de departamentos! Los vecinos hablaban en voz muy baja:

—Parece mentira, no es el mismo este hombre. ¡Dónde ha ido aquella eterna alegría nata, que era el patrimonio de su espíritu sano y fuerte!

Otro vecino susurró:

—Es la muerte, amigos, que se lleva todo lo que fuimos, dejándonos, quién sabe lo que no quisimos ser...

El vecino enfermo se incorporó sobre el lecho, su rostro macilento adquirió de súbito un resplandor de alegría, los demás vecinos se miraron confundidos y risueños, mientras que en el rostro del enfermo parecía renacer otra vez la vieja alegría.

El enfermo les miró y sonriendo exclamó:

—¡Abridme las ventanas!

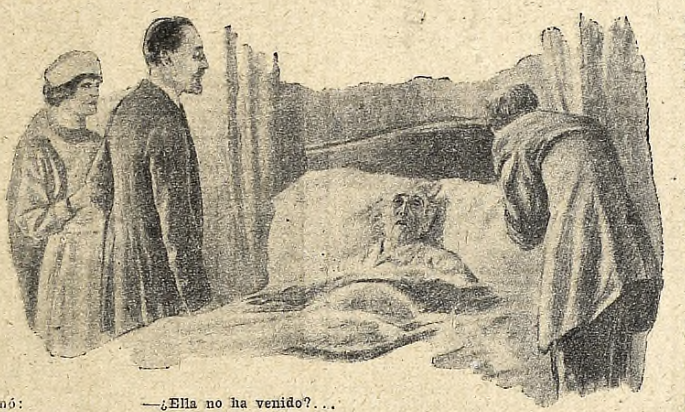
Uno de los vecinos acudió presuroso a cumplir el mandato. El enfermo continuó sin dejar de sonreír:

—¡Sí, abridme las ventanas! ¡No quiero ser menos que nadie! ¡Como Garibaldi, digo, dejadme ver ese cielo, ese cielo tan azul...

Los vecinos rieron todos de buena gana. El enfermo tornó a dirigir la palabra:

—Verdaderamente, este espectáculo es triste para ustedes y para mí. ¡Ah, señor, pero señor... ¿por qué cometes esta injusticia conmigo? Ved, en la calle, inundada de sol y de ruidos, reina la alegría. Mirad los pájaros, saltan alegres sobre la copa de los árboles de la acera. ¡Todo ríe, todo se agita afuera y yo aquí muriéndome... Mirad otra vez, las mujeres vuelven del mercado, los niños regresan de la escuela, los hombres pasan charlando y fumando alegremente sus pipas, y yo aquí muriéndome de pena. ¡Voy a levantarme, voy a levantarme!

Los vecinos le hicieron desistir de su empeño de levantarse haciéndole notar las consecuencias de una recaída.



—¿Ella no ha venido?...

—¡Pero esto, —dijo, —no puede continuar así! ¡Yo no puedo tolerar esto! Yo aquí muriéndome y mis amigos bebiendo y discutiendo en el Casino. Esto no puede ser.

El enfermo hizo una prolongada pausa y una transición en su charla y preguntó:

—¡Ella no ha venido? ¡Ha venido o no ha venido? Al menos ella me lo prometió.

Los vecinos se miraron con inteligencia, se interrogaron con la mirada. No había duda, que el moribundo deliraba; la pregunta de "Ella" no era más que el producto de la intensa fiebre. Hacía varios años que le conocían pero nunca lograron enterarse que mujer alguna turbara su vida: ni esposa, ni querida, ni novia, ni hermana, ni madre. No existía entre los vecinos ni el más remoto indicio de que se le hubiera cruzado una mujer a lo largo de su vida.

Después de varios instantes de religioso silencio, uno de los vecinos argumentó:

—Puede que sea el recuerdo de algún idilio olvidado de los años mozos, y que ahora suben al borde de la vida o de la muerte, de las propias cenizas, como el resurrexit del ave milagrosa de la antigua leyenda.

Otros agregaron:

—Quizás... tal vez...

—¡No ha venido?—exclamó de nuevo el pobre moribundo, sonriendo amargamente.

Los vecinos se quedaron en suspenso, como si una espada de hielo les cruzara el pecho. Y, cuando las indecisas sombras del crepúsculo filtrándose por entre las frondas de los árboles de la acera, penetraban por la ventana y llenaban la habitación de un atávico misterio—producto inconsciente de los vecinos mismos—se oyó de improviso en el pasillo, el ruido, el taconeo de un paso breve y menudo de mujer...

—¡Es ella!—exclamó el moribundo, cortándosele la palabra en la garganta.

La vida se le escapaba minuto por minuto. Los vecinos no despegaban los labios presa de un terror lejano... Un silencio de muerte reinó en la habitación. El suave taconeo sobre las baldosas del pasillo se oyó más fuerte, más claro.

No había duda, alguien se aproximaba.

Entonces los vecinos oyeron, pero fué en la misma habitación el ruido acariciador de unas faldas de mujer...



LA TERQUEDAD DE UNA VICTIMA

Niega los hechos y continua padeciendo del estómago.

No es un caso raro el de esas personas que padeciendo de dispepsia, ardores del estómago, eruptos, amargores, vómitos, flatos, y no obstante saber que el remedio lo tienen al alcance de la mano, continuan terca mente padeciendo. Esta terquedad tiene con frecuencia por fundamento los resultados nulos obtenidos con las curaciones numerosas precedentes. Pero sin género de duda, esas personas nunca han hecho un ensayo con la Magnesia Bisurada, la que en menos de cinco minutos, hace desaparecer los dolores del estómago por muy tenaces que sean; media cucharadita en un poco de agua caliente despues de las comidas, o tan pronto como vuelva a sentirse malestar, restablecerá instantáneamente el funcionamiento normal del estómago. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias.

Vd. que es Padre de Familia...



tiene el deber de procurar a sus hijos los elementos necesarios para su completa ilustración.

Para conseguir una obra útil a chicos y a grandes, que contenga en forma comprensible todos los conocimientos del saber humano, adquiera Vd. hoy el

Diccionario Enciclopédico Popular Ilustrado

SALVAT

11 tomos magníficamente ilustrados

El Diccionario Enciclopédico Popular Ilustrado SALVAT contiene todos los datos, curiosidades, acontecimientos notables, hechos históricos y cambios geográficos ocurridos a consecuencia de la guerra, además de una copiosa información de cuanto se relaciona con la América latina y todos los descubrimientos de la ciencia adquiridos hasta 1922. Por esto es

La Enciclopedia Más Moderna.

El Diccionario Enciclopédico Popular Ilustrado SALVAT posee, además de todas las voces contenidas en la última edición del Diccionario de la Real Academia Española, una gran cantidad de vocablos usados por literatos y tratadistas de notoria autoridad en la materia de su respectiva profesión. Por esto es

El Diccionario Más Completo.

El Diccionario Enciclopédico Popular Ilustrado SALVAT ha sido completado con un SEGUNDO APENDICE preparado escrupulosamente, día por día, con todos los hechos notables acaecidos en el mundo hasta la fecha. Por esto es

La Unica Enciclopedia Al Día.

Se ruega a los padres llenar y remitir HOY mismo este cupón.

ALBERTO VIDUEIRO - Tacuarí 594 - Buenos Aires

Sírvase enviarme GRATIS un folleto ilustrado del moderno **Diccionario Enciclopédico Popular Ilustrado "SALVAT".**

Nombre .....

Calle ..... *N°* .....

Localidad ..... *F. C.* ..... *H. I.*



Te Sol

El Rey de los Tés



El presente griego

(Continuación de la página 10)

Los treinta pesos fueron más eficaces que el más eficaz de los santos casamenteros y hubo casamientos a granel.

Se presentó a casarse, entre otras, la mamá de un chico inscripto en la escuela que servía de albergue a los perjudicados por la inundación.

Se la casó, se le dieron a ella y al consorte los treinta pesos de marras y... quince días después se presentaba la mujer a pedir ayuda para su esposo, que acababa de salir del hospital, donde había estado seis meses.

Claro que lo primero que hizo la directora fué reprenderla por su descarada mentira. La mujer protestó de que estaba diciendo la verdad y se indignó de que se la tratase de embustera.

Se procedió a las aclaraciones, y resultó que cuando el regalo de los treinta pesos a cada pareja de contrayentes, la mujer de esta anécdota tenía a su compañero enfermo en el hospital, y un vecino tenía a la suya en el campo. No había cómo hacer venir al enfermo y a la ausente para percibir los dobles treinta pesos, y, para no perder todo, ambos vecinos temporalmente viudos, se presentaron a cobrar los 30 a que se hicieron acreedores, y luego, cada uno, muy decentemente, con los quince pesos que le correspondían, se volvió a su casa, sin festejar el acontecimiento ni con una botella de champagne de bolita, pues eran dos personas fieles a sus respectivos ausentes y, dentro de su concepto de moralidad, morales.

Comprobada la verdad de todo esto, la señorita directora quiso persuadir a la mujer de que habían hecho una barbaridad de trascendencia enorme para la familia; y la mujer, creyendo que se le reprochaba la estafa de los treinta pesos, contestó muy ingenuamente:

—Pero si para la comisión es mejor así. Si hubiera estado mi marido fuera del hospital y aquí la señora de mi vecino, tenía la comisión un desembolso de treinta pesos más. ¡Treinta pesos perdidos por nosotros y ganados por la comisión! ¿Y todavía se queja?

Días pasados leía los argumentos contra el establecimiento del torno libre, y recordando todos estos casos y otros que callo por falta de tiempo y papel, y los otros que callo porque con toda la enseñanza que contienen no puedo contarlos en una revista del género de ésta y debo dejarlos para un libro *ad hoc* o para alguna revista de otro orden, me decía: "Tienen razón; no debe haber torno libre. Debería de haber torno obligatorio y no eximirse de la obligación de hacer uso de él sino a quienes demostrasen ser capaces de hacer de la vida que dan, algo que no sea un presente griego."

Repito, no es el setenta por ciento de los niños que mueren en ciertas familias, o en agrupaciones de personas que no son familias, lo más digno de compasión.

¡Cuánto, cuánto más digno de lástima es el treinta por ciento de los que no tienen la felicidad de morirse antes de paladear la amargura del vivir!

En ninguna parte del mundo se cultiva el alcaucil con tanto éxito como en las islas Orkney, atribuyéndose este resultado a las algas marinas que se emplean como abono.

* * *

Las redes para pescar se hacen de sustancias muy diferentes. En su fabricación, los esquimales emplean la piel de lobo marino y la ballena. Los habitantes de las islas Fidji los construyen de cabello humano. Los salvajes de varias comarcas emplean la fibra interior de la corteza de los árboles; y los indios de la costa del Pacífico, de Norte América, usan con el mismo fin una especie de alga marina.



¡¡POBRECITOS!!

¿Para qué haceis sufrir a las inocentes criaturas cuando el remedio está en vuestras manos?

Notáis que el calor los irrita, el sarpullido los mortifica. Se quejan, lloran, no pueden dormir!

Usad en tales casos y sin mayor demora los

TALCOS BORATADOS DE

MENNEN

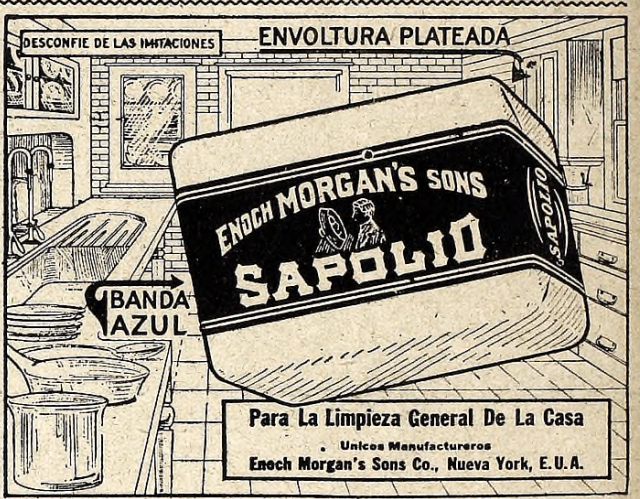
y veréis el agrado y alivio que éstos proporcionan a los niños

En venta en todas partes a 90 centavos el tarro.

Envíenos 50 centavos y le remitiremos un ejemplar del libro "Su Alteza el Bebé".

Unicos Introductores:-

DONNELL & PALMER 554, Moreno, 572 - Bs. Aires



Para La Limpieza General De La Casa

Unicos Manufactureros
Enoch Morgan's Sons Co., Nueva York, E.U.A.

Anusol quita en el acto los dolores más agudos.
Anusol facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación.
Anusol es absolutamente inofensivo.
Exíjase siempre: **Anusol-Goedecke** en cajas coloradas y precintadas. Cada caja contiene un folleto explicativo.

Hemorroides

Curación segura y radical
Anusol "Goedecke"

Concesionario: Alfredo Probst
Buenos Aires, Cangallo 770

De venta en todas las farmacias.

Desde hace 20 años el **Anusol** es recomendado por las capacidades médicas de ambos mundos y considerado como el mejor remedio para curar las Hemorroides.

PULMONES

Tos, esputos y vómitos de sangre, sudores nocturnos, pérdida de apetito y peso, fatiga, etc., curación por el tratamiento del Sanatorio Inglés de Temperley, F. C. S. Pensiones varias. 20 minutos de Buenos Aires.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF



ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

El buen humor de los demás

CURSILLO DE CHISTOLOGÍA MÉDICA

¡Parece mentira! — Operaba sin anestesia un profesor ante sus discípulos.

Irritado de tantos ayes y quejidos como exhalaba el paciente, díjole el operador:

—¡Parece mentira, amigo! Hay aquí lo menos cincuenta personas... y es usted el único que se queja.

Arte de recetar.—En un examen de terapéutica:

—¿Sabe usted formular el sulfato de quinina?

—Sí, señor. Dígame usted a qué dósis y en qué forma.

Un caso doloroso. — ¡Piedad! — gritaba un sujeto a quien iban a operar. — ¡Piedad! ¡Piedad! ¡Piedad!

—Pero, hombre—dijo el cirujano,—¡si todavía no he empezado a operarle!

—No — contestó el otro,—si estoy llamando a mi mujer.

Terminada felizmente la operación, el paciente volvió a gritar:

— ¡Amparo!... ¡Consuelo!... ¡Misericordia!... ¡Socorro!...

—Pero, hombre, ¡si ya le he operado a usted!

—No, doctor; es que ahora estoy llamando a mis hijas.

Tal para cual.—Visitaba una chacra muy distante el médico de un pueblo de la provincia; y, por exigirlo la hora, le dieron de almorzar. El menú consistió en un excelente bife a caballo. Desgraciadamente, el vino brillaba por su ausencia.

El doctor, hombre locuaz, no por eso dejó de hablar animadamente ni de comer con apetito. Pero llegó un momento en que, resecas las fauces, no podía continuar. No animándose a pedir directamente que le trajesen vino, dijo con intención:

—¿Vino... vino... vino alguien por acá esta mañana?

La chacarera, que no tenía pelo de zonza, contestó en seguida:

—Agua... agua... agua-rdando estoy que venga...

Quevediana.—¡Cómo, doctor! ¿También es usted poeta?

—¡Phsé! Hago versillos, por matar el tiempo...

—¡Está bueno! Para no perder la costumbre, ¿eh?

—¿Cuál?

—La de matar.

El dolor más grande. —Pero, vamos a ver, ¿qué es lo que usted siente?—preguntaba un médico a un enfermo postrado en cama, después de un largo e inútil interrogatorio. — Fíjese bien: ¿qué siente?

El enfermo exhaló un suspiro de resignación.

— Siento, doctor... Siento mucho haberle llamado a usted.

Un médico "caradura". — ¡Doctor, doctor! ¿No me dijo usted que mi marido no se moriría?

—Sí, señora, y lo repito. De esta vez, su marido no se muere.

—Pero ¡cómo, si ha habido que administrarle los Sacramentos! En este mismo instante, el

(Continúa en la siguiente página).

Humoristas austriacos

KARL KRAUS

No tener ideas y saber expresar las ideas propias, es lo que hace al periodista.

¿Qué es un historiador? Alguien que escribe lo bastante mal para no poder escribir en los periódicos.

El tiempo es el excitante del periodista. Cuanto más tiempo tiene, peor escribe.

Si una frase, no obstante una errata, sigue teniendo sentido, es señal de que carece de pensamiento.

El diablo es un optimista si cree que puede hacer a los hombres peores.

La sociedad burguesa se compone de dos clases de hombres: de unos que dicen que en tal o cual lugar se ha descubierto una ciénaga del vicio, y de otros que lamentan haberse enterado demasiado tarde de la dirección.

El que escribe para ostentar sabiduría, ha de tener memoria, y por consiguiente ha de ser un asno. Si le ayuda la especialización o las fichas de un archivo, entonces es un estafador.

Los periodistas escriben porque no tienen nada que decir, y tienen algo que decir porque escriben.

Los gusanos dicen: "Sin nosotros no habría cadáveres". Los periodistas dicen: "Sin nosotros no habría cultura".

El pintor de arte tiene de común con el pintor de puertas que ambos se ensucian las manos. Esto es precisamente lo que distingue al periodista del escritor.

PARFUMERIE L·T·PIVER PARIS



Nuestras cajas contienen 110 GRAMOS NETO de polvo



VIVITZ

AZUREA

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

sacerdote le está ayudando a bien morir...
—Y, si le ayudan, ¿cómo quiere que no se muera?

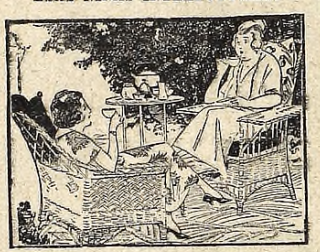
Muerte natural y muerte artificial.—Su papá ¿falleció de muerte natural?
—No señor, le asistieron los mejores médicos de Buenos Aires.

Optimismo facultativo.—El médico. —¿Cómo va, señora? ¿Se siente usted mejor?
La enferma.—Nada de eso. Tengo la respiración oprimida, y a consecuencia de ello no puedo conciliar el sueño, lo cual me quita completamente el apetito. Además, me muero de sed, y padezco insoportables dolores en todo el cuerpo...
El médico. —Bien, pero, por lo demás se encuentra usted perfectamente, ¿verdad?

Siempre se exagera...—Leído en el prospecto de un dentista:
"...Y colocamos los dientes postizos con tal perfección, que hasta duelen lo mismo que los naturales."

Examen de anatomía.—¿Cuántos huesos hay en el carpo?
—Ocho, doctor.

ESAS NIÑAS INTELECTUALES



—Hija mía, acuérdate de que cuando hay visitas no quiero oirte hablar tanto de Bernard Shaw, y de Tolstoy, y de Ibsen... El que no te conozca, puede pensar que eres empleada de una librería.

—¿Quiere usted tomarse la molestia de enumerarlos?
—¡Cómo no, doctor! Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete y ocho.

Un colmo operatorio.—Un oculista visita las cataratas del Niágara, y reflexiona:
—¡Ah, qué enorme celebridad la mía si consiguiese operar estas cataratas!...

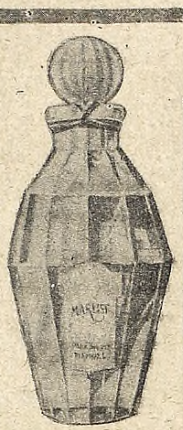
Pregunta ingenua. —Cojo de la pierna izquierda, manco del brazo derecho, sin un dedo en la otra mano, jorobado, contrahecho, tuerto, desorejado y lleno de cicatrices y contusiones... un infeliz pordiosero, en una esquina, imploraba la pública caridad.
Quedóse un caballero que lo vió contemplándole largo rato meditabundo. Se le acercó, al cabo, preguntándole con mucho interés:
—¿Quién ha sido ese canalla de médico que le ha puesto así?

La cuestión está en salir.—Y qué, doctor, ¿saldrá mi esposo de ésta?
—Sí, saldrá, señora, saldrá. Saldrá para el cementerio.

Una indirecta.—Desahuciando a un paciente, dijo cierto galeno:
—Lo que es a ese, ya no le salva ni el médico del Padre Eterno.
—El Padre Eterno no tiene médico—objetó uno de los presentes.
A lo cual repuso otro:
—Por eso es Eterno.

Hay que depurarse

según los médicos alemanes; es una necesidad especialmente en la primavera hacer un tratamiento depurativo del organismo, es la manera de verse libre de enfermedades durante el año. Nada existe mejor para este objeto que el azufre termado tomado de mañana en ayunas, el que no sólo previene las enfermedades sino que elimina del cutis toda clase de impurezas, como ser granos, manchas, herpes, eczemas, etc. Es también un regulador de las funciones del estómago e intestino, porque abre el apetito y corrige el estreñimiento.



EXTRACTO
MARLISE
$ 9.50
el frasco.



LOCIÓN
MARLISE
$ 4.20
el frasco.

Precios en la capital federal



Si quiere usted perfumarse con marcada distinción y verdadero buen gusto, use siempre los deliciosos extractos, polvos y lociones de la

PERFUMERÍA MENDEL

La delicada originalidad de sus gratas esencias y la exquisita finura de su alta calidad, hacen que estos riquísimos perfumes sean los favoritos de la gente chic y de tendencias refinadas.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires. — Guardia Vieja, 4439
Montevideo. — Paysandú, 1178

Nota. — Se remitirán gratuitamente a quien las pida, muestras de los excelentes polvos de tocador **CIELITO MIO** o **SI TU VOULAIS...!**



EXTRACTO
ANITRA
$ 9.50
el frasco.



EXTRACTO
SI TU VOULAIS!!
$ 9.50
el frasco.

Precios en la capital federal



TEMAS ESCOLARES

por la señorita PALOTES

La semana en efemérides

NOVIEMBRE 20 DE 1902.

Tiene lugar el fallo arbitral del rey de Inglaterra, Eduardo VII, estableciendo los límites entre la República Argentina y Chile. La vieja cuestión de límites con el país vecino venía agitándose de 1847 a través de pactos, tratados y negociaciones que llegaron casi a desencadenar una guerra entre ambos países. Esta fecha marca pues una era de tranquilidad, terminando las dificultades surgidas entre la República Argentina y Chile.

NOVIEMBRE 21 DE 1828.

Se dedican honras fúnebres al presbítero Luis Chorroarín, al doctor Matías Patrón y al general Domingo French.

El primero fué un notable educador argentino, rector del antiguo Colegio San Carlos, miembro de la Asamblea del año 13 y director de la Biblioteca Nacional.

El segundo, distinguido patriota y miembro del foro argentino, murió en 1822.

Domingo French fué uno de los agitadores populares el 25 de mayo de 1810 y general de los ejércitos de la revolución, muerto en 1825.

NOVIEMBRE 22 DE 1801.

Nace en Mendoza José F. Correa Saa, que a los 15 años se alistó con San Martín, tomando parte en las campañas de Chile y del Perú. Se contó entre los vencedores de Junín y Ayacucho formando en el regimiento de Granaderos. Vuelto a su patria hizo las campañas del Tandil y del Volcán contra los indios. Estuvo en la guerra del Brasil, asistiendo a las batallas de Ombú y de Ituzaingó.

Fué un militar de la alta escuela del gran capitán, caballero sin miedo y sin tacha, que obtuvo los mayores honores dentro del ejército al cual pertenecía y en él que alcanzó el grado de coronel.

NOVIEMBRE 23 DE 1811.

El gobierno expide el Estatuto provisional, primera carta constitucional de la república, que, a grandes rasgos encerraba los principios del sistema representativo. El estatuto establecía la forma unitaria de gobierno, la amovilidad de los mandatarios, responsables ante el primer congreso que se reuniera y los casos en que el Cabildo de Buenos Aires, los representantes de otros pueblos y un sinnúmero de vecinos notables elegidos por el pueblo de la capital, deberían, reunidos en asamblea general, ser consultados por el Triunvirato.

NOVIEMBRE 24 DE 1818.

Las fragatas "Argentina" y "Chacabuco", mandadas por Bouchard, se apoderan de Monterrey, sacando de esa plaza un rico botín. De allí pasó Bouchard a las misiones de San Juan y Santa Bárbara, que, con otras poblaciones de menor importancia, fueron sucesivamente ocupadas por los argentinos.



Don Hipólito Bouchard.

NOVIEMBRE 25 DE 1885.

Muere a bordo del "Congo", regresando de Europa, a la altura de la isla de Flores, casi a la vista de su patria, el eminente ciudadano don Nicolás Avellaneda, jurisconsulto, periodista, orador, literato y notable hombre público. Nació en Tucumán en 1837. Ocupó elevados cargos que evidenciaron las altas dotes que poseía. Fué ministro de gobierno durante la administración de Alsina; ministro de justicia, culto e instrucción pública del presidente Sarmiento; presidente de la república desde 1874 a 1880; rector de la Universidad y senador nacional.



Don Nicolás Avellaneda.

Sección práctica

Contribución a las fiestas de fin de año

EL GRANADERO DE SAN MARTIN

Carlos. —Cabo, ¿quién eres?
Rodolfo.— Soy un soldado
que busca tierra donde morir.
Soy argentino, del regimiento
de Granaderos de San Martín.
Carlos. —¿Temes la muerte?
Rodolfo.— Yo nada temo;
en mí no cabe miedo tan vil,
que no hay coraje como el coraje
del Granadero de San Martín.
Carlos. —De tus bravatas mi prisionero
pronto la pena vas a sufrir...
Rodolfo.—Verás si saben morir con gloria
los Granaderos de San Martín.
Carlos. —¿Morir no sientes!
Rodolfo.— Jamás sintieron
perder la vida por combatir
los que formaron el regimiento
de Granaderos de San Martín.
No busco lauros para mi frente,
yo sólo ansío libre vivir
y orgullo siento siempre que digo:
soy Granadero de San Martín.
Carlos. —Noble es tu sangre mi prisionero
fiero en la lucha, grande al morir;
tu alma es inmensa como las selvas,
como los ríos de tu país.
Rodolfo.—Tuya es mi vida; soy prisionero;
perdí a mi patria, quiero morir:
sólo te pido que en mi cruz diga:
"Fué Granadero de San Martín".
Carlos. —Vuelve a tu patria, lucha por ella
y dile a todos en tu país
cómo respetan los españoles
al Granadero de San Martín.
Rodolfo.—Ven a mis brazos, noble español.
Carlos. —Ven a los míos, criollo adalid.
Soy descendiente de Hernán Cortés.
Rodolfo.—Soy Granadero de San Martín.

N. COMAS.

(Arreglo de Germán Berdiales.)

EL ULTIMO JUGUETE

En las nevadas ropas medio escondido
de aquel lecho revuelto y abandonado,
donde el pobre inocente tanto ha sufrido,
el último juguete yace olvidado.

(Continúa en la siguiente página)



Las personas de gusto refinado que visiten Inglaterra no dejarán de apreciar—y de aprovechar—la combinación, poco frecuente, de lujo sin ostentación y servicio cortés con una tarifa verdaderamente módica, a la cual debe el Hotel Cecil su justo renombre.

La severidad y hermosura del decorado; el confortable mobiliario y la inmejorable cocina, junto con su céntrica ubicación para todo lo que vale la pena en Londres, hacen que el Hotel Cecil sea el rendez-vous de la élite cosmopolitana.

HOTEL CECIL
LONDON, ENGLAND.



BLANCOL

El único dentífrico perfecto.
Inimitable por su acción antiséptica.

EXÍJALO Y NO ACEPTE OTRO

CROMBERG & Cía. 2460-CALLE CERETTI-2460 Villa Urquiza
Unión Telefónica 313, Urquiza

Temas escolares

(Continuación de la página anterior)

Al verlo, tibio llanto los ojos llena,
recordando del ángel la breve historia.
Báñalo en paz la tarde con luz serena
y en el vecino templo tocan a gloria.
Allí está. Sus caricias en vano espera
llorando con lenguaje sencillo y mudo...
Helada está la mano blanca y ligera
que el último juguete romper no pudo.
Allí está. Por inútil se le abandona
sobre el desierto lecho que el tiempo
[enfría;
nadie el humilde objeto, nadie ambi-
[ciona...
y, sin embargo, el niño le sonreía.
Tal vez fué deseado con ese ardiente
afán que es de las almas tiebre y lo-
[cura,
y sólo llegó a manos del inocente
cuando ya le esperaba la sepultura.
Lo que no consiguieron sabios doctores,
ese pobre juguete lo ha conseguido
calmando la crudeza de sus dolores,
en sus labios ahogando más de un ge-
[mido
¿Quién abrevió sus horas negras y amar-
[gas?
¿Quién de su blanca frente disipó el
[ceño?
El enfermo en las noches de insomnio
[largas
abrazado al juguete, concilió el sueño.
Si la caja forrada de blanca seda,
postrer nido del ángel, es reducida,
haced otra más grande para que pueda
guardar lo que él amaba más en la vida.
No separarlos. Vibra con tono extraño
una voz en el alma que nos lo advier-
[te;
por algo Dios dispuso que al desengaño
precediera temprana dichosa muerte.
No separéis aquello que unió el cariño;
no toquéis lo que es digno de la inocen-
[cia:
respetad el juguete del pobre niño;
fué la ilusión postrera de su existencia.
Morir bajo el influjo de aquel encanto
fué robar a la muerte dulce victoria.
Por eso, aunque los ojos arrasa el llanto,
por eso las campanas tocan a gloria.

. . . . . .

Risueñas ilusiones, falsos cristales,
que el deseo en diamantes trausforma
[ciego,
¿qué sois sino juguetes que los mortales
ambicionan, consiguen y rompen luego?
Y cuando ya al sepulcro se ven cercanos,
¿qué sois para los hombres? Peso im-
[portuno,
restos no más de aquellos juguetes vanos
que ellos mismos rompieron, uno por
[uno.
Feliz quien en su seno guarda y abriga
el brillador juguete breves momentos,
si a sorprenderlo llega la muerte amiga
antes que de sus manos caiga en frag-
[mentos.

. . . . . .

Allí está. Con lenguaje sencillo y mudo
el niño nos recuerda la breve historia
El último juguete romper no pudo...
Bien haces, campanero, tocando a gloria.

Ricardo GIL.

¡ARA Y CANTA...!

Labriego: ¿vas a la arada?
Pues dudo que haya otoñada
más grata y más placentera
para cantar la tonada
de la dulce sementera.

¿Qué has dicho? ¿Que el desgraciado
que pasa el eterno día
bregando tras un arado
jamás cantó de alegría
si alguna vez ha cantado?

Es una queja embustera
la que me acabas de dar.
¡No sabes que yo sé arar!
Pues déjame la mancera
y oye, que voy a cantar:

"Labriego pobre paciente:
si crees que sólo tu frente
vierte copioso sudor
que sorbe innúmera gente,
sal de tu error, labrador.

Lo dice quien es tu hermano,
quien canta tu lucha brava,
lo dice quien por su mano
siega la mies en verano
y el huerto en invierno cava.

¡Qué sabes tú del tributo
que el mundo al trabajo rinde,
ni qué sabes de su fruto
si no has traspuesto la linde
del terruño diminuto?

Si el mundo aquel te impusiera
yugos que impone al mejor,
pensaras que tu mancera
si no es la más llevadera,
tampoco es la cruz mayor.

Te quema el sol del estío,
te azota el viento de enero
y aguantas en el baldío
los hálitos del rocío
y el golpe del aguacero.

Dura y perenne es la brega,
que pide riegos la vega,
que pide rejas la arada,
que pide gentes la siega,
que el huerto espera la azada,

y es trabajoso el descunjo,
y abrumador el destajo,
y a veces nulo el afán...
¡Y tal vez es el trabajo
más duro que el blando pan!

Todo es verdad, labrador;
pero en esos horizontes,
y en esas siembras en flor,
y en estos alegres montes,
¿no hay nada consolador?

¿Todo negro es tu destino?
¿Todo el vivir te envenena?
¿De abrojos horrible llena
todo el árido camino?
¿Toda ingrata es la faena?

¡No sabes tú, labrador,
que hay frente que el tiempo arruga
escaldada en un sudor
que sana brisa no enjuga
con soplo consolador?

¡Sabes que hay ojos que ciegan
laborando en la penumbra
mientras los tuyos se entregan
al piélago en que se anegan
de la luz que nos alumbra?

¡Sabes que ambientes malsanos,
si no venenos letales,
marchitan pechos humanos
con corazones leales
del tuyo dignos hermanos,

mientras tu pecho sanean
y equilibran tus sentidos
y tus sudores orean
ricas brisas que pasean
por estos campos floridos?

¿Quieres en un mundo verte
con bravas agitaciones
con injurias de la suerte,
con bárbaras tentaciones
y duelos, sin sangre, a muerte?

¿Qué sirena engañadora
hasta aquí a decirte llega
que en la ciudad bullidora
ni se reza ni se llora,
ni se sufre ni se brega?

¿Qué espíritu engañador
o torpe decirte quiso:
"Llora y suda, labrador,
que el mundo es un paraíso
regado con tu sudor?"

Fuera más útil y honrado
decirte quién ha arrancado
de las entrañas de un cerro
este pedazo de hierro
de la reja de tu arado.

Decirte que hornos ardientes
fundieron humanas frentes
cuando este hierro ablandaron
y que su masa cuajaron
sudores de hermanas gentes.

Ara tranquilo, labriego,
y piensa que no tan ciego
fué tu destino contigo,
que el campo es un buen amigo
y es dulce miel su sosiego,
y es salud el puro día,
y estas bregas son vigor,
y este ambiente es armonía,
y esta luz es alegría...
¡Ara y canta, labrador!"

J. M. GABRIEL Y GALAN.



Polvo de toilette
Realza la estética facial



Conserve su piel fresca y suave con el Talco "WILLIAMS"
El delicado perfume que exhalan los botones de las más exquisitas flores lo hallará únicamente en el talco Williams.
Impóngase el uso diario del Talco Williams después del baño, después de haber efectuado ejercicios al aire libre y en todo momento para el tocador.
Su cierre patentado con tapa de bisagra ayuda a que sea económico, pues evita desperdicios.
VENTA EN TODAS PARTES
Agentes: MAYON Ltda. 1245, Av. Mayo. 1257 - Buenos Aires
Fab.: J. B. WILLIAMS Co. Glastonbury, U. S. A.

FERNET-BRANCA
APERITIVO - DIGESTIVO
HIGIENICO
Unicos Concesionarios: HOFER & Cía. - Buenos Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT
ETAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS


OBESIDAD
Una buena marca acredita la bondad de un artículo.
"LEONARD"
en Fajas Ortopédicas, para combatir la OBESIDAD y sus casos en general, inspira confianza, seguridad y eficacia. Fajas y combinaciones de caoüchout. — Solicite folleto gratis.
"LEONARD"
ESMERALDA, 577 BUENOS AIRES
Unica casa que confecciona la faja LEONARD, marca registrada. No tiene sucursales ni agentes.

ANEMIA
Depurativo y Fortificante
VINO ó JARABE NOURRY
IODOTÁNICO
Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de higado de bacalao en todos los casos de debilidad general.
DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR Y Cia - PARIS 1530
LINFATISMO

QUILLIN QUILAY

por P. de LUSARRETA



Mamá Rosa Quillin Quilay vive en nuestro mismo campo, en el límite en que la sierra de Zenta oculta el horizonte; más allá, detrás de las grandes moles de piedra azul, el aire barre en remolinos la arena de la meseta hacia el precipicio sin fondo, donde nunca se oyó el ruido de lo que cae...

Hace años ya que mamá Rosa vive con sus hijas en el puesto Armonía, pero antes habitó en la puna misma, y aunque no trabajaba, jamás le faltó su puñado de maíz y su buche de caña, y su chivito asado en la Natividad del Señor... Dicen que tenía una majada de llamas gordos, que conocía la virtud de las hierbas y curaba el chucho...

Yo soy muy amiga de mamá Rosa Quillin Quilay; por las tardes vengo desde las casas al lento paso de la mula, hasta el puesto de la vieja hilandera... después me entretengo viendo bailar el huso entre sus manos y devanarse la lana rubia del guanaco. Cerca de la ventana del rancho, por donde se ve todo el campo salpicado de sierritas peladas, donde la penca y la tuna ponen la mancha de verde agresivo de sus hojas carnosas, la hija mayor, Celesti, que tiene ya el rostro marchito y los ojos tristes, teje en su telar un poncho, una alforja un cubrepelo de colores brillantes, mientras la menor, Rosa, prepara el tinte, en cuclillas, delante del puco donde se hiere la hoja de quina o corteza de parra...

A media tarde, los días de visita, mamá Rosa suspende la labor y se va a los fogones... ¿Quién sabe si en mi grande amistad no influye el sabor delicioso de las tortas de arrope que se fríen en el fondo de un cacharro repleto de grasa?

Mamá Rosa no come; su estómago inerte por el constante "coqueo" no reclama nada... En el techo del rancho, entre las vigas, hay un paquete grande, de papel amarillo, donde la vieja hace frecuentes viajes a buscar su puñadito de hojas... Hay también gruesos ovillos de lana todavía sin teñir, dos o tres husos de distinto tamaño y los pucos del tinte.

Yo he oído contar a otros vecinos, gentes que bajan de la sierra, que mama Rosa está condenada porque mató un hombre...

—Dicen que has muerto un hombre, mamá Rosa, ¿es verdad?—pregunto.

—Eso li'haber contao la entrerriana...

Es verdad. La entrerriana Jesú lo contó en la cocina la otra tarde. Es una negra tan vieja que tiene la mota blanca como nevada...

Mamá Rosa ha vuelto a sentarse en su silla de paja y el huso baila derecho entre sus dedos nudosos; tiene todo el rostro cruzado de arruguitas muy finas, como los pliegues de la seda; yo llevo los labios golosos a una gota de arrope roja como un rubí que me resbala por la mano...

—Rosa... ¿es verdad que eres mala?—interrogo de nuevo con mi tenaz curiosidad infantil.

—Cómo será po...

Hay un silencio largo. Derecho y sereno se mueve el huso y la hebra sale torcida y fina y se va enrollando una vuelta hacia arriba y otra vuelta hacia abajo.

(Continúa en la siguiente página)



FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

ES UN BENEFICIO:

para los que usen gas, la nueva rebaja de precio y el aumento de su poder calorífico, a tal punto que la economía para el consumidor que representó **UN 25 POR CIENTO** hasta el mes de Septiembre ppdo. comparado con lo que se pagaba en el mismo mes del año anterior, se ha elevado hoy, con la nueva rebaja, **A MAS DEL 35 POR CIENTO.**

LA COMPAÑIA ofrece colocar en **ALQUILER o AMORTIZACION,** diferentes tipos de **COCINAS, CALENTADORES,** etc., con 20 metros de cañería gratis.

Cía. PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169

COOP. 110, Central **U. T. 4760, Rivadavia**

Quillin Quilay

(Continuación de la página anterior)

Por el hueco de la ventana entra un rayo de sol y eso es señal de que está ya muy bajo.

—Mire la niña que el sol anda por bajo los churquis.

—Cuéntame eso. ¿Por qué lo *matastes*? ¿Era un ladrón?

—¡Cómo sería!

Mamá Rosa calla un instante; reflexiona, quizás ni recuerda...

Después, con voz cortada:

—"El venía viniendo. Y io li dije: pa qué tanto y tanto subir,—y él mi dijo:

"—Que se ti importa, la quiero a tu hija, ¿qué tiene e malo?

"—Como malo no.

"—Y entonce...

"Y siguió subiendo. Y io li dije: —Quién sabe no más si el niño no se cái una tarde destas por el filo, a lo que laman la Boca el Lión.

"—No, que la mula es mansa.

"—A lo bueno se espanta.

"—¡Qué se va espantar!...

"—¡Vaya a saberse!...

"Y a la otra tarde de mientras io andiva recogiendo raíz de tala pal fogón y el mozo se volvía al poblao, se le espanta la mula,—así como io li dije—y roda...

"Dispués dijeron qu'era io... el sólo no más jué... tanto andar por el filo e la sierra..."

Mamá Rosa Quillin Quilay guarda silencio; deja el huso y va a buscar un manojito de coca, revolviendo como un ratón entre las hojas quebradizas que crujen.

Junto a la ventana por la que se ve todo el campo salpicado de sierritas peladas donde la penca y la tuna ponen la mancha del verde agresivo de sus hojas carnosas, la Celeste, que tiene ya el rostro marchito, teje ante el telar un poncho fino de vicuña, donde van a empaparse dos lágrimas que caen de sus ojos de almendra y que apenas caídas vuelven a formarse de nuevo.

Bibliografía

"Sellanraa", novela por Knut Hamsun (premio Nobel). Esta bella obra viene a ser como la segunda parte del poema iniciado en "Germinación", otra bella novela del autor, que mereció una acogida entusiasta de la crítica de todos los países.

"Sellanraa" pertenece a la serie de las "Ediciones Argentinas Cóndor".

"Historia Argentina y Americana", por Julián Rivera Campos. Dos tomos encuadernados. Obra de utilidad no sólo para los establecimientos de enseñanza, sino también para el público en general, por lo completo y sintético de sus informaciones.

"El Cronista Comercial". Celebrando el XV aniversario de su publicación, este diario de la mañana ha editado un voluminoso número extraordinario, saturado de interesante y útil material informativo y de importantes colaboraciones sobre temas sociales y comerciales.

"La Canción Selecta". El último número de esta interesante revista de música y letras contiene varias piezas de música originales de populares compositores.

"Adolit", periódico semanario. Es una publicación de espíritu culto y valiente dedicada con especialidad a tratar asuntos de interés internacional.

Un proyecto colosal.—*Los ingenieros ingleses han concebido un proyecto realmente gigantesco; se trata nada menos que de crear un lago artificial enmedio del desierto de Kalahari.*

Ya Livingstone pensó en esta empresa colosal, pero no la creía posible dados los medios materiales de su época. El canal de Panamá ha demostrado en su reciente construcción que hoy día ciertos proyectos no son disparatados.

Para ello no habría más que construir un dique de contención en la desembocadura del río Sliobe, que vierte sus aguas en el Zambeze, cerca de las cataratas Victoria, y otro muro de contención en el Kamene, cerca de la frontera de Angola. Otros diques más bajos podían formar los bordes del lago y hasta aumentar considerablemente sus dimensiones captando las aguas del Zambeze.

Una empresa de esta índole permitiría poner en cultivo inmensas regiones, hoy sometidas a la más absoluta esterilidad.

Una patética miserabilidad

son 45 centavos, que es lo que cuesta una caja de Pastillas Rin Rin. Aptas para combatir los resfríos, tos, catarros, grippe, inflamación de la garganta producida por el abuso del tabaco o cambios bruscos de temperatura. Perfuman el aliento. En todas las buenas farmacias. Agente: F. Amoretti. Azara número 618. Buenos Aires.

Repujado

Nuevo tratado instructivo en castellano

Precio del ejemplar: $ 1.—

Cueros-Herramientas-Utiles-Acidos-Tintas "Z"

"EL HOGAR MODERNO"

ATORRASAGASTI, BARGUÉS, PIAZZA y Cía.

CANGALLO 1365

ROSEDAL

JABON PARA TEÑIR

NO FALLA NUNCA

EL COLORANTE MODERNO

"ROSEDAL" es el más perfecto que existe, tiñe lana, seda, algodón y cualquier clase de tejido sin fallar nunca. 27 colores firmes, brillantes y resistentes a lavados continuos; su uso es facilísimo y económico; con él lleva la seguridad de un buen teñido. Venta en Farmacias, a $ 0.80.

GRAN PREMIO y MEDALLA DE ORO Exp. Milán 1922

Conc.: E. Bonet, G. Urquiza 1461 - Bs. Aires

Medio Siglo de exito

es el mejor testimonio de que nuestras telas blancas son, dentro de sus precios, lo mejor que se importa en plaza.

Bramantes, Nansouks, Madapolanes, Batistas, Cambrays, Uso doméstico, Creas, Linones, Irlandas, Alemanescos, Granité, Driles.

Mantelería, Tohallas, Repasadores, Sábanas, Fundas y todo lo necesario para la confección de ropa interior, ropa de cama y de mesa.



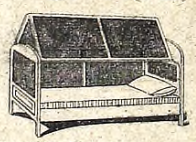
Tienda El Porvenir

Bmé. Mitre 1902

A Casanegra e Hijos

Fundada en 1868

SI VIVE EN EL CAMPO...



Nada le impedirá a Vd. y a los suyos un saludable reposo a pleno aire.

LOS MOSQUITOS y demás INSECTOS que pululan en el mismo, originando enervantes molestias o trasmitiendo el germen de PELIGROSAS FIEBRES...

NO EXISTIRAN PARA Vd. si tiene la precaución de proveerse a tiempo de:

Solicite folletos descriptivos

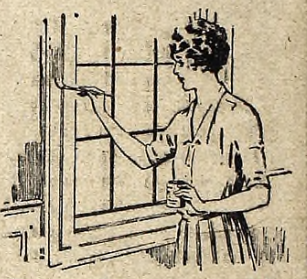
Camas y Cunas "Mosquiteros" (Pte. Nal. N.º 25174)

Eminentemente prácticas. — Sólidas. — Desarmables

R. CANAVESI - Córdoba 1085 - Buenos Aires

Se solicitan AGENTES activos.





¿Por qué tener muebles dañados y obras de carpintería agrietadas?

CON suma facilidad Sapolin devolverá las apariencias de nuevos a los muebles y obras de carpintería.

Las aguadas Sapolin cubren las hendiduras y grietas que tanto afean en toda obra de madera, las tiñe y les imparte brillo en una sola operación.

Sapolin se prepara en un gran número de colores y de clases, para pulimentar todo género de superficies.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. *Evite las imitaciones.*



SAPOLIN

TINTE DE LUSTRE

Además:

Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros. Nueva York, E. U. A.

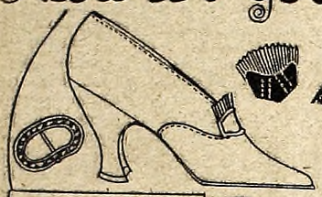
Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE" de económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas

Cómo se toma y cómo se quita un resfrío

Fácilmente tomamos un resfrío: el cambio de temperatura, el desabrigarse, el descubrirse en el teatro o en la calle, es suficiente para dar comienzo a un resfrío, luego la tos, más tarde bronquitis, grippe, etcétera. Todas esas consecuencias se evitan tomando una cucharada de tomillo erytroso en media taza de agua caliente, o infusión de tilo, dos o más veces al día.

El tomillo erytroso se recomienda como excelente para el tratamiento de las afecciones bronco-pulmonares.

Nuestro Gran modelo



ZAPATO semi-escotado con pequeño elástico cubierto con hebilla de cuero, celuloide, acero o mostacilla. En cualquier material, desde pesos 32.— a $ 16.—

ADVERTENCIA

Todos los artículos de primera necesidad debieran ser comprados en las casas de su ramo.
El calzado mejor fabricado se obtiene en nuestra casa.

RIGAUD nos y Cía

Cangallo 736

REAPERTURA DEL

PALACE HOTEL

TANDIL - (F. C. S.)

Hotel de primer orden, dotado de todo confort moderno. — Punto ideal para los que buscan descanso y sanas distracciones. — 150 Habitaciones con baño independiente, Restaurant, American Bar, Billar, Salón de Fiestas y Vistas de Biógrafo, Cancha de :: Tennis, Plaza de ejercicios para niños. ::

Durante los meses de Noviembre y Diciembre, :: :: Precios Reducidos. :: ::

Para pedidos dirigirse al "SAVOY HOTEL"

Avenida CALLAO, 181 - Buenos Aires.

YERBA

Asunción

PURA PARAGUAYA

PROCEDENTE DE LOS YERBALES QUE POSEE EN EL PARAGUAY LA EMPRESA BARTHE -CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870-

De nuestra cosecha y la ajena

LOS YANQUIS PERDIERON 900 MILLONES ESPECULANDO EN MARCOS

Según un interesante estudio publicado por "The World", los Estados Unidos han invertido la colosal suma de 960.000.000 de dólares en papel moneda alemán, hoy prácticamente sin valor. El país ha comprado 80.000.000.000 de marcos a un promedio de 1 1|5 centavo por marco. Siendo ahora el valor del marco 0.0007 pesos, esos 960 millones se han convertido en 56.000.000 de pesos. El pueblo americano, en conjunto, ha perdido, por consiguiente 904 millones de buenos dólares oro.

Un total de 10.000.000 de personas son las que sufren esta pérdida, la mayor, sin duda, causada por especulación alguna en la historia. De ese total muchos habrán sido banqueros y especuladores profesionales, pero una enorme mayoría es de pequeños capitalistas que invirtieron sus ahorros en lo que se les aparecía como el negocio del siglo.

Hace tres años el marco bajó a cinco centavos oro. "¡Cinco centavos!", se decía la gente, maravillada. Bajó luego a tres centavos, a dos, a uno. Los que se habían abstenido de comprar se decidían a embarcarse en la especulación. Los que ya habían invertido seguían invirtiendo para compensar las pérdidas. ¡Quién pensaba que iba a bajar a menos de un centavo! Bajó a menos de un centavo, a menos de medio centavo, a menos de un cuarto de centavo, y hoy, por fin, por siete centavos pueden conseguirse 100 marcos.

LAS MUJERES EN PYJAMA

Una de las modas predilectas de las mujeres vienesas desde hace algún tiempo, es la de los "pyjamas"; los llevan para la hora del desayuno, para la sesión matutina de gimnasia y para el coche-cama.

Hay "pyjamas" que, para imitar la moda actual de las faldas largas, tienen pantalones, que llegan casi al tobillo.

He visto un "pyjama" de una sola pieza, de colores muy vivos, de admirable efecto — dice una cronista vienesa.—Pero a eso nosotros le llamábamos antes mameluco.

UN INTENDENTE QUE PREMIA A LOS "MUSOLINOS" Y LES REGALA BILLETES DEL MILLON

El intendente del Rosario pasó una circular a los jefes de las oficinas municipales haciéndoles saber que el Departamento Ejecutivo ha donado a todo el personal de obreros de la Municipalidad dos billetes de la Lotería Nacional del millón, a sortearse el 21 de diciembre próximo, números 47.746 y 21.748, como medio de estímulo instituído por el intendente a los trabajadores.

Los billetes se guardarán en la caja de la Tesorería, previo levantamiento del acta respectiva.

Agrega la circular que el intendente desea que los jefes hagan saber al personal obrero a sus respectivas órdenes que el temperamento adoptado responde al propósito de recompensar a los servidores de la Comuna por la forma eficiente en que prestan sus servicios.

Otra resolución del intendente hace saber que de acuerdo con la nota del administrador de Limpieza y Maestranza, en la que da a conocer los nombres de los barrenderos que han tenido en mejores condiciones de limpieza sus paradas, durante el mes último, haciéndose así acreedores al premio que como estímulo al trabajo el intendente ha instituído a su favor por el importe correspondiente a un mes de su sueldo, aquella dependencia deberá hacer entrega de la suma de 50 pesos, distribuída proporcionalmente entre los peones Antonio Chivetta, Jesús Heredia, Bernardo Libera y Amalio Pile.

NADA DE BROMAS CON EL FUEGO

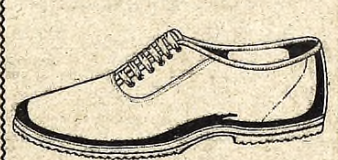
El Departamento de Bomberos de París tuvo que intervenir hace poco para extinguir un incendio curioso que consumía la decoración de un escenario, tratado con un producto a prueba de fuego.

M. Kling, director del Laboratorio Municipal, estaba explicando las bondades del producto en presencia de M. Naudin, prefecto

(Continúa en la siguiente página).

KEDS CHAMPION

(Marca Registrada)



Son zapatos de lona con suela de goma, fabricados exclusivamente por la **UNITED STATES RUBBER Co.**, la organización de goma más vasta del mundo.

EXIJA

"KEDS CHAMPION"

La marca está en relieve sobre la suela de goma.



Hay varios modelos de **KEDS, en colores Marrón, Negro y Blanco.**

Todos son fuertes, livianos y tan confortables que se experimentará una grata sorpresa por el bienestar que se siente.

Para Paseo, Sport y Entrecasa

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)



PARA OBTENER UN BIENESTAR

Con acepción general, la propagación de las enfermedades del estómago obedecen a la adulteración de los alimentos y al abuso de las fuerzas digestivas. Se dice "tengo un buen estómago", cuando las digestiones son normales a pesar de los malos alimentos, o de los excesos en los buenos. Un buen estómago equivale a la alegría, a la salud, al bienestar. Para los que sufren de molestias del estómago, podemos señalar a su consideración los resultados que se obtienen con el bicarbonato catálico, del que basta tomar cuarta o media cucharadita para dominar cualquier molestia del tubo digestivo.

El jabón perjudica la cabellera a causa del álcali que contiene

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello.

No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

Póngase en una tasa con un poco de agua tibia unos dos o tres cucharaditas de Mulsified. Mójese sencillamente el cabello y frótelo con éste. Basta esta cantidad para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuídase de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.



WATKINS
MULSIFIED
MARCA REGISTRADA
ACEITE DE COCO CHAMPU

La Policía. M. Kling prendió fuego a la decoración, diciendo:

—Ya ve con cuánta lentitud empieza a quemarse.

—Sí, pero se quema de veras—replicó M. Naudin.

Y en seguida llamó a los bomberos.

UN CASO QUE NOS RECUERDA OTRO

Refiere un colega el siguiente caso:

En la bella provincia de los pimientos morrones, y los no menos morrocotudos chorizos, ha ocurrido una anécdota que rivaliza en valor con los sabrosos encurtidos.

La ciudad de Logroño estaba de duelo; sus calles tristes y silenciosas hablaban claramente de haberse desarrollado algo que robaba alegría a sus bullangueros transeuntes.

No era para menos.

Había muerto el ex ministro don Amós Salvador y Rodríguez, y las autoridades se apresuraban a darle honrosa e imponente sepultura.

El cadáver fué expuesto en la sala de sesiones del Ayuntamiento, desfilando toda la población ante él.

En el momento de ser depositado el féretro en la tumba, usó de la palabra, el alcalde, muy buen hombre, pero orador regularcito.

Esto terminó su discurso diciendo:

"En nombre de la ciudad doy el último beso de gratitud a su hijo predilecto. ¡Viva Amós Salvador!".

Todos los concurrentes contestaron muy emocionados pero el muerto no se dió por aludido...

Esto nos recuerda a nosotros un caso célebre. Se efectuaba el sepelio del secretario del alcalde, que era al mismo tiempo el boticario del pueblo. Le tocaba hablar al alcalde, haciendo el elogio del difunto y agradeciéndole los servicios prestados. Y dijo estas palabras:

España ha perdido un sabio,
(por lo de boticario),
el pueblo un hombre de bien,
el alcalde un secretario.
¡Requiescat in pace, amén!

LOS CHIMPANCÉS ESTÁN CAROS

Dicen de Bruselas:

El precio de los chimpancés ha llegado a ser diez veces mayor en las últimas semanas, y la industria de la cría de monos ha llegado a ser la principal en las colonias belgas en Africa, donde se organizan grandes criaderos de chimpancés para la extracción de las glándulas, que se destinan a los injertos Voronoff.

Los ejemplares que hace quince días costaban 250 francos se venden ahora a 3.000 francos.

HISTORIA DE LA LEPRA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ocupándose de los orígenes de la lepra en nuestro país, dice el doctor Aberastury que es muy difícil formarse un concepto, preciso, pero que, indudablemente, la conquista española trajo a nuestras tierras a muchos negros africanos y con ellos muchos leprosos.

En la provincia de Buenos Aires la lepra fué importada en el año 1840, aproximadamente, por una familia procedente de Santiago del Estero, que se estableció en el pueblo de Luján. Un enfermo leproso de esta familia contagió a sus parientes más cercanos y luego a varios vecinos con quienes mantuvo relación, y como algunos de los contagiados, estando ya enfermos, se trasladaron a otros pueblos de la provincia, propagaron en esta forma la lepra.

Bien pronto se formaron pequeños focos, de uno o dos enfermos; y en el año 1906 había 15 leprosos en la ciudad de Luján, 24 en La Plata, 8 en Mercedes, 7 en San Fernando, 6 en Pergamino y 9 de Julio; y otros diseminados en varias localidades, llegando a constituir 49 focos de infección, con un total de 144 enfermos.

Agrega el profesor Aberastury que estos datos ponen de manifiesto los perjuicios que puede causar un solo leproso, en una vasta y rica comarca como la provincia de Buenos Aires.

UN LORD QUE SE DESPIDIÓ DEL MUNDO

Lord Rosebery, antiguo ministro de la reina Victoria, se ha retirado del mundo. El escritor alemán Segismundo Münz, lo refiere en la siguiente forma:

No hace mucho tiempo leí yo en los periódicos que lord Rosebery se había retirado, no sólo de la política, sino también de todo comercio mundano. Había entregado su fortuna, sus bienes, sus títulos, a su hijo y heredero lord Dalmeny. Esta resolución de apartarse de los tratos del mundo la había proclamado solemnemente en un banquete del castillo Mertmore. Había invitado en esa ocasión a sus arrendatarios y servidores. Sólo cuando hubo



Lord Rosebery, eminente personaje de la época victoriana.

terminado el festín, supieron éstos de qué se trataba. En medio del general estupor, levantóse el lord y dijo estas breves palabras: "Vosotros todos los que aquí estáis, sed por siempre felices, que yo no volveré a veros jamás". Así dijo adiós al mundo el lord que fuera jefe del gobierno inglés, cabeza de los liberales y tres veces vencedor en el Derby (era un gran sportsman). El año 1911, precisamente cuando fué elevado a la dignidad de vizconde Mertmore of Mertmore, se despidió en Mertmore de las vanidades terrenas. El mismo año le hacen aún barón Epsom of Epsom. Y en la vecindad de Epsom confínase el lord en una celda rústica, donde quiere terminar sus días, en aislamiento y olvido de todo lo que sea interés por lo de aquí abajo.

UN BUZON CERCA DEL POLO

La dirección de correos del Canadá anuncia que estableció recientemente una oficina de correos en Craig, en la isla Ellsmere, que se halla situada a 850 millas solamente del polo Norte. Es la oficina de correos más vecina al polo.

Votos calurosos por que no se congele la correspondencia.

En busca de la belleza

La mujer de todos los continentes y de todas las épocas ha ido siempre en pos de la belleza. Los métodos más variados, los sistemas más ridículos se pregonan para ese fin, los que siempre son ensayados con el propósito de alcanzar una belleza superior. Ahora, sólo es necesario lavar el cutis una o más veces al día con horchata de amydalosa, la que se prepara al instante vertiendo una cucharadita de amydalosa, en polvo, en media palangana de agua, para aclarar suavizar y purificar el cutis, dándole la hermosura y transparencia de la perla.

Retenga Las Fuerzas de la Juventud!

HIERRO NUXADO

Está dando Sorprendentes Resultados Vigorizando a la Sangre y los Nervios

(En las buenas Boticas)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: Paysandú, 1173

Hacer caso omiso

de la profilaxis individual, es obra de una crasa ignorancia o de una enfermiza negligencia. El hábito de la higiene significa previsión y, por consiguiente, acierto. Luego, cultivar esta costumbre, supone una garantía de normalidad en el proceso vegetativo y, por ende, en el disfrute de una perfecta salud.

En la mujer, por ejemplo, es no sólo una necsidad imperiosa, sino un deber ineludible. ¿Ignoran, acaso, las señoras, que la mayoría de los recién nacidos atacados de conjuntivitis purulenta lo debieron únicamente al paso por un medio infectado? Sabido es que la infección puede ser fácilmente transmitida a la prole. Luego, no sólo por la propia salud, sino por la de los hijos, todas las señoras están obligadas a realizar la higiene personal íntima.

Con la práctica de lavajes diarios, a base de soluciones tibias de Lysoform, bactericida excelente, inodoro e inofensivo, habrán eliminado las señoras los peligros indicados y un sinnúmero de otras enfermedades propias del sexo, que, generalmente, hallan su punto de partida en una descuidada "toilette" íntima.

El Lysoform se vende en todas las farmacias, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.

MENDEL y Cía.
Buenos Aires.—Guardia Vieja, 4439.
Montevideo.—Paysandú, 1178.



Agua Nupcial

La palabra mágica

debe Vd., señorita, pronunciarla sin titubear, pues de ella depende la conservación indefinida de su belleza.

Agua Nupcial

Exime de afecciones tan desagradables como **Barrillos, Pecas, Espinillas, Paños, etc.**, conservando el cutis en una blancura incomparable.

Usando siempre

Agua Nupcial

un cutis seco o grasoso recobrará lozanía y esplendor, y un rostro ajado la tersura perdida.

DEPOSITARIOS:
CONTI & Cía.
VELAZCO 742
BUENOS AIRES

En el Uruguay:
José J. Vallarino e Hijo
SARANDÍ 431
Montevideo

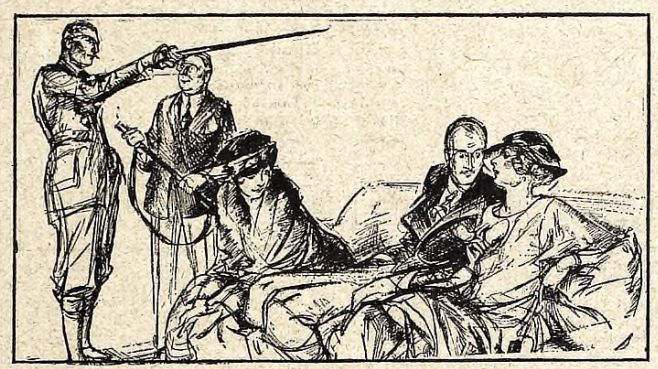


La más fina y al mismo tiempo más resistente de todas las pieles curtidas, es la de rana.

"Gets-It" alivia el dolor quita los callos.
Las boticas lo venden

La caricatura en el extranjero

PROGRESO LENTO



—Es uno de nuestros mejores aficionados. Practica la esgrima desde hace diez años.
—Diez años... ¿y no ha salido aún de la categoría de aficionado?

EL NOBLE DEPORTE



—¿Qué tienes en el ojo, Amelia?
—Es mi marido que me ha estado explicando el match Firpo-Tracey.

PROPAGANDA BOLSHEVISTA



—Usted debe ceder, lo menos, la mitad de lo que tiene a los comunistas.
—Con mucho gusto... tengo apendicitis y reumatismo.



GUERRA SIN CUARTEL

Sueño de uno a quien no le gusta madrugar.

PARTIDA DE AJEDREZ



—En este caso, Capablanca haría esta jugada.
—¡Pero, hombre, así le doy mate en tres jugadas!
—¿Juega usted acaso mejor que Capablanca?

De "Life", "Le Rire" y "Lustige Blaetter".

LAS PERSONAS DELGADAS PUEDEN GANAR CARNES Y AUMENTAR SU PESO

Toda persona delgada, ya sea hombre o mujer que desee aumentar su peso con 10 ó 15 libras de carnes sólidas y permanentes, debe tomar una pastilla de Sargol, por algunas semanas, con cada una de sus comidas. He aquí un método que vale la pena experimentar. En primer lugar deberá usted pesarse y medir las diferentes partes de su cuerpo: después tome una pastilla de Sargol con cada comida, por espacio de dos semanas, a la terminación de las cuales se volverá a pesar y medir y entonces se podrá dar cuenta de la diferencia. No tendrá usted que preguntar a sus amigos y parientes si le encuentran o no más repuesto, sino que la balanza o romana le servirá a usted de guía. Cualquier hombre o mujer delgada puede aumentar su peso de 5 a 6 libras durante los primeros 14 días siguientes al método que antecede; y no serán carnes flojas que volverán a desaparecer, sino sólidas y permanentes. Sargol por sí mismo no produce carnes, pero, al mezclarse en el estómago con las comidas que hasta él llegan, convierte las substancias grasientas, sacarinas y farináceas que ellas contienen en alimento rico y nutritivo para la sangre y células del cuerpo; lo prepara en forma fácil de asimilar y que la sangre acepta prontamente. Todas estas substancias nutritivas de las comidas que usted lleva ahora a su estómago pasan fuera de su cuerpo en forma de desperdicio, pero Sargol pondrá fin a estos desperdicios en un corto espacio de tiempo y ayudará a sus órganos digestivos y asimilativos a extraer de la misma clase de comida que hasta ahora ha estado usted tomando, el azúcar, la grasa y albumidón que ellas contienen para convertirlos en libras y más libras de carnes sólidas y duraderas. Sargol es absolutamente inofensivo a la salud y agradable de tomar por prepararse en forma de tabletas. Hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos. Se vende en las principales droguerías y farmacias.

Depositarios:
Milanta & Cía. — Rivadavia, 1255

Aceite Cuvillas

El de primera presión

Puro de oliva.

Cuesta un poco mas pero vale mucho más que cualquiera otra marca.

Importadores:
Naredo Cuvillas & Cia.
Bmé. Mitre 2010 - Bs. Aires

También somos importadores del famoso aceite sevillano, puro de oliva, marca
"Amor"

El agua y sus rarezas

El agua tiene propiedades muy curiosas y dignas de examen. En primer lugar, ¿por qué un charco o una laguna empieza a helarse por la superficie y no por el fondo? A la temperatura de 3°,8 centígrados el agua está en su mayor densidad, o lo que es igual, no puede achicarse más su volumen. Si se calienta hasta 4°,4 se agranda, y por consecuencia se hace más ligera en igualdad de volumen. Si se enfría a 3°3 también se agranda y se hace más ligera en igualdad de volumen. Esto puede verse mejor en un vaso lleno de agua a la temperatura de 3°,8. Si se enfría el agua, se vierte, y si se calienta se vierte también.

Ahora veamos lo que ocurre en un estanque, por ejemplo, en invierno. Al enfriarse el aire, el agua se enfría también. Cuando la temperatura del aire que se extiende sobre el agua, baja, el agua de la superficie se enfría de tal suerte que se hace más pesada por unidad de volumen, y cae al fondo. Cuando el agua de la superficie llega a los 3°,8 se hace más pesada y cae al fondo, y el proceso se repite con rapidez variable hasta que toda la masa de agua está a 3°,8 grados. Si la temperatura exterior sigue bajando, el agua de encima se pone más fría, y por consiguiente, más ligera por unidad de volumen, lo cual la hace permanecer en la superficie.

Este proceso continúa hasta que el agua superficial se hiela, y en el momento de helarse se hace una catorceava parte más grande que el agua que está inmediatamente debajo. Por eso, midiendo lo que sobresale en el agua de un témpano de hielo se sabe qué volumen queda sumergido. Esta parte es siempre catorce veces más voluminosa que la que queda a flor de agua.

No faltará quien pregunte por qué una laguna no se hiela por completo desde la superficie hasta el fondo, desde el momento que se hiela su superficie, y esto se explica sabiendo que la capa de hielo que cubre la superficie es muy mala conductora del calor, y no permite que se escape el que conserva el agua de debajo. Además, hay otra razón muy curiosa. El agua de la superficie, al helarse, irradia calor, y por lo misma, el agua que se extiende inmediatamente debajo se pone un poquito más caliente. Es una propiedad común de todos los líquidos cuando se hielan; todos dan calor, y este hecho lo utiliza de muchos modos el mundo comercial.

El agua pura tiene gran importancia industrial. A una caldera generadora de vapor se la puede alimentar con agua impura, pero sólo el agua pura se vaporiza; las impurezas se depositan en el interior de la caldera formando lo que se denomina incrustaciones, las cuales obligan a gastar más carbón en el hogar para vaporizar el agua. El exceso de gasto de combustible asciende a veces a diez o veinte por ciento. Además las incrustaciones estropean muy pronto las calderas, y al menor descuido hacen explosión bajo la presión ordinaria. Por estas causas el agua pura tiene excepcional importancia en la producción de vapor, y en la mayoría de las fábricas y de las líneas férreas se emplean sistemas químicos o mecánicos para purificarla.

En tintorería, lavandería, papelería, jabonería y en otras industrias, las aguas calcáreas son muy perjudiciales. En jabonería, el agua que contiene bicarbonatos de calcio y magnesio estropea el jabón y tampoco se puede obtener buena producción con agua que contenga cloruros o sulfatos solubles.

Las lavanderas saben muy bien que con ciertas aguas se necesita doble jabón para lavar la ropa.

Si el agua empleada en las tenerías contiene bicarbonato de calcio, no salen bien los curtidos.

En papelería la pureza del agua influye en el color y en el encolado del papel. Es muy difícil obtener papel bien encolado sin agua pura.

En las refinerías de azúcar es peligrosa el agua calcárea e impide la buena evaporación.

Sólo en los Estados Unidos hay cincuenta millones de dólares empleados en aparatos para purificar el agua con fines industriales, en un gasto muy remunerativo. Al mejorar la calidad de las mercaderías y al aumentar la eficiencia de las calderas y de las máquinas, los procedimientos para purificar el agua economizan anualmente a la industria centenares de millones.

Los aficionados a esas cifras estupendas que la imaginación humana concibe difícilmente tienen un curioso ejemplo en las partículas que componen el agua. A fin de dar idea de la infinita pequeñez de esas partículas, un eminente hombre de ciencia calcula que si hubiera que vaciar un jarro que contuviese medio cuartillo de agua, sacando cada segundo un número de partículas igual a mil veces el número de habitantes del mundo, se tardaría de siete a cuarenta y siete millones de años.

Lord Kelvin aseguraba que si fuera posible construir un microscopio que aumentase hasta el tamaño del globo terráqueo una gota de agua, las partículas tendrían el tamaño de pelotas de football. En todos los mares del mundo hay tantas gotas de agua como partículas o moléculas en una sola gota.

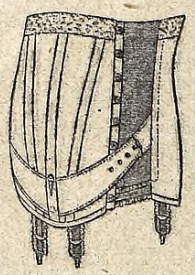
Se cree generalmente que en el período glacial, hace doscientos cincuenta mil años, los habitantes de América vinieron de la Europa por las cumbres de una cordillera sumergida que sobresalía del mar uniendo los dos continentes, pasando por las islas Orkney, Islandia y Groenlandia. Después la cordillera se habrá sumergido del todo, debido a algún enorme cataclismo.

Corsetería "La Hermosura"

Fundada en 1888
B. de Irigoyen 571 — Buenos Aires
U. T. 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".

Faja según modelo, para vientre caído, herniadas y señoras cuyo vientre tiende a desarrollarse.



En cutil liso, elástico de algodón, a pesos . **15.—**
En cutil y elástico de hilo, a. . $ **20.—**
En cutil y elástico de seda, a. . $ **25.—**
Soutien gorge en tela blanca, a. . $ **1.25**
Soutien gorge en tela blanca, a. . $ **2.25**
Soutien gorge en batista lisa, a. . $ **3.95**
Soutien gorge en broderie y batista bordada, a. . . . . $ **5.—**
Corpiños en tela blanca. . . „ **3.25**
Corpiños en batista lisa. . . „ **5.75**
Corpiños en batista bordada. „ **8.50**
Corpiños en broderie. . . . „ **7.50**
Fajas con elástico a la cintura, $ 4.75, 6.25, 7.25, 10.75 y . . . . . $ **15.—**
Fajas para vientre, riñón móvil y herniadas, a $ 7.50, 8.50, 9.50, 10.50 y pesos. . . . . $ **18.—**
Surtido completo en **Corsés**, desde pesos 3.95 a. . . . . $ **20.—**

Especialidad sobre medida

Una mirada que fascina y un CUTIS que encanta....



son dos cualidades que representan el más alto orgullo en toda mujer. La ostentación de un cutis limpio, suave y fresco es la suprema ambición femenina. No existen sacrificios para lograrlo. Las damas de hoy día ven colmados sus anhelos gracias al producto científico

"LAIT DE BEAUTE"

cuyas eficaces propiedades libran al cutis de toda clase de afecciones: granos; manchas, espinillos, preservándolo de paspaduras y agrietamientos.

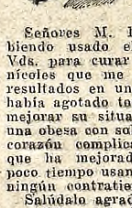
USARLO ES ADOPTARLO

Precio del frasco, $ 3.50
Interior, $ 3.70

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:
Farmacia y Droguería Inglesa
La mejor surtida y económica
Av. de mayo, 900 Bs. Aires

La OBESIDAD



Se cura con el **Té del** profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de "La Argentina", Dr. Enrique P. Bagnati:

Señores M. Figallo y Cía. Habiendo usado el té que expenden Vds. para curar la obesidad, comunícoles que me ha dado excelentes resultados en una enferma en quien había agotado todos los medios para mejorar su situación; se trataba de una obesa con sobrecarga adiposa del corazón complicada de miocarditis, que ha mejorado notablemente en poco tiempo usando su preparado sin ningún contratiempo.

Salúdalo agradecido.

(Firmado): **Dr. E. P. Bagnati.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

KufeKe

Desde décadas el alimento preferido para niños de pecho que no pueden ser amamantados o que deben ser destetados. Insuperable en toda clase de alteraciones de la digestión, especialmente en el empacho y catarro intestinal.

TALABARTERIA



LÓPEZ SAAVEDRA y Cía.

C. PELLEGRINI N.° 51 U. T. 3895, Rivadavia

Los del interior, soliciten Catálogo



Señoras Señoritas

en el atraso y falta del período tomad

"AMENORROL"

comprobado eficaz e inofensivo, recetado por los médicos; frasco, $ 4.—. Pero si sufrís de dolores en el período, metritis, hemorragias y flujo blanco, tomad el

"ESPECIFICO SCHEID'S"

frasco chico $ 2.80; grande $ 4.—
En todas las Droguerías y buenas Farmacias.
Depósito general: **C. Pellegrini 644 U. T., 4422, Libertad**
Folletos manda gratis en sobre cerrado:
C. Scheid, C. Pellegrini, 644 Buenos Airese

TAMAÑO NATURAL



SORDOS

Con los Tímpanos Artificiales del Dr. Plobner se quita la sordera y ruidos que privan oir. Colocados al oído quedan invisibles. Precio pesos 12.— cada uno. Pida folletos a **Carlos Scheid, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.**

¡Señoras!
¡La POUPÉE también liquida!
por exceso de mercaderías.



FAJAS de elásticos para vientre-calgante, modelo como la muestra, a pesos . . **20.—**
CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**
CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**
SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita, $ **1.—**
CORPIÑOS en madapolán . $ **2.—**
FAJAS para riñón flotante, alta calidad. . . . . $ **10.—**
FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos. . . . . **10.—**

LA POUPÉE
Cerrito 122 Bs. Aires
Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA



LA MUÑECA DE TRAPO

Nació de una blusita de la niña Pepita. Todas las cosas viejas sirven para algo; con los restos de esa blusa, la abuelita de la niña formó el cuerpo de la muñeca, rellenándolo de afrecho, haciéndole brazos y piernas con todas las reglas del arte. Luego, como era entendida en pintura, le puso unos espléndidos ojazos con cejas de airosa curva, nariz linda y una boca encantadora de seda carmín.

Pepita se entusiasmó con ella; la vestía, la calzaba, la arrullaba y la dormía. Fueron las mejores amigas del mundo.

La muñeca hubiera sido feliz a no tener que luchar con la envidia del gato. Este animalucho, negro como el carbón, bigotudo como un turco y de grandes ojos amarillos que despedían llamas en la obscuridad, no pudo soportar que su amita tuviera cariño a la muñeca.



Una tarde, Pepita la dejó un momento y el gato aprovechó. Cayó sobre la indefensa muñeca y se puso a destrozarla con furia. La niña entró corriendo y quiso arrebatársela, recibiendo un feroz arañazo en la cara. A sus gritos, acudieron todos los de la casa y como el gato había escapado, hicieron responsable a la muñeca de la herida que el felino, por su causa, tenía la niña.

La mamá de Pepita tomó el resto de la muñeca y la arrojó por la ventana; fué a caer en un estanque del jardín.

Pocos días después, la familia debía mudarse de casa y Pepita recorría sola todos los rincones despidiéndose de ellos. La mala suerte quiso que se aproximara al estanque y cayera en él. Se hubiera ahogado seguramente si la muñeca de trapo que estaba en el fondo, al darse cuenta de la catástrofe, no hubiera tenido la inspiración de volver a la superficie, permaneciendo como una boya indicadora del lugar donde estaba la niña. Cuando la familia llegó al estanque, después de buscar inútilmente a Pepita, el padre al ver la muñeca haciendo remolinos, comprendió: lanzó un grito, se echó al agua y salió estrechando fuertemente a su hija que había perdido el conocimiento.

La abuelita juró que la muñeca de trapo no se separaría más de la niña: la rehizo con tanto primor, que resultó más preciosa que cuantas pudieran adquirirse a gran precio. Y desde entonces, ocupa el sitio de honor entre los juguetes de Pepita.

EN LA TRAMPA

Miguel es un chico que trabaja en una pastelería. Cierta mañana, llevaba como de costumbre una docena de pastelillos a un rico cliente de la ciudad. Se encontró en la plaza con unos muchachos que jugaban a la rayuela, los cuales le pidieron fuese testigo de una jugada dudosa. Aceptó, poniendo sobre un banco el cesto con la mercancía. Varios chicos presenciaban el juego y mientras el pobre Miguel estaba distraído, fueron robándole los pasteles que guardaban cautelosamente en el bolsillo para comerlos después.



Terminada la partida, Miguel fué en busca de la cesta y hallándola vacía comprendió la verdad. Pensó que los muchachos negarían el robo y entonces tuvo una inspiración.

—¡Dios mío!—decía con gesto aflictivo.—¡Qué horrible desgracia! ¡Pobres de los que coman esos pasteles!

—¿Por qué?—preguntaron ansiosos los muchachos.

—Porque están envenenados. Los llevaba a una fábrica donde los usan para matar ratones. Con uno sólo basta para dar muerte a una docena.

Y escondiendo la cabeza contra un árbol, fingió llorar desesperadamente.

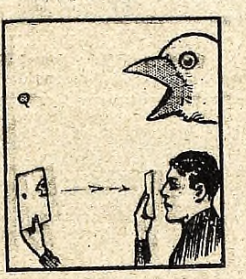
Al cabo de un rato, no sintiendo voces, se dió vuelta. Como había supuesto, los muchachos no estaban allí, pero en cambio, los pasteles ocupaban su sitio en el cesto, sin faltar uno.

Los ladronzuelos se apresuraron a devolver la peligrosa golosina, cayendo en la trampa tendida por el ingenio de Miguel.

SECCION RECREATIVA

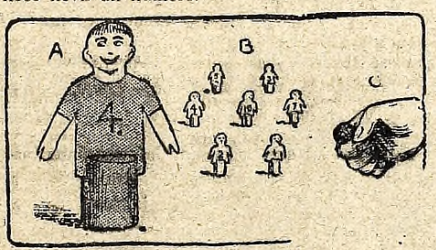
El pájaro y la guinda.

Sobre una tarjeta blanca, se dibuja con tinta o lápiz negro, la cabeza de un pájaro con el pico abierto y a cierta distancia una guinda, como puede verse en el grabado. Hecho esto, se toma con la mano derecha la tarjeta y colocándola verticalmente algo alejada de los ojos, se aproxima gradualmente a la nariz. Teniendo fija la vista en el pico del ave, se ve cómo el pájaro se come la guinda. Esta ilusión óptica se produce igualmente usando el dibujo de esta página en lugar de tarjeta. Mis pequeños lectores pueden hacer la prueba.



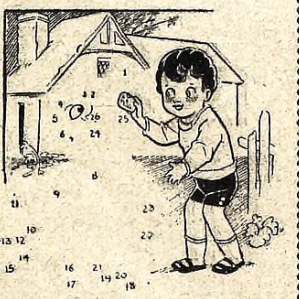
LOS VENCIDOS

Este bonita juego no requiere mayor trabajo en su preparación. Consiste en recortar sobre cartón un número de figuras como la presentada en A, las cuales se pintan y se afirman sobre un corcho al que se abre una hendidura para que entre el cartón. En el centro del cuerpo, cada muñeco lleva un número.



Colocados sobre el piso, como puede verse en B, los jugadores se sitúan a una distancia convenida y, por turno, tiran una bolita C, tratando de derribar las figuras. Cada vez que cae una de ellas, el jugador se anota los tantos que corresponden al número del caído, ganando quien consigue mayor cantidad de puntos. Las caídas producidas por retroceso de la bolita, no valen.

¿Quién es?

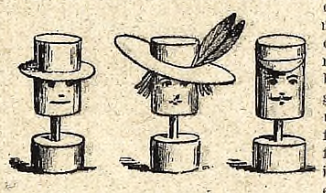


Pocho ha reservado un pedazo de torta para invitar a un amigo. Nadie sabe quién es ni dónde está. Pero él se levanta de la mesa y corre a llevar parte de su postre al obsequiado.

Para sorprender el secreto de Pocho tomemos un lápiz y unamos por su orden los números. Así sabremos quién es su misterioso amiguito:

Lo que puede hacerse con corchos.

Estas tres cabezas, están hechas con corchos viejos, sostenidos con un escarbadientes a la pequeña base construída con un trozo menor de corcho. La primera, lleva un disco de cartón a manera de sombrero; la segunda, simula un sombrero femenino, confeccionado en igual material, el que se adorna con plumas de ave y la tercera tiene una visera de papel o cartulina, sujeta con un hilo por detrás. De modo que se obtienen, con tan sencillo procedimiento, un elegante, una dama y un militar, para aumentar los muñecos usados en los juegos de las niñas.



La tarjeta misteriosa

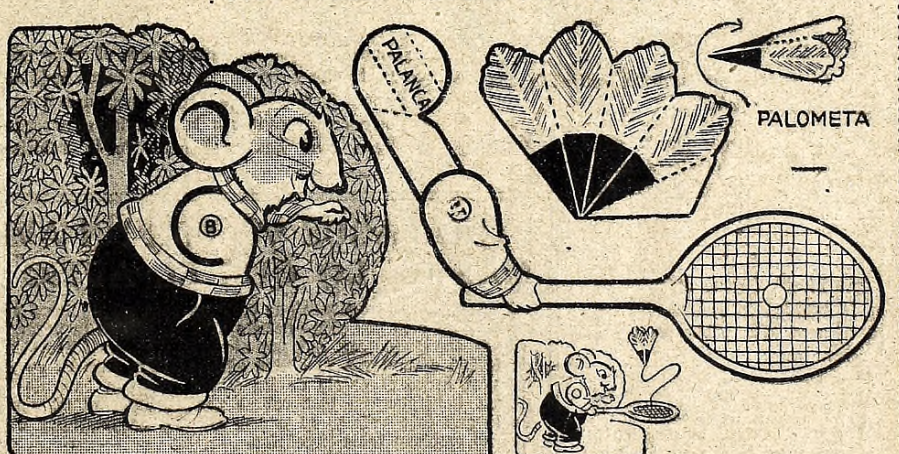
Tomar un carretel vacío, un alfiler grande y una tarjeta de visita. Buscar bien el centro de la tarjeta y atravesarlo el alfiler de manera que pase íntegramente de un lado. Colocarla sobre el carretel, haciendo colgar el alfiler dentro del agujero y dejando bien plana la cartulina sobre el círculo de madera.



Alcanzar el aparatito así construído a un compañero y pedirle que sople por el agujero libre del carretel sin mover la tarjeta. Contestará que no se puede.

Entonces, colocad la cabeza en la posición que el grabado indica y soplad sin miedo. La tarjeta permanece inmóvil con gran asombro de los que observan la prueba.

RATON PEREZ, CAMPEON DE VOLANTE

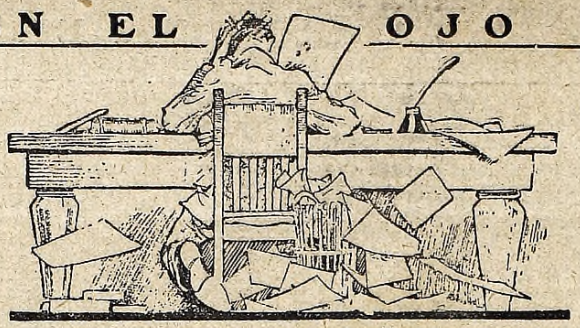


Nuestro viejo conocido el Ratoncito Pérez acaba de obtener el título de campeón, en el juego del volante.

¡Qué gracia! ¡Si se pasa todo el día entrenándose solito, olvidándose hasta de comer!

Para verle en la original ocupación, no tenemos más que recortar el modelo, en piezas separadas, después de pegarlas sobre cartón. Con un cortaplumas, abrimos el arco negro marcado en el cuerpo, e introduciendo el brazo con la raqueta, fijamos los puntos A y B con un broche. La palometa se hace de papel, en la forma que muestra el grabado, atándose un piolín en su extremo, que va luego sujeto en el centro de la raqueta. Moviendo la palanca, comienza el juego.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

La revista "Shimmy", en su tercer número, anuncia la publicación de una novela de Guido da Verona, y dice:

"Suéltate las trenzas, Magdalena", tiene por principal escenario San Sebastián, la playa turbulenta del Mediterráneo.

Conste que la turbulenta redacción de "Shimmy" ignora con idéntica plenitud la geografía y la misma novela que publica. Porque da la pícara casualidad que la obra de Guido da Verona empieza con estas palabras:

Hasta hoy había creído que en esta ciudad real de María Cristina, en esta gloriosa capital del Norte, sobre el divino Atlántico, *lo más interesante que había era...* Etc.

*
* *

"La Nación", del 4, en un extenso telegrama de la Associated sobre la boda del ex kaiser:

Todos los testigos se hallan domiciliados en Holanda, de acuerdo con las leyes danesas.

¿Y qué tendrán que ver las leyes *danesas* en una población *holandesa* donde se ha casado un *alemán*, según anuncia una agencia *norteamericana* en un diario *argentino?*

¡Cómo se *cosmopolitiza* el mundo! El descosmopolitizador que lo descosmopolitice... etc.

*
* *

"La Prensa", del 11, da cuenta del imperceptible temblor que en esta culta capital experimentamos el viernes pasado. Sabido es que, a no haberse parado algunos relojes y oscilado unas cuantas lámparas colgantes, nadie hubiera advertido aquí el fenómeno. A pesar de lo cual, el colega da con toda seriedad esta información:

En la comisaría 20.ª algunos oficiales sintieron marcos a causa del temblor.

Me horrorizo al pensar lo que les ocurriría a esos oficiales si llegaran a encontrarse en "Las olas", del Parque Japonés, o si se les antojara dar un paseo en bote por el lago de Palermo.

*
* *

"La Razón", del 7, en un editorial titulado "Ciudad jardín":

Si en la zona céntrica, calificada con el anglicanismo *de "city"...*

Créame el colega que la religión reformada predominante en Inglaterra nada tiene que ver con el *anglicismo* "city".

*
* *

"El Ideal", órgano defensor de la fe católica en Juárez, dice en su número 770, publicado en el corriente mes:

Por otra parte, desde un principio, la circulación de la noticia de que nuestro Cura Vicario predicaría a sus feligreses sobre tópicos religiosos de actualidad, despertó sumo interés. Y es así, que hasta muchísimos caballos *afluyeron al templo, ávidos de escuchar su palabra.*

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Hamlet", de esta capital.

Noticia ésta que alborozaría al divino Pobrecillo de Asís, cuyo espíritu de purísima humildad no desdeñaba al hermano lobo, al hermano caballo, al hermano periodista...

*
* *

"La Prensa", del 29 de octubre:

DOCTOR JORGE LAURE
† Ayer en esta

Falleció ayer en su establecimiento de campo en Río Negro el doctor Jorge Laure, distinguido médico... Etc.

Estas son las que se llaman "informaciones imparciales". Se da una en el título, otra distinta en el texto, y el lector libre de prejuicios y de extrañas influencias, elige la que le parece.

*
* *

"La Razón", del 8, en la necrología de Joaquín López Barbadillo:

En la actualidad, era director de una biblioteca muy bien presentada, que ha publicado libros de Petronio, de Safo, del Aretino y de otros autores célebres, sobre las costumbres de sus tiempos.

¡Hum!... ¿Qué apostamos a que el señor López Barbadillo y sus amigos no publicaron nada de la famosa poetisa griega? ¿Qué apostamos a que el docto colega confunde la inmortal enamorada de Faón con "Las confesiones de la señorita Safo" una insignificante novelita francesa del siglo XVIII?

*
* *

Leo en "El hombre que ríe", de Víctor Hugo, traicionado al castellano por un señor F. Luis Obiols, editado, ¡naturalmente!, por la casa Maucci, de Barcelona, año 1904, tomo I, pág. 206:

La Duquesa de la Valliére era patizamba; pero esto no fué obstáculo para que Enrique VIII perdiese el juicio por ella.

La Duquesa de La Valliére—que terminó su vida con el dulce nombre de Sor Luisa de la Misericordia—nunca tuvo las piernas torcidas hacia afuera. Cojeaba ligeramente de un pie, tan ligeramente que no le impedía bailar y bailar bien.

En cuanto a Enrique VIII, difícilmente hubiera perdido el juicio por ella. Y me atrevo a decir que difícilmente por la muy atendible razón de que Enrique VIII murió el 28 de enero de 1547, y la duquesa de La Valliére nació el 6 de agosto de 1644, es decir, casi un siglo después.

Quien anduvo hecho un tonto por la interesante dama fué Luis XIV, rey de Francia por la gracia de Dios y la paciencia de su pueblo.

*
* *

A propósito de libros extranjeros. Llega a mis manos un tomito titulado "The English Spelling-Book", por William Mavor. Ll. D., editado en Londres en 1894 por Longams, Green and Com. En la página 126 encuentro estos originales datos geográficos sobre nuestro glorioso continente:

SOUTH AMERICA is divided into the following Republics:

Countries.	Chief Places.
Perú	*Lima*
Brazil	*Río Janeiro*
Paraguay	*Assumption*
Chile	*St. Jago*
Columbia	*Caracas*
Bolivia	*La Plaz*
La Plata	*Buenos Ayres*
Argentine	*Monte Video*

En 1894, por lo visto, las capitales sudamericanas no se habían fijado definitivamente. De ello debía tener la culpa la inoportuna existencia de una República de La Plata. Por aquellos tiempos aún no se habían inventado las repúblicas del Ecuador, Venezuela y Uruguay, que luego fueron generalmente admitidas en casi todos los textos geográficos de Europa.

*
* *

"La Razón", del 8:

DONATIVO DE LA SEÑORA DE ALMEIDA

Lisboa, noviembre 8 (Associated).—La señora del presidente Almeida, ha distribuído entre los pobres 25.000 escudos, donados por los súbditos portugueses residentes en San Pablo (Brasil).

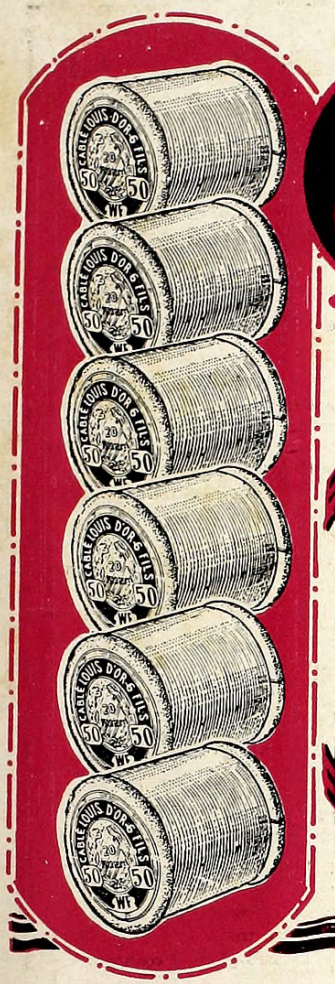
¿Y eso es un donativo de la señora de Almeida? Porque así, con esta nueva teoría, todos nos podemos considerar filántropos.

NO PAGUE Vd. POR UN AVISO, MÁS DE LO QUE EL AVISO VALE

Es cosa harto frecuente que editores poco escrupulosos no vacilen en agregar un cien por cien—ficticio desde luego—a la verdadera circulación de sus periódicos. Así, por ejemplo, si el periódico tiene un tiraje de 50.000 ejemplares, el editor afirmará que éste es de 100.000 para calcular luego el precio de los avisos sobre la base de 75.000 ejemplares. Consigue con esto cobrar por un aviso el 50 por ciento más de lo que éste vale y, al mismo tiempo, desprestigiar otras revistas que no emplean tales engañifas.

El remedio para contrarrestar esta práctica perniciosa es bien sencillo: rebaje el anunciante en un 50 por ciento todo tiraje que no haya sido comprobado en forma irrefutable y rebaje también en ese descuento el precio de los avisos.

Desde hace tiempo la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda., acostumbra suministrar a sus anunciantes pruebas fehacientes respecto al tiraje de sus periódicos.



CONCURSO (HILO DE COSER) MONEDA

El 30 del corriente MES

se clausura este importante concurso. Como restan muy pocos días, no demore en enviarnos las etiquetas del hilo MONEDA que tenga para tomar parte en él.

Con 300 PREMIOS

PRÁCTICOS Y DE VALOR

OBSEQUIAMOS a nuestros favorecedores. Solicite las bases en todas las Tiendas y Mercerías.

Señorita: Usted sabe, por experiencia, lo que significa coser con un hilo de confianza.

EL HILO MONEDA

es fuerte y flexible a la vez.

Corre en la máquina y no falla.

Agentes exclusivos:

Segundo FERNÁNDEZ y Cía.

MAIPU, 40 **BUENOS AIRES**

IMPORTANTE: Toda la correspondencia del concurso debe dirigirse así:

CONCURSO MONEDA
MAIPÚ 40 Buenos Aires





Tabón TINKAL

Reune, con todo acierto, propiedades purificantes y embellecedoras para el cutis.

La suavidad de su pasta es inmejorable.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

Establecimiento de Perfumeria Dubarry



ALEMANIA. — Vista panorámica del pintoresco pueblo Rübeland, tomada desde Hohekleef, en la región del Harz. Rübeland es un pequeño pueblo en el valle de Bode, donde se hallan las curiosas grutas Baumannshoehle y Hermannshoehle, ricas en estalactitas y fósiles. La especial construcción de sus casas, con sus característicos techos de pizarra, realzan los encantos admirables del paisaje. La presente ilustración es copia de fotografía obtenida por el señor Dubarry.



LE SANCY

AL LILAS
Frasco grande. $ 6.90
„ medio. . „ 3.90
„ cuarto. . „ 2.50

"LE SANCY"
AL VETIVER
Frasco grande. $ 5.70
„ medio. . „ 3.30
„ cuarto. . „ 2.—

OBSEQUIO

La PERFUMERIA DUBARRY se complace en ofrecer gratuitamente a los consumidores de sus productos una artística

POLVERA DE FANTASIA

Para obtenerla, sólo bastará comprobar el carácter de consumidor entregando en la fábrica envases vacíos, de cualquiera de los productos de su fabricación, que representen haber gastado un mínimum de $ 10.— por cada polvera que se pase a retirar.



LE SANCY

SIMPLE (Frasco verde)
Ideal para el baño
Frasco grande. $ 3.70
„ medio . „ 2.20
„ cuarto . „ 1.50
„ chico . „ 0.45

"LE SANCY", AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. $ 5.70
„ medio . „ 3.30
„ cuarto . „ 2.—



Nora

EXTRA FINA
Frascos:
grande . . $ 7.50
medio. . . „ 4.50
cuarto . . „ 3.—



Oldman

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.
Frascos:
grande . $ 3.70
medio. . „ 2.20
cuarto. . „ 1.50
chico . . „ 0.45



Kendal

EXQUISITA Y SUAVE
Frasco grande, a pesos. . 5.80
Loción. $ 3.60



LE SANCY

LOCIÓN
De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90



Reims

DE PERFUME SELECTO
Frascos:
grande . $ 10.—
medio. . „ 6.70
cuarto. . „ 3.90



JARDY

ANTISÉPTICA y DESODORANTE
Frascos:
grande . . $ 4.70
medio. . . „ 2.90
cuarto . . „ 1.90



Dur

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA
Frasco grande
$ 5.80



Polvo Líquido Kendal

Aplicado sobre el escote no mancha el vestido. El frasco . $ 3.60







Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
La caja. . . . $ 4.75

Polvo "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes, que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja . . . $ 2.50

Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.
La caja. . . . $ 1.70

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA. — Los precios de venta para las Aguas de Colonia, rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 centavos los demás.
OTRA. — Los precios de estos productos en la República del Uruguay, son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

Perfumeria Dubarry

BLAS L. DUBARRY
458, Medrano, 478
Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo



Bay Rum LE SANCY

Loción tónica para el cabello. Frasco de medio litro . $ 4.50